

nº 3-junio '20

de punta

en negro



la revista del i.e.s. josé jiménez lozano (valladolid)

De punta en negro

Director: Miguel Gonzalo Fresno

Equipo de profesores DPN

José Francisco Alonso, Hermes Álvarez, Marta Arias, Margarita Gómez, Concepción González, Maite Gudiña, Mario Martínez, Inés Ruiz.

Equipo de Jefes de redacción DPN

Laura Alonso, Marcos Álvarez, Carlota Herrero, Adrián Martín, Laura Pérez, Mireya Palacios, Irene Sánchez.

Fotografía

Alejandra Alonso y Roberto Riesco.

Redactores

Javier Arranz, Ana Cembellín, Claudia Fernández, Lucía Fernández, Lucía Martín, Claudia González, Sara Palacios, Belén Ruescas, Juan Sampedro, Helena Santos.

Maquetación

Adrián Martín, Adrián Santos, Irene Virto.



Impresión

TYPUS, Gráficas y Publicidad. S.L.

Foto portada: ©EDUARDO MARGARTO

número tres *sumario*

Palabras del director.....	3
Opinión	5
Desayuno informativo DPN	10
<i>Entrevista a Óscar Puente</i>	
Don José Jiménez Lozano "In memoriam"	19
<i>Concepción González</i>	
<i>Javier Jiménez</i>	
<i>Carlos Aganzo</i>	
<i>Guadalupe Arbona</i>	
<i>Alfonso Armada</i>	
<i>Agustín García Simón</i>	
<i>Fermín Herrero</i>	
<i>Teófanés Egido</i>	
<i>Adrián Velasco</i>	
<i>José Francisco Alonso</i>	
<i>Jesús Fonseca</i>	
<i>Margarita Gómez</i>	
<i>Entrevista DPN</i>	
Crónicas desde el extranjero	44
Va de música	48
Ganar las clases	63
Ruta de los ingleses	73
Submarinismo	82



Agradecimientos:

Agradecimientos: Nuestro primer agradecimiento es para don José Jiménez Lozano, a quien va dedicado este tercer número DPN, y para su familia, por su generosidad con nuestro centro; y en especial a su hijo Javier, por sus emotivas palabras. Gracias a los escritores y periodistas que han participado en este homenaje: Carlos Aganzo, José Francisco Alonso, Guadalupe Arbona, Alfonso Armada, Teófanés Egido, Jesús Fonseca, Agustín García Simón, Fermín Herrero y Adrián Velasco. Gracias al alcalde de nuestra ciudad, Óscar Puente, por dedicarnos su tiempo. Gracias a los directores de orquesta Andrew Gourlay y Andrés Salado, y a Pepe Lanuza (piccolo de la OSCYL), José Manuel González (trompista de la OSCYL) y Juan Aguirre (jefe de producción de la OSCYL) por haberlo hecho posible. Gracias a Gloria Maté, por su trabajo en la Ruta de los Ingleses junto con Mark Hutchings y Berta Cano, y a todo el equipo de profesores que ha colaborado; y a Manuel Sánchez, por su preciosa vocación submarina. Gracias a los miembros de la DGT, al proyecto Asfalrelatos, Olga Fernández, Mary Paz González, Aitor Martínez, Víctor González, Juan Carlos Rodríguez Caviedes por su trabajo de concienciación en los accidentes de tráfico. Gracias a nuestros antiguos jefes de redacción: Alicia Díez, Sofía García, Alba Gómez, Miguel Gonzalo, Lara Marín, Alba Méndez y Hugo Vallecillo, porque este proyecto sigue siendo vuestro; y a nuestro actual equipo DPN que, a pesar de la pandemia, ha estado al pie del cañón hasta el último momento. Y gracias a nuestros "corresponsales" en el extranjero: Jorge Baladrón, Irene Cascón, Ana Cembelín y Adrián Vara. Gracias a Gabriel Villamil, reportero gráfico de *El Norte de Castilla*, por su generosidad, y al también fotógrafo Eduardo Margarto. Gracias a nuestros altruistas formadores: Pilar Sánchez, profesora de la Facultad de periodismo, que nos guio en esta difícil tarea de la redacción, y a KiKo Sampederro, nuestro maestro maquettador. Gracias a IMPRENTA M.O que hace posible que cada año, contra viento y marea, salga adelante este pequeño proyecto. Y a Fernando Sanz, fotógrafo, que aunque no pudo impartir su taller, estuvo dispuesto hasta el último momento. Gracias a los padres de nuestro centro y al AMPA, que apoyan desde la sombra tantos esfuerzos. Gracias al equipo de profesores DPN, porque... *per aspera ad astra*. Es un lujo y un orgullo poder trabajar a vuestro lado. Agradecer al equipo directivo su incondicional apoyo, en especial, a Lourdes Gallardo, nuestra Jefa de estudios, dedicada en cuerpo y alma a esta labor. Gracias al claustro del IES Jiménez Lozano, por su tarea formando a nuestros alumnos, dando siempre lo mejor de sí mismos. Gracias a Cristina, nuestra secretaria, que siempre está dispuesta a ayudar en todo; y a Nati y Chari, por su paciencia y su constante alegría.

Y gracias a nuestro director, Hermes Álvarez, por creer.

A todos, y a cada uno: muchas gracias.



El presente número, que debería haber visto la luz en junio de 2020, sale a la venta cuatro meses más tarde. La pandemia ha hecho que nuestra redacción haya tenido que resolver obstáculos añadidos y, por ello, la maquetación se ha retrasado más de lo que nos hubiera gustado. El contexto de los artículos es el del pasado curso '19/'20, por lo que han perdido cierta frescura. No obstante, hemos considerado que DPN nº 3 tenía que publicarse venciendo así, de otra manera, al Coronavirus.



HERMES ÁLVAREZ

*Director del
IES J. J. Lozano*

DE punta en negro, como ya saben, es un verso de don José; también un confín. Los confines pueden ser muy lejanos, como esos en los que se encuentran las primeras partículas del universo o sus primeros instantes; otros, sin embargo, demasiado cercanos, como las cuatro paredes de una celda. El confín de DPN es de otra clase.

Puntualmente, cada curso, un poco por martillo pilón o un poco por el cambio de color de las hojas en otoño, pido a mis alumnos que, para el primer trimestre, "me lean La Metamorfosis"; la de Ovidio no, la de Kafka. Los conceptos de cambio y de forma son de importancia en el pensamiento filosófico, la novela es fantástica, tiene todo el peso de un clásico y, además, es breve. El lunes 9 de marzo Nati me informó de que la mañana era heladora: "ha fallecido Jiménez Lozano". Como era previsible, a lo largo de la helada llamaron al centro tres periodistas buscando la reacción en "su instituto". Les confieso que sentí vergüenza, que me sentí avergonzado por ser yo quien pusiera palabras para un hombre como don José. Procuré, sin conseguirlo, destacar la generosidad con la que siempre nos hizo el regalo de su tiempo, contar la sencillez con la que nos facilitaba su cercanía y hacer ver a quien me preguntaba que ahí, de cerca, con una humildad desarmante que sólo podía ser cierta, sentado a su mesa camilla, aparecía un gigante. El día 13 de marzo, a las 13:41 horas nos informaban de que dejábamos de ser un instituto con alumnos en las aulas para transformarnos en otro en el que la enseñanza se impartiría "en remoto". El domingo a las 00:00 horas entraba en vigor la medida del confinamiento en nuestras casas. Aún no sabíamos que lo que se avecinaba le iba a costar la vida a casi treinta mil personas, que sus familias no iban a tener ni el consuelo del duelo, no sabíamos del fatal abandono que iban a sufrir nuestros mayores en centenares de residencias ni el sufrimiento que iba a inundar nuestros hospitales, no teníamos ni idea de la duración del encierro ni de la dimensión de la tragedia. En estado de alarma, un poco huérfano y triste, encerrado en casa, entre la angustia y

la incredulidad, alterado, yo, el domingo, me acordé de Kafka, me subí por las paredes y me conté varias veces las patas: realidad cucaracha.

El encierro en las casas, la prolongada privación de la libertad de movimientos, tan medieval, tan primitiva; la cancelación del contacto normal con lo nuestro, hizo que nos acuarteláramos en las ventanas. Las tecnológicas han sido imprescindibles para que alumnos y profesores podamos encontrarnos, para que el instituto virtual encontrara su cauce para este curso extraordinario. Hemos abierto también las de los libros, nos hemos asomado a ellos para disfrutar de sus paisajes de letras y encontrarle más sentido a tanto tiempo. Y nos hemos ido a las de nuestras casas, hemos salido a la ventana a reconocer el inmenso mérito de nuestros sanitarios, a trasladarles admiración y afecto con forma de aplauso, a hacerles llegar lo agradecidos que estamos por tenerlos. Nos atrincheramos en las ventanas también a reconocernos entre nosotros, a recuperar un pequeño contacto con el exterior, con el vecindario; con las manos de Puri a mi izquierda y las de Cristina en el piso de abajo; con la pareja de pacientes caminantes de terraza; con los que tienen en el cuarto de estar un cuadro enorme de Sierra, con la chica de la tienda de electricidad de la calle de al lado y también con la señora que vive en el primero de la finca de enfrente. La señora es muy mayor, una gran veterana; su ritmo de aplauso, como todo en ella, es muy lento, uno suyo por cada tres de los demás, más o menos; aplaude de milagro. Aplaudiva y nos recorre con la mirada, reconociéndonos poco a poco según iban pasando los días, buscándonos en esa nueva pequeña rutina que ella convirtió en una especie de cita. A las ocho de la tarde, muy puntual, mientras reconocía a los sanitarios con su pausa de toda una vida, recorría las ventanas y nos saludaba, nos recogía en su señorial mirada. Una tarde de aquellas llegué a la cita pero ella no estaba; me asusté de inmediato; su edad, la enfermedad; clavé los ojos en su ventana y pasé unos instantes de angustia. Hasta que mis ojos se acostumbraron a la penumbra de su casa; primero vi una orquídea sobre una mesa camilla, luego unas manos que sostenían un libro abierto; la página debía tenerla atrapada porque aún tardó unos instantes en cerrarlo y acercarse a la ventana. Leía, sin gafas, en la penumbra junto a una hermosa flor. Y vino ya a aplaudir de milagro,

a recogernos, a acogernos en una mirada llena de una piedad que ha resistido una vida y un orgullo de perito en valías, a dedicarnos su mirada que es también un milagro.

La revista está dedicada a don José. Lo iba a estar cuando aún vivía; él era el gran centro sobre el que giraba nuestra pequeña celebración del décimo aniversario del instituto. Unos días del mes de marzo se lo llevaron todo por delante. Don José cerró los ojos, la enfermedad se adueñó del mundo y la realidad se hizo contable, la normalidad pasó a empezar con un cómputo de infecciones, de fallecidos; un mundo inaudito, una realidad deforme, una normalidad irreconocible, confinada. Los confines limitan, acotan, también perfilan y protegen, definen. La revista DPN llega ante sus ojos como resultado de una deliberada decisión de rescatar parte de nuestra normalidad, de la voluntad de mantener, contra la marea deformante

de la pandemia, algunos de los rasgos que nos definen, de las tareas que nos ilusionan. La revista DPN llega ante sus ojos finalmente, fundamentalmente, para definir y rescatar, para establecer un confín en el que podamos seguir ayudando a nuestros alumnos a que descubran su mirada, en el que ellos nos puedan contar cómo ven el mundo y les podamos alentar para que lo hagan con piedad y orgullo y se den cuenta de que en sus ojos, en cómo ellos lo miren, está la clave para restaurar el mundo.

Estamos tristes, de riguroso luto, pero también confiados. Sabemos que sobre la mesa camilla, junto a la orquídea, hay un libro de don José; que cuando lo abramos leeremos su voz, tan personal, tan humildemente poderosa; y conocemos también a nuestros alumnos, sabemos de lo que son capaces sus miradas. Así que, aquí estamos, como siempre, más que nunca, De riguroso Punta en Negro.



MIGUEL GONZALO

LAS fases. Fase 0, fase 1, fase 2... Todas están en la mente de la población, que rápidamente ha asumido los cambios que se han producido y se esfuerza en aplicarlos. Este año ya comenzó con su serie de sucesos trágicos, como

los incendios en Australia y la amenaza de una nueva guerra en Oriente Medio. Poco a poco empezaban a llegar noticias de un virus en la lejana China, tan lejana que muchos pensaron que nunca llegaría aquí.

Y pese a todo, llegó, y con este, la tragedia. Lentamente se filtró a través de las fronteras y, antes de que nos diéramos cuenta, nuestras vidas ya estaban cambiando. Llegamos a los 950 fallecidos diarios, momento en el que la cifra empezó a, afortunadamente, descender.

Todo esto nos ha forzado a permanecer varias semanas en cuarentena total, una situación que nadie imaginaba. Y es que para la pandemia no estaba preparado nadie, y el sistema educativo no es una excepción. Todos los profesores han tenido que adaptarse a la situación y usar las nuevas tec-

nologías, a la vez que los alumnos hemos tenido que ser autosuficientes y más autónomos.

Pero no todo ha sido perfecto, y todos hemos tenido fallos. Profesores que no han sido capaces de adaptarse a la situación, o no han querido, alumnos que se han tomado este periodo como vacaciones y, sobre todo, los famosos problemas con la red.

Sin embargo, todos hemos estado expuestos a algo más pernicioso, sin darnos cuenta y durante toda nuestra vida, con cada vez más intensidad. Esto es la desinformación, una irónica plaga en la Era de la Información que afecta a todos por igual. Tristemente, son muchos los que se han aprovechado de la situación para difundir mentiras o vender sus productos, y contra esto solo hay una vacuna, la educación. Es por esto por lo que es tan importante cuidarla, que sea una prioridad y que todos colaboremos para evitar que puedan ser manipulados en un futuro.

Con esto en mente, me gustaría dar paso al resto de la revista. Espero que sea de ayuda para combatir la desinformación, y que el trabajo de estudiantes y profesores por igual sea un ejemplo para todos a la hora de aprender a aportar nuestro granito de arena.

Mantener el sentido



MARGARITA GÓMEZ

Jefa de estudios adjunta
del IES J. J. Lozano

CUANDO Alfonso Armada vino a visitar nuestro centro, hace ya varios años, me quedé con una frase en la mente. Hablando de su experiencia en la guerra de los Balcanes (de donde nace su libro *Sarajevo*), contaba a los alumnos, que le escuchaban sin parpadear, cómo el pueblo bosnio había mantenido, contra toda lógica bélica, los

ensayos teatrales. Necesitaban, decía Armada, seguir sintiéndose humanos. Aquellas palabras me zarandearon. Años después, vuelven a mi cabeza. El encierro nos ha privado de una parte de nuestra vida muy importante: las relaciones sociales, que pueden suplirse a través de la tecnología -abuelos que pueden ver a sus nietos en las pantallas, reuniones de trabajo donde discutir proyectos, celebración de cumpleaños *on line*-, es cierto, la tecnología nos acerca, pero ¡qué demonios! no es lo mismo. Nos falta el calor de la mirada, el olor tan conocido de las personas cercanas, el sonido de las voces de los nuestros... Nos falta mucho de lo que somos. De algún modo, la cuarentena ha sido una intervención quirúrgica, una amputación de miembros, de órganos vitales, y estamos, de algún modo, desvalidos, cojos, tullidos emocionalmente.

En medio de esta pequeña guerra interior, una frase se ha repetido como un mantra: *De punta en negro* sigue adelante. *De punta en negro* tiene más sentido que nunca. Nuestros ocho jefes

de redacción respondieron a una: sí. Sigamos con el proyecto. Continuemos trabajando porque, tal vez, más que nunca, sacar a la luz nuestro humilde número en junio, no dejar que las circunstancias marquen lo que somos, en lo que creemos, aquello que nos hace vibrar... ha sido el impulso necesario para seguir avanzando. Cuánto he recordado a Armada y sus palabras. Cuánto he pensado estos días en ellas para seguir adelante. Cuánto he buscado mantener a flote este pequeño vínculo de nuestro centro con la cultura, con las letras, con el humanismo. Don José nos abandonó por sorpresa un día de marzo, sin más. Pocos días antes, en su casa de Alcazarén, nos advertía: "déjenme revisar la entrevista antes de publicarla..." Nuestro diálogo, fruto de la confianza que él generaba, había adquirido un tono distendido, informal, y había sido, ciertamente, algo desordenado; y las palabras que pudieran transcribir los periodistas noveles, estoy segura, le generaron algo de inquietud. Quería corregir su texto, enmendar errores, retocar... Y se nos fue, sin darnos el visto bueno. Y en medio de esta pandemia no es consciente (tal vez sí, quién sabe, allá en su cielo) de lo que nos está empujando.

Hay algo grande que nos hace seguir adelante. Un asidero de saber, de belleza, de palabras, que nos hace caminar en nuestra empresa. *De punta en negro* ve la luz. Para muchos, no son más que unas pobres páginas, un triste blanco y negro en la civilización de la imagen, del color, de la música, de los audios. Muchas letras que esforzarnos en leer. Demasiadas letras. Para otros, compañía de teatro en plena guerra, redacción de una revista en medio de una crisis sanitaria, son faro y luz. O, mejor dicho, usando esa palabra que tanto quería don José: una candela.

del futuro al pasado



CLAUDIA GLEZ. UCETA

¿QUÉ es el presente? Es casi inexistente pues, al fin y al cabo, todo es futuro. Nosotros somos futuro y no metafóricamente, no. Nuestra actual sociedad vive inmersa en

la duda de cómo será su porvenir, a qué se dedicarán, qué sucedería si se toma esta decisión y qué pasaría si escogiésemos la otra opción, si seremos capaces de superar nuestros miedos y complejos y si lograremos alcanzar nuestras metas. Hoy en día el tiempo corre a una velocidad vertiginosa debido a que no nos detenemos a disfrutar de esos pequeños instantes que conforman el ahora. Empleamos cada segundo en planificar el futuro sin apreciar nuestro breve y fugaz presente. Esto, en cierto modo, se debe a que nuestra sociedad se ve rodeada de prejuicios, exigencias y expectativas que ejercen sobre nosotros una gran presión y por las cuales nos dedicamos a planear el mañana para no defraudar esas expectativas y, así, obedecer y cumplir lo que la sociedad establece y espera de nosotros. Muchas veces intentamos ir más rápido de lo que debemos, pensamos en quién seremos mañana sin saber quién somos hoy, fijamos la mirada hacia delante, hacia donde vamos ignorando de dónde venimos. Pensando que allá, en el seno de nuestras vidas, encontraremos las respuestas que buscamos pero, si nos detenemos y echamos la vista atrás, hallaremos el pasado, el que nos hace ser quienes somos, el lugar del que venimos.

Hace cincuenta años la sociedad tenía otro modelo de vida menos lujosa, menos consumista, menos materialista; se era feliz con lo que se tenía. Bas-

taba con tener algo para comer cada día y poder volver del trabajo a algún lugar al que llamar hogar. La vida era más rústica, la naturaleza era muy apreciada pues muchos vivían de y gracias a ella, se compraba lo que se necesitaba sin sobrepasar los límites del consumo responsable; no había modelos de belleza tan marcados como hoy en día, la opinión pública no era relevante en las vidas de la gente y se vivía el presente. Disfrutaban de cada minuto sin pensar en qué harían mañana, pues tenían una rutina marcada y pocas preocupaciones, lo que les permitía centrarse en el "ahora".

La generación "Z" (nacidos desde 1994) nacimos ya en la nueva mentalidad social y por eso desconocemos otro modelo de vida que no sea el de vivir en el futuro. Infravaloramos todo lo que no influya en nuestro porvenir pero, lo que de verdad nos hace ser quienes somos hoy y quienes seremos mañana, es la educación y los valores que nos han sido inculcados desde el día en que nacimos, que construyen nuestra esencia. Ahora es el momento de definarnos como personas, de formar o remarcar nuestro juicio y personalidad. Atrevámonos a indagar en los recuerdos de nuestros padres, tíos, abuelos... Aprovechemos sus vivencias y experiencias para aprender, para conocer cómo fue la vida en sus tiempos, para evolucionar personalmente, para ayudarnos a solucionar nuestras dudas pero, sobre todo, aprovechemos para compartir tiempo con ellos, para acercarnos y estrechar lazos. Disfrutemos de su compañía, de su tiempo. Disfrutemos del presente con ellos pues, al fin y al cabo, nuestra familia es nuestro cimiento, nuestras raíces.

de Punta en Negro

En la danza de la muerte, todos bailan



HUGO VALLECILLO

A veces nos olvidamos de que el fin último de la vida es la supervivencia. Cuando tememos por ella, dejamos a un lado nuestras diferencias y cooperamos, siempre buscando nuestra salvación.

Cuando en 2014 se alertó del brote de ébola en África, saltaron las alarmas. En realidad, siendo más exactos (y algo populistas), saltaron cuando llegó a España. El virus, de una letalidad altísima en el continente africano, había entrado en nuestro país en septiembre de ese mismo año, convirtiéndose en todo un fenómeno mediático que finalmente resultó anecdótico. El 1 de noviembre se anunció la cura de la mujer infectada, y, una semana después, se produciría la consulta independentista en Cataluña.

A nadie le importaría nunca más la crisis sanitaria que estuvo cerca de hacerse realidad y el ficticio proceso de independencia se convertiría en el tema más recurrente en los medios de comunicación de nuestro país durante los siguientes años. La ficción por encima de la realidad: una muestra más de que el medio es el mensaje.

Podríamos decir que nadie vio venir el virus, pero jamás será cierto. Podríamos culpar de todo a los que nos gobiernan, pero también estaríamos equivocados. Deberíamos dejar de culpar siempre a la política sobre materias que traspasan sus capacidades: nosotros somos también parte del problema.

Criticamos la falta de apoyo económico a los sanitarios pero, ¿qué hay del apoyo social? Que ahora salgamos a aplaudir a los balcones no nos excusa de haber mostrado indiferencia en el pasado.

En el mismo sofá que hoy twitteamos contra el gobierno y los recortes durante la crisis, hace escasas semanas solo escribíamos sobre el reality show de turno. En la era de la información, estamos desinformados; en la era de las interacciones y de la comunicación, muchos se sienten incommunicados. De poco sirve aplaudir hoy al que ayer nadie escuchaba.

Hoy, se vuelven virales algunos archivos de la hemeroteca que desnudan nuestra ignorancia y muestran la estrechez de miras. Como si de la crónica de una muerte anunciada se tratase, el vídeo de Bill Gates de abril de 2015 en el que advertía de la falta de preparación ante el próximo gran desafío del ser humano (según él, una epidemia) cae hoy como un jarro de agua fría, siendo reproducido en millones de dispositivos electrónicos de gente confinada en sus casas, mientras los millares de víctimas siguen multiplicándose diariamente.

Víctimas que son más que un número. En este caso, la mayoría ancianos, cuya muerte parece tener menos valor: hoy se pueden leer comentarios inhumanos, restando importancia a la muerte en soledad de aquellos que han trabajado toda su vida y que nunca podrán disfrutar de sus años de descanso. ¿Es que una vida vale más que otra?

Otros ya las han empezado a utilizar contra el gobierno. Pero esto no es más que otra muestra del individualismo de nuestro mundo. Que ciertos individuos utilicen las muertes como arma arrojadiza con el objetivo de sacar rédito político muestra cómo hasta los que nos "representan" solo buscan su propia supervivencia. El "sálvese quien pueda" solo llevará al caos.

Aquellos que hoy muestran despreocupación por el problema lo hacen porque lo ven como algo ajeno, que no les afecta. Se sienten por encima de la

colectividad. La realidad es su realidad. Las cifras son cifras, y solo dejarán de serlo cuando el número que se sume a los miles de fallecidos sea alguien que formó parte de su mundo. La mayoría somos así. Los únicos números que nos importan son los de las desgracias de nuestro entorno porque, tras un baño de realidad, nos damos cuenta de que los próximos podemos ser nosotros.

Puede que el problema sea de sobreinformación. Sentimos rechazo hacia el constante bombardeo mediático, que nos aburre y, ciertamente, nos supera. Quizás deberíamos prestar mayor atención. Quizás, la misma comunidad científica que anticipó esto, acierte también al advertir de la inviabili-

dad de mantener nuestro modelo de consumo a largo plazo.

Cuando todo pase, quizás todos hayamos aprendido algo. Algunos verán que ciertas confrontaciones políticas son inútiles. Otros quizás comiencen a escuchar más a los que tienen algo que aportar y tratarán de evitar que esto se repita. Hay quien dejará de apreciar tanto lo material y valorare más lo social.

Si al atravesar el túnel todos hacemos un ejercicio de reflexión, sacaremos una cosa en claro: la falta de cooperación siempre nos llevará juntos al fracaso.

La forma de vida de una lechuga



LARA MARÍN

CUANDO plantas una lechuga, si no crece bien no le echas la culpa, puede que necesite más fertilizante, más agua, menos sol... Sin embargo, cuando tenemos problemas similares con nuestros amigos o familiares sí solemos hacerlo. Pero si sabemos cómo cuidar de ellos, crecerán bien, como la

lechuga. Culpar al otro no tiene ningún efecto positivo, tampoco lo tiene intentar persuadir usando razones o argumentos.

La empatía nunca pasa de moda, al menos no debería, nos hace falta a todos para crecer tanto como personas, como sociedad. Me podría atrever a decir que es la base del desarrollo moral, vivimos las experiencias y el día a día con tanta fugacidad e ímpetu que en ocasiones nos olvidamos del prójimo.

"Vemos las cosas, no como son, sino como somos nosotros" dijo el filósofo Kant y es que, la realidad

que suponemos objetiva y unilateralmente aprehensible está construida a partir de nuestra identidad y circunstancias.

Reflexionando sobre estos últimos días, la empatía es un término importante para tener en cuenta, puesto que cada persona y cada familia se encuentran en situaciones diferentes: gente acabando la carrera, gente jugándose la nota de corte para entrar a la universidad, personas que se han visto afectadas laboralmente con el ERTE que no puede mantener a su familia, gente que pierde el dinero de un viaje, gente en mitad de un curso sin saber qué va a pasar con su nota... pero ¿cuál es la peor de todas estas situaciones? Siempre pensamos que es la nuestra, que todo nos pasa a nosotros sin darnos cuenta de que lo peor de todo es toda esa gente que, de la noche a la mañana, pierde la vida dejando atrás una familia entristecida sin poder despedirse en las condiciones que todos nos merecemos.

Con preocupación por ver qué es lo que deciden los de arriba sobre lo que tanto nos preocupa a los jóvenes y a la gente que está en un año decisivo, solo me queda decir: paciencia, ánimo y lo más importante, EMPATÍA.



MARIEN RODRÍGUEZ

DESDE esta plataforma que nos brindáis, quiero AGRADECER el esfuerzo de nuestros adolescentes que, de repente, de un día para otro, por la situación que nos ha tocado vivir, se encuentran encerrados en casa, siguiendo el

curso académico desde casa y responsabilizándose de sus deberes y horarios sin salir de las cuatro paredes de su habitación. Algo impensable para nuestros jóvenes en condiciones normales, pero que han sabido adaptarse junto a profesores y padres, de manera sobresaliente.

Particularmente, y debido a la situación familiar y profesional (técnico sociosanitaria en una residencia de ancianos), mantener la separación obligada con mi hija ha sido muy duro. Peor fue verla el día de la madre, a hurtadillas y de lejos, que quiso felicitarme y darme un regalo, y no poder darle un abrazo tantas veces deseado, por miedo a contagiarla, supuso un sentimiento de emociones muy contradictorias. Supongo que habrá más días de la madre para celebrar, pero confieso que éste de 2020, que era muy especial para mí, ha sido frustrante.

Ahora que llegamos al final de la etapa escolar y os toca decidir si emprender estudios universitarios o de grado superior, os daréis cuenta de que aquello que elijáis será importante y necesario para el desarrollo de nuestra sociedad; hasta es posible que muchos de vosotros hayáis descubierto, en estos meses de alerta por un virus desconocido, que la vocación profesional puede ir por otros derroteros más interesantes para este nuevo mundo que se nos presenta.

Soy la mamá de una adolescente, en breve mayor de edad, que le ha tocado vivir en un mundo complicado de por sí, como a todos, más si cabe en este año del Covid 19, que os han privado del contacto directo con profesores, los compis y sus risas en las aulas y recreos, y os han exigido un plus de responsabilidad para cumplir vuestras tareas, deberes y trabajos en total soledad desde vuestras casas, sin contar con las circunstancias familiares de cada uno. No puedo más que daros la enhorabuena porque os habéis graduado con nota en la asignatura más difícil, la de la vida. Tanto los niños como vo-

sotros, habéis sido los más perjudicados por esta pandemia que os ha mantenido confinados en casa sin respetar vuestras necesidades. Y lo habéis llevado con una gran dignidad, sin montar caceroladas. Qué orgullosa estoy de todos y todas, en especial, claro, de mi niña, que ha trabajado fuerte para poner los primeros peldaños de la que será su vida profesional en el futuro, a veces con dudas, otras con miedo, pero sabiendo que formará parte de esta sociedad con su trabajo.

En estos momento me duele no poder estar más cerca de mi hija, pero las dos sabemos que la distancia no significa olvido y que me tiene a su lado virtual continuamente, para todo lo que necesite. Es ahora cuando recuerdo lo inseparables que éramos mientras fue creciendo. La llevaba y recogía del colegio, la acompañaba en todas las actividades extraescolares, hacíamos juntas los deberes y, mientras ella iba aprendiendo, yo repasaba todo lo olvidado. Gracias, hija, por todas esas vivencias que perdurarán siempre conmigo.

Por cómo habéis gestionado este curso, me gustaría solicitar un aplauso a las 8 de la tarde por todos vosotros, alumnos y comunidad educativa, nuestros héroes, que lo sois al igual que todos los que han estado velando por nuestra salud, nuestra seguridad, nuestro abastecimiento. Y muy en particular, a vosotros, adolescentes, que os habéis graduado con nota y estáis dispuestos para afrontar una nueva etapa en vuestras vidas.

Enhorabuena a todos, mucha suerte a los que os examineis de la EBAU y fuerza y coraje para continuar esa línea de la vida que os ha hecho madurar y ser mejores personas.

Por último, una recomendación de alguien que ha visto de cerca todo el dolor que ha creado el virus. No estropeéis todo el esfuerzo realizado, recordad que cuando salgáis a la calle hay que llevar mascarilla, hay que respetar las distancias establecidas, quizás os tengáis que privar de esas reuniones con los amigos del fin de semana, del verano... porque después volvéis a casa y, aunque vosotros estáis más protegidos, que no inmunes, podéis contagiar a los miembros de vuestras familias, en especial a los abuelos. Es duro, es muy difícil de llevar a cabo todas estas normas, pero es por el bien de todos, como bien habéis aprendido.

• desayuno informativo **DPN**



El curso pasado, el anterior consejero de Educación, Fernando Rey Martínez, visitaba nuestro centro inaugurando así el primer "Desayuno informativo DPN". La experiencia resultó muy enriquecedora y hemos querido repetir invitando, esta vez, a nuestro alcalde que no dudó un segundo en aceptar la oferta. Como veis, nuestros redactores jefe, apuntan alto. Con nosotros estuvo Óscar Puente, que hizo un hueco en su apretada agenda para charlar con el equipo de redacción. Su cercanía con los alumnos, su pasión a la hora de hablar de su trabajo, no nos dejó indiferentes. Óscar es un hombre sencillo, con las ideas muy claras, esposo, padre de familia, amante del teatro y, como no podía ser menos, de su ciudad. Os dejamos sus palabras.

Carlota Herrero: Como persona, ¿quién es Óscar Puente?

Un tío raro y variopinto. He hecho muchas cosas en estos 51 años. En mi juventud fui actor y estudié Arte Dramático a la vez que Derecho. Era un deportista bastante variado: monitor de esquí, jugué al baloncesto en segunda división... y ejerzo de abogado desde los 26 años. Con 32 años me presento a unas primarias para ser alcalde y las perdí por 12 votos. Y luego tardé 14 años en ser alcalde. Soy padre de familia. Tengo dos niñas, una de 14 años y otra de 13 que son muy ricas. Estupendas.

Una persona normal, ya digo, con sus rarezas... no sé cómo definirme. Comprometido con la sociedad, comprometido con el mundo, y le doy mucha importancia a lo que puedo hacer por el colectivo, últimamente, más que lo que puedo hacer por mí mismo. En mi whatsapp pongo que **"mis causas son más importantes que mi vida"** y ese es el hilo conductor de mi trabajo y mi propósito en este mundo.

Carlota Herrero: Como alcalde, ¿cuáles crees que son los puntos débiles y más fuertes de Valladolid?

La posición de partida de Valladolid es buena. Es una ciudad que, desde cualquier punto de vista, tiene unos estándares de calidad de vida altos. **En pocos sitios del mundo se vive mejor que en nuestra ciudad.** Por múltiples razones: es una ciudad a escala humana, en la que se puede ir a los sitios andando, en bici; es una ciudad que tiene una actividad cultural muy potente para su número de población. Pensad que, por ejemplo, nosotros acabamos de comprar el Lope de Vega; cuando lo abramos, será el séptimo teatro que esté en funcionamiento en una ciudad que tiene 300.000 habitantes. Esto es

una densidad cultural fuera de lo normal. Tenemos un festival de cine, festival de teatro de calle... múltiples actividades. Es una ciudad que tiene un tejido empresarial e industrial bastante variado. Es verdad que hay una parte importante que depende del automóvil, pero hay una actividad en torno a distintos sectores bastante variada. Por tanto, la posición de partida es buena.

Ahora tenemos desafíos y tenemos amenazas, y esas son las que hay que intentar conjugar.

Tenemos una amenaza, no sé si al mismo tiempo una oportunidad, que se llama Madrid.

Madrid está aquí al lado; nos absorbe mucho de nuestro talento, sobre todo del vuestro, del que sois capaces de ir generando, vais adquiriendo conocimiento y luego os marcháis demasiados. La amenaza de la fuga de talento, la pérdida de conocimiento, etc. es una amenaza importante que hay que conjurar. ¿Cómo? Tenemos que incrementar nuestro tejido productivo y hacerlo todavía mucho más variado. Y no es fácil. En ello estamos. Nosotros queríamos, a ver si conseguimos un poco de ayuda por parte de la Junta, desarrollar el parque agroalimentario porque entendemos que en torno a esa industria que es fuerte en Castilla y León, pero que está muy dispersa, puede haber una oportunidad. Tenemos que seguir apostando por fortalecer el tejido industrial que tenemos; el automovilístico desde luego no está asegurado, es un mundo ahora mismo muy cambiante, **no sabemos realmente hacia dónde va la industria del automóvil.** Tenemos que trabajar mucho en torno a esas cosas.



TENEMOS UNA AMENAZA,
NO SÉ SI AL MISMO TIEMPO
UNA OPORTUNIDAD, QUE SE
LLAMA MADRID.

Y luego tenemos que intentar posicionar mejor nuestra ciudad en el mundo, porque somos una ciudad muy desconocida. Hay que sacar Valladolid hacia fuera, hay que vender Valladolid en el mundo. En mi primer mandato municipal no salí a penas de Valladolid y **este segundo mandato me he decidido a abrir un poquito las fronteras** de nuestra ciudad. He estado en México hace poco, he estado en Helsinki recogiendo un premio en reconocimiento a políticas que estamos desarrollando, y este mes voy a estar en Roma, en Bruselas y en Oslo, haciendo cosas distintas. En Roma iremos a promocionar nuestra Semana Santa. Va a ser un pelotazo, ya veréis por qué. Estaré en Bruselas porque formo parte del comité de regiones de Europa. Iremos a Oslo a explicar

nuestro proyecto de economía circular porque somos un caso de estudio de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). Valladolid en Economía Circular empieza a ser un referente. La OCDE invita a participar en Oslo a dos ciudades del mundo para explicar sus políticas. Aunque pueda parecer sorprendente, en Noruega están mirando lo que nosotros hacemos.

Y seguir trabajando en mejorar la ciudad. Tiene muchas necesidades. Hemos venido de unos años complicados en los que no había dinero, se ha degradado una parte del tejido urbano, algunos servicios básicos hay que mejorarlos. En ese trabajo estamos. Pero sobre todo me preocupa que este mandato sea el de la internacionalización de Valladolid. De que el mundo vea las posibilidades que tiene una ciudad como esta. Que **es una ciudad vivible**, muy bien ubicada en el corredor atlántico, cerca de Madrid... Hay que ser realista. Hoy el talento no solo se va a Madrid, se va a Londres, se va a Berlín... Hay que intentar

recuperar a esa gente ofreciéndole oportunidades de retorno; en eso es en lo que estamos...

Laura Pérez: Después del Bachillerato, la mayoría de los jóvenes vamos a la universidad y muchos ya no volvemos. ¿Qué más se puede hacer para que los jóvenes vallisoletanos puedan quedarse en nuestra tierra?

Tratar de mejorar el tejido productivo. Estamos en una comunidad autónoma que tiene unas características muy peculiares, porque es muy grande y, a pesar de lo que algunos dicen, vuelca muchos recursos en atender la parte más desfavorecida. Si vemos las cifras, Valladolid es de lejos la provincia con inversión más baja por habitante y es la provincia, en términos absolutos, con menos inversión. Nosotros necesitaríamos, y creo que sería bueno para toda la comunidad autónoma, que hubiera una apuesta un poco más decidida por Valladolid porque creo que es el lugar en el que mejor se puede sujetar población en la comunidad autónoma. En contra de lo que se cree,

Valladolid no es la más próspera porque sea en la que más se invierte, lo es por su ubicación. Tenemos la ventaja de ser una capital que está a una hora del resto de las capitales de provincia, con la excepción de Soría. Estamos bien comunicados. Eso hace que, cuando hay una iniciativa privada que se quiere instalar en algún sitio, elige Valladolid y ahí no hay que forzar. El Ikea no fue a Palencia o a Burgos. Vino a Valladolid. Cuando los empresarios se juegan su dinero en esta tierra saben dónde se lo tienen que jugar. A mí me gustaría que desde el punto de vista de la inversión pública tuvieran claro que las inversiones en nuestra provincia son rentables, pero lo son también para el conjunto de la comunidad. Es una batalla complicada.

A MI HIJA LE HE EXPLICADO QUE SU HÍGADO NO METABOLIZA EL ALCOHOL A SUS 14 AÑOS, QUE ESPERE A SER MAYOR Y A TENER MÁS MADUREZ PARA DAR ESE PASO.

Valladolid es una ciudad vivible. Hay cada vez más gente harta de vivir en Madrid, aunque tenga allí su puesto de trabajo. Conozco a unos directivos de Repsol que se han venido a vivir a Valladolid y no tenían ninguna vinculación con la ciudad. Decidieron buscar otro espacio para sus hijos. Es otra de las cosas que tenemos que intentar vender. De esa manera conseguiremos que esta ciudad sea más pujante, que haya más oportunidades, y que los jóvenes no os tengáis que marchar. Pero insisto, ahora mismo en el mundo las ciudades grandes acaparan muchísimo trabajo, generan unas sinergias que son muy difíciles de combatir. Madrid ha ganado 60.000 habitantes el año pasado... es una barbaridad, mientras que Castilla y León perdía 20.000. Tenemos una lucha muy desigual, pero debemos creer en nuestras fortalezas y la calidad de vida es una de ellas.

Laura Pérez: El consumo de alcohol en los jóvenes se inicia a los 14 años, cuatro años antes de lo permitido por la ley. ¿Crees que hay suficiente implicación del Ayuntamiento con este problema juvenil?

Estamos muy sensibilizados. ¿Suficiente? En la medida de que no conseguimos erradicar el consumo de alcohol en menores, pues no. Pero también te digo que hay una implicación insuficiente, en general, de la sociedad. Os he contado que tengo dos hijas, una de 14 años, que este fin de semana ha salido por primera vez (el director pregunta: "¿qué tal?" Óscar re-



sopla: "indescriptible"), pero con un compromiso de que no iba a beber. Y lo ha cumplido. Yo creo que la familia también es importante y, a veces, la familia no está a la altura. Nosotros, cuando a un menor la policía le pillaba bebiendo, siempre enviábamos una carta a su domicilio, a sus padres, informándoles de lo que ha sucedido. La mayor parte de las veces la respuesta es nula, pero, cuando la hay, suele ser mala. En lugar de agradecer que hemos intervenido, la reacción de los padres es cerrar filas con el hijo. Necesitamos la implicación de las familias.

Nosotros buscamos alternativas para que los jóvenes tengan un ocio saludable. ¿Cómo acabamos con el botellón? ¿Con medidas exclusivamente de orden público? ¿Qué hacemos? Hemos introducido música en esa zona, conciertos. Tratamos de que la programación de fiestas sea atractiva también para los jóvenes. Ahora, no conseguimos los resultados que nos gustaría. **Yo he ido a Moreras alguna vez en pleno botellón y he estado hablando en los corros con los críos. El ambiente en general es muy tranquilo. Tú te vas allí y la gente está sentada. Vas al día siguiente, ves aquello, y parece que ha habido una batalla campal. Lo cierto es que hay casos de consumo de alcohol excesivo que nos preocupan y que afectan a la salud de los jóvenes. A mi hija le he explicado que su hígado no metaboliza el alcohol a sus 14 años, que espere a ser mayor y a tener más madurez para dar ese paso. Pero, en fin, es una cuestión de la que tiene que concienciarse toda la sociedad. Los**

adultos, lamentablemente, no somos un buen ejemplo en el consumo de alcohol. En nuestra sociedad, el modelo de ocio está muy asociado al alcohol, y quizá tengamos que empezar a corregirlo por aquí. Siempre se ha dicho que como mejor se educa es con el ejemplo. El Ayuntamiento sí está concienciado. Desarrolla programas como "Vallatarde" y "Vallanoché", programas informativos... yo creo que como institución está concienciada. No sé si hace lo suficiente, pero sí trabaja en ello.

Laura Pérez: Sin embargo, todos los años por fiestas se hace un desfile de peñas y podemos ver un gran botellón en la calle con cierta complicidad del Ayuntamiento. ¿No ve una gran contradicción?

Lo primero, hay que asumir la realidad que nos encontramos cuando nosotros llegamos al gobierno municipal. Esto estaba ya completamente consolidado. Y como todo lo que está consolidado, intentar eliminarlo de golpe no es fácil. Hace cinco años el pregón era prácticamente imposible de escuchar. La plaza quedaba completamente invadida con los carritos de la compra llenos de recipientes gigantes con alcohol. La gente se tiraba por el suelo completamente borracha. Era una batalla campal. El primer acuerdo al que llegamos con la federación de peñas fue impedir la entrada de recipientes de alcohol en la Plaza Mayor el día del pregón. Fue un acuerdo, no fue una imposición. Nos sentamos y dijimos: "¡joye! Esto no





puede seguir pasando. El pregonero merece un respeto; es una fiesta de todos, de las familias." Antes de llegar a la Plaza Mayor se depositan todos los recipientes de alcohol fuera de la plaza. La gente entra mucho más sobria y no la arma. Hoy el desfile de peñas es mucho más cívico de lo que era hace cinco años. Se puede disfrutar del pregón. Todo lo conseguido ha sido en cooperación con la organización. Así se va más despacio que cortando y prohibiendo, pero se llega más lejos. Intentamos cambiar los hábitos y las costumbres, en una dirección más cabal, más cívica.

Adrián Martín: Pasemos a la cuestión cultural. ¿Cómo podemos influir en la afición de los jóvenes por el teatro y la cultura en general?

La afición de los jóvenes por el teatro hay que trabajarla desde la niñez. Por ejemplo, el Calderón tiene una programación de teatro infantil bestial, con 76 representaciones distintas. Está lleno, no hay entradas. El teatro más de vanguardia se disfruta en el LAVA. Tenemos el Festival de Teatro de Calle, que casi en

su totalidad es de libre acceso, la Escuela de Teatro... En fin, yo creo que está bastante fomentado. Otra cosa es que interese lo suficiente. El teatro siempre ha sido un mundo complicado porque no ha sido un mundo para las masas, ni excesivamente mayoritario. En el ámbito de la música intentamos involucrarlos al máximo. Hemos desarrollado múltiples actividades en la calle, en determinadas fechas; se ha cuidado la programación de ferias para que sea un poco más abierta, más vanguardista; sabéis que uno de mis empeños fue intentar que hubiera conciertos no solo de música española, sino internacionales, también para público más joven.

EL QUE NO DISFRUTA DE LA CULTURA EN VALLADOLID ES PORQUE NO QUIERE.

LA AFICIÓN DE LOS JÓVENES POR EL TEATRO HAY QUE TRABAJARLA DESDE LA NIÑEZ.

Yo creo que, en lo que se refiere la cultura y a su promoción, Valladolid es una gran ciudad. Tenemos el Auditorio Miguel Delibes, que no es un espacio municipal, sino de la Junta de Castilla y León, y que tiene una

programación también maravillosa. Dos festivales, las "Noches del Pisuegra", los conciertos con carácter más o menos estable en el recinto de la hípica. Este año habrá un festival de música infantil: se llama "Tu Primer Festival". Es una iniciativa interesante para acercar a los más pequeños a la música. **El que no disfruta de la cultura en Valladolid es porque no quiere.** La oferta es muy grande.

Irene Sánchez: Sabemos que estudiaste Arte Dramático. Hemos encontrado este vídeo tuyo. Vamos a verlo.

Eso fue, sí... 1995... ¡Qué pelazo! (Comenta al ver el vídeo. Sonríe.)

Irene Sánchez: ¿Qué parte de actuación hay en el mundo de la política? ¿Representa un político un personaje?

El teatro te enseña a controlar tu cuerpo, tu voz, pero la política es algo de verdad. Habrá quien finja. Yo sí que veo algún actor, pero en general, a mí **me parece que la política es una cosa seria**; no se puede tomar como una interpretación ni se pue-

de engañar a nadie. **Yo intento no engañar a nadie, intento ser yo mismo en todas partes, mal que me pese a veces.** Por ejemplo, en las redes yo podría tener a alguien llevando mi perfil, un profesional, pero lo hago directamente, con mis equivocaciones. Lo que quiero es que la gente no se llame a engaños: ese soy yo. A veces me caliento, a veces me equivoco, no soy perfecto, y por tanto no actúo, soy como soy.

Irene Sánchez: Te propongo un juego. Yo te voy a decir unos nombres de personas conocidas y tú me dices a qué personaje de ficción del mundo del teatro o del cine, de la cultura en general, se te parecen.

¿Preparado?: Sí

Pedro Sánchez: Capitán América.

Pablo Iglesias: película de los Coen que hacía Jeff Bridges, el papel de "el nota"; era un tipo melenudo... Yo le veo un poco como "el nota".

Pablo Casado: un personaje que hacía... en Algo pasa con Mary, recordáis este... Matt Dillon.

Santiago Abascal: yo creo que Torrente, sin duda; ese está clarísimo. Por lo menos la voz, no necesitaría doblaje.

Óscar Puente: yo soy Gary Cooper en Solo ante el peligro.

Irene Sánchez: ¿Cómo son las relaciones personales entre rivales políticos y entre compañeros de partido?

NO SE LE QUIERE RECONOCER AL ADVERSARIO NUNCA NI EL MÁS MÍNIMO ACIERTO Y ESO INCURRE EN EL RIDÍCULO, PORQUE ES IMPOSIBLE QUE UNA PERSONA HAGA TODO MAL.

A veces muy buenas y a veces muy malas. He vivido en mi etapa de la política en el Ayuntamiento dos etapas claramente diferenciadas. En la oposición, y luego con el primer mandato en el gobierno, las relaciones fueron, cómo decirlo, francamente mejorables. Estoy en este segundo mandato en una posición completamente opuesta: una relación extraordinaria entre los distintos grupos. Yo diría, no digo de amistad, porque la amistad es una palabra muy fuerte, pero sí diría de cierto compañerismo y de cierta comprensión mutua.

Con los compañeros de partido, pues ya sabes lo que dicen que "hay amigos, enemigos, rivales... y compañeros de partido". Los peores conflictos son con compañeros de partido. Pero también hay mucha unidad, y ahí sí que se forjan amistades. Yo llevo desde el año 2001 trabajando

en esto y he ido acumulando compañeros, colaboradores, con los que hay una relación casi de familia, ni siquiera de amistad. Gente por la que darías prácticamente todo lo que tienes y que te ha dado todo lo que tiene. Encarna, por ejemplo, mi jefa de gabinete. La conocí en el Ayuntamiento cuando estaba estudiando Periodismo, y a base de trabajo, ha ido ocupando mayores puestos de responsabilidad: en el grupo, jefe de prensa y luego jefe de gabinete, que tengo que decir que es el trabajo que mejor hace, con mucha diferencia de todos los que ha hecho.

Irene Sánchez: Aquí en el instituto siempre nos enseñan que un debate es compartir argumentos hasta llegar a un punto de encuentro con el que opina distinto, pero no es lo que vemos entre los políticos de nuestro país. Da la sensación de que consiste en desprestigiar al contrario más que en una búsqueda de soluciones juntos. Entonces... ¿crees que es posible avanzar mientras sigamos así? ¿Cómo se podría arreglar esta situación que está como enquistada entre nuestros políticos?



Hay un problema de raíz y es que no se le quiere reconocer al adversario nunca ni el más mínimo acierto y eso incurre en el ridículo, porque es imposible que una persona haga todo mal. Y además se pierde credibilidad en el discurso, porque si estás todo el rato diciendo: "qué mal, qué mal, qué mal, ..." la gente piensa que no tienes criterio. Es bueno de vez en cuando decir: "oye, esto lo está haciendo bien, o esto ha sido una buena idea, o este tema está bien enfocado" para que luego, cuando una cosa no esté bien, la crítica tenga credibilidad. Se ha instalado una cierta cultura en la que **al rival no se le quiere reconocer nunca nada**, y así es imposible; es un diálogo de sordos. Es un diálogo irreal.

Tengo que decir que ahora en el Ayuntamiento de Valladolid hay un tono constructivo por parte de todos, que a mí me gusta reconocer. Cuando un gobierno está trabajando bien, con buen pulso, la oposición lo tiene difícil, pero yo creo que tiene más credibilidad cuando hace una crítica.

**LAS REDES SOCIALES
YO CREO QUE HAY QUE
UTILIZARLAS A TOPE.
GRACIAS A LAS REDES,
ME PRECIO DE TENER UN
PÚBLICO JOVEN SEGUIDOR
MUY NUMEROSO.**

Irene Sánchez: ¿Cómo se puede acercar la política a los jóvenes? Tú estás muy activo además en redes sociales...

Hoy no es tan difícil, a pesar de lo que algunos digan. Cuando yo era más joven acercarse a los jóvenes era muy complicado, era un acercamiento físico, te tenías que acercar a la universidad a dar una charla y nadie iba. Ibas a hablar de política, convocabas una charla e iban tres. Ahora hay otros mecanismos. **Las redes sociales yo creo que hay que utilizarlas a tope. Gracias a las redes, me precio de tener un público joven seguidor muy numeroso.** Y no solo está el vehículo. También el contenido tiene que ser interesante para los jóvenes. Por ejemplo, la música es un elemento fundamental. El tono del discurso, el

que no sea tan formal, que sea mucho más coloquial, que sea más cercano. Yo creo que **hoy acercarse a los jóvenes no es tan difícil.**

Irene Sánchez: La información compartida en las redes suele ser sesgada, muy emocional. A veces parece que 240 caracteres no son suficientes para recoger todos los matices que requiere un mensaje político... ¿Qué opinas de todo este tema de las noticias falsas que son como la herramienta de propaganda política más sonada en los últimos años?

¿Qué opino? Yo las he sufrido... Yo tuve una persecución de un medio durante un tiempo llamado Okdiario que se dedicaba a publicar bulos sobre mi vida, desde el piso en el que vivo, las vacaciones que tengo, las veces que me voy a jugar al golf con mi secretario... Como todo era falso, pues bueno, cabrea, porque al final hay gente que se queda con eso. Pero también creo que el tiempo pone las cosas en su sitio... ¡Claro, si no te mata antes! porque a mí me podía haber matado: se publica en plena campaña electoral, puede que la gente se lo crea... puede que no, y si se lo cree, te ha matado. Pero si al final consigues sobrevivir... En mi caso me han acabado dejando en paz. Han visto que no podían conmigo y han dejado de publicar falsedades.

Hay una cosa que he comprobado: la gente se cree lo que se quiere creer. Mis detractores, cuando publica Okdiario que a mí un banco me ha regalado



un piso, pues se lo creen a pies juntillas y, en cambio, los que no son de esa cuerda, los que están más próximos, los que te ven con más simpatía, ya de entrada dudan, y cuando contrastan ven que es falso. Yo creo que el panorama, poco a poco, se va aclarando y los que tienen credibilidad la mantienen. El lector de Okdiario ya sabe lo que lee, el del diario.es ya sabe lo que lee, el de El País sabe lo que lee. Ejercieron influencia en su momento, pero creo que la credibilidad, al final, es lo que importa.

Mireya Palacios: Quería hablar sobre el tema de la mujer. ¿Cree que hoy en día las mujeres lo siguen teniendo más difícil que los hombres para acceder a la política?

Para acceder a la política yo creo que no, por lo menos en mi partido hay una obligación de que las listas sean paritarias. Sí que es verdad, y hay que reconocerlo, que los cabezas de lista, por ejemplo, en el ámbito municipal, siguen siendo hombres en su mayor parte. Sigue haciendo falta empujar para que la mujer tenga igualdad de condiciones en el mundo de la política. Pero creo que aquí no es donde las cosas están más difíciles. En la función pública tampoco está tan complicado. Cada vez son más las mujeres que acceden, porque la administración selecciona a los mejores. Hoy, los mejores expedientes académicos y las más preparadas suelen ser las mujeres.

En la empresa privada es donde yo creo que está el obstáculo



mayor. Quizá porque la regulación que trata de compatibilizar el desarrollo personal con el profesional no está lo suficientemente desarrollada. Yo creo que a una mujer, todavía ser madre la penaliza en el ámbito de la empresa privada. El empresario tiene en cuenta esa eventualidad, y prefiere en muchas ocasiones contratar a un hombre que a una mujer, para no tratar de andar perdiendo capital humano un tiempo. Yo creo que eso tendríamos que regularlo para impedir que esta discriminación se produzca. Pero bueno, yo sí creo que los avances en materia de igualdad se están produciendo, que queda mucho por hacer, pero indudablemente cada día, se gana espacio, se gana terreno, y algún día, llegaremos no muy tarde a una sociedad plenamente paritaria.

YO ME ATREVO A DECIR QUE EL PRÓXIMO ALCALDE DE VALLADOLID SERÁ UNA MUJER.

Mireya Palacios: ¿Vería usted factible que en un futuro nuestra ciudad contara con una alcaldesa?

Por supuesto, por supuesto. ¿Por qué no? Es más, yo me atrevo a decir que el próximo alcalde de Valladolid será una mujer. Pero bueno, va a tener que esperar un poco porque en 2023 yo voy a intentarlo de nuevo. Luego ya se verá.

Laura Alonso: Nuestro centro se ha embarcado en un proyecto de sostenibilidad que propone como objetivo el residuo cero en los recreos. Y al hilo de esto nos parece que uno de los puntos fuertes de la ciudad es el ecologismo. ¿Qué proyectos tiene el Ayuntamiento de cara a los próximos años?

En materia de contaminación ambiental o atmosférica vamos a seguir avanzando para que no se superen los niveles que la OMS recomienda de partículas. Estamos trabajando en una zona de bajas emisiones que va a conllevar más peatonalizaciones. Después de Semana Santa vamos a empezar a peatonalizar

calle Constitución completamente, Meléndez Pelayo, Claudio Moyano y una parte de María de Molina, ampliando la corona peatonal del centro un poco más, para que todo el año el tráfico no circule por ahí. Vamos a seguir implementando los tramos de carril bici; estamos trabajando en un proyecto para Isabel la Católica y Avenida Gijón.

Apostamos por el transporte público. Hemos ampliado la gratuidad hasta los 14 años incluido; no descarto que incluso lo extendamos a los 16. Es una medida que tenemos que estudiar tratando de fomentar la movilidad más limpia posible. En materia de reciclaje de residuos tenemos que ser más ambiciosos. Estamos a punto de aprobar la adjudicación del Centro de Tratamiento de Residuos que el contrato expiró; está en prórroga y vamos a intentar que sea una planta vanguardista. Vamos a acabar con los vertederos. Un 60% de los residuos del vertedero de Valladolid vienen del ámbito provincial. Vamos a instalar los contenedores de plástico en toda la ciudad (ahora solo están en el



barrio de la Victoria en un programa piloto).

Tengo que reconocer **que el futuro es esperanzador porque los jóvenes venís en este aspecto tremendamente concienciados**. Quizá el botellón de Las Moreras en parte os da mala imagen. El espectáculo de plástico que hay al día siguiente, yo creo que sería muy fácil de corregir si después lo dejarais en el contenedor. En fin, aquí lo dejo. Pero estaría muy bien.

Laura Alonso: Para finalizar, ¿con qué Valladolid sueña Óscar Puente?

Con un Valladolid que se parezca al que tenemos, en lo que se refiere a escala humana. Pero que

sea una ciudad más abierta. Ese es el objetivo fundamental. Una ciudad más abierta, que se exhiba ante el mundo, y que también reciba mucho más del mundo de lo que recibe en este momento. **Un Valladolid mucho más abierto es lo que a mí me gustaría**. Disfruto muchísimo de mi ciudad. Es un privilegio vivir aquí, y no digamos ya ser el alcalde. Es un privilegio absoluto. Yo viajo, veo muchos sitios y ciudades como esta no hay tantas. **Sentiros orgullosos de donde vivís**.

Laura Alonso: ¿Quieres decirnos algo de despedida?

He estado muy a gusto. Ha sido un placer. **Me parece que tenéis un ecosistema educativo muy atractivo**.





Don José Jiménez Lozano

“In memoriam”

Si nos hubieran dicho que la celebración del décimo aniversario del centro iba a ser golpeada por tantos frentes, no nos lo hubiéramos creído. Abrimos el curso 2019/2020 con la ilusión de organizar una serie de actos para festejar el crecimiento de nuestro joven centro. Y qué mejor manera que homenajeando a nuestro maestro, don José. A mitad del segundo trimestre tuvimos la suerte de acudir a su casa de Alcazarén, donde él y su familia nos recibían con los brazos abiertos. Dos actos académicos (uno en la Universidad, otro en nuestro barrio) cerraban un ciclo dedicado a su figura, a su obra. Lamentablemente, la pandemia no nos permitió realizarlos. Marzo, a traición, vino cargado de noticias funestas. Su fallecimiento, poco después de nuestro encuentro, nos dejó muy afectados.

Hemos querido recoger en estas páginas centrales la entrevista que realizamos el 19 de febrero, y las palabras que sus amigos le han dedicado. Don José se fue en silencio. La iglesia de Alcazarén despidió su cuerpo, un nueve de marzo, ya casi primavera. Pero su espíritu queda sin duda en sus palabras, en sus versos. Su memoria, presente, cercana, vivirá siempre en nuestros pasillos, en su “casa de enseñanza”, el centro que orgulloso llevará siempre su nombre: el Jiménez Lozano.

“Pero yo ¿adonde iré, por dónde, qué alameda se pasa entre las sombras?”

Don José Jiménez Lozano, una deuda eterna e impagable

SOMOS plenamente conscientes de que el nombre de las personas y, en este caso, de nuestro instituto es una seña de identidad que nos acompañará siempre. Cuando hace una década, en abril de 2010, el Consejo Escolar acordó denominarlo *IES José Jiménez Lozano*, nuestro centro no pudo tener mejor fortuna, al ser nominado con el nombre de un escritor de innegable calidad, aunque ignorado, en muchas ocasiones intencionadamente, por mezquinos intereses de los *controladores* del panorama literario. Bien es verdad que también contribuyó a ese “apartamiento” su firme propósito de huir de escaparates estridentes y ruidosos. Don José es un contador de historias; no quiso ser escritor sino escribir –que no es lo mismo–. Por eso, como él decía, era un escribidor. Desarrolló una extensa obra literaria alejado de las tendencias y usos del momento, guiándose por el dictado de sus *adentros* y preservando siempre la libertad que defendió en todo momento.

Pero echemos la vista atrás y rememoremos la grata relación que el instituto mantuvo con don José. Jiménez Lozano visita por primera vez el centro en septiembre de 2010, fecha en la que diversas autoridades, inauguran un nuevo instituto, el nuestro, en el barrio de Parquesol. Sería el inicio de unos fructíferos y cálidos lazos que se fueron consolidando año tras año. Las visitas se han sucedido ininterrumpidamente hasta el 2018, cuando

su estado de salud, que no su deseo, le impidió obsequiarnos con sus *charletas* llenas de sabiduría y profundos conocimientos humanísticos.

Ahora afloran a la memoria esos gratos recuerdos. Repasemos los encuentros literarios en los que nuestros alumnos leyeron las obras del maestro y, posteriormente, tuvieron el privilegio de acercarse al autor para que, con la cercanía y disponibilidad que siempre nos prodigó, despejase sus dudas. En sus cuentos, descubrieron hombres y mujeres humildes, doctos y humillados que clamaban por su dignidad pisoteada; en otras ocasiones eran seres de tiempos y lugares lejanos que se acercaban sorprendentemente a los nuestros; también conocieron a personajes sugeridos por la lectura de la Biblia; igualmente, vimos el desamparo de unos seres desvalidos, las estrecheces y penurias de un pasado reciente, o los sucesos históricos que muestran la crueldad y el revanchismo del ser humano... Estamos pensando en títulos como *Cuenta y razón de las mujercillas de palacio*, *El velo*, *La túnica*, *El abrigo de piel*, *El forastero*, *La purificación*, *El licenciado Pachón*... y una lista interminable de inigualables relatos.

De la misma manera supieron de la existencia de un pequeño profeta que llevaba un bastón con la empuñadura de plata que se embarcó en *El viaje de Jonás*; conocieron al hijo de Gonzalo de Yepes y Catalina en *El mudejarillo*; oyeron la risa cantarina de la pizpireta *Sara de Ur*; se asombraron con



las vicisitudes de *Maestro Huidobro*, viajero en el tiempo y en el espacio; descubrieron los afanes y altos propósitos de una monja andariega y resoluta llamada Teresa, de la mano de un tándem perfecto, Jiménez Lozano y Teófanos Egido.

Igualmente, don José, como buen conocedor de las cocinas del periodismo, adentró a nuestros alumnos en sus entresijos y condimentos interesados y les estimuló a ser críticos con los medios de comunicación. También hubo tiempo para recitarle sus propios poemas —para disgusto del maestro— tras los que adivinaron la ternura, una mirada misericordiosa y una fe serena, manifestadas con las palabras límpidas de un castellano sobrio, acendrado, que lo eleva a las cimas más altas de la poesía española.

Aprendieron que las obras de don José escapan de una lectura apresurada —al unísono con el vertiginoso ritmo con el que gira, o giraba, nuestro desbordado mundo—. Todo lo contrario. Hay que acercarse a sus escritos en silencio, iluminados con la sencilla luz de una candela, que diría él, con espíritu sereno y sosegado para percibir el susurro de las cosas. Solo de esa forma descubriremos las imperecederas emociones humanas, los sentires de los hombres sencillos y olvidados, los adentros de las víctimas y los verdugos, la presencia callada del Creador... En definitiva, la maravilla que las palabras verdaderas de Jiménez Lozano nos descubren.

Jiménez Lozano contempla la dolorosa condición humana con ojos piadosos; tiende su mirada crítica y lúcida sobre la historia pasada y sobre la preocupante situación actual, pero, a pesar de las miserias terrenales, sus textos muestran una luz esperanzada que abre las puertas de la trascendencia. Los textos de don José son ejemplo de búsqueda y consecución de un lenguaje verdadero, que huye de la esclavitud de los formalismos y se decanta por palabras auténticas, *decideras*, que nombran certeramente, sin confusiones peligrosas. Fija sus ojos en lo sencillo, lo pequeño, lo natural; en ellos está la auténtica hermosura sublime, alejada de cualquier tentación vanidosa y estridente. Sencillez, naturalidad y verdad conducen inexorablemente a la belleza. Sentires y maneras de Jiménez Lozano, un maestro inigualable que, a su vez, siempre estuvo muy acompañado por autores que también se adentran cotidianamente en nuestras aulas: san Juan de la Cruz, santa Teresa, fray Luis de León, Cervantes...

¡Qué afortunados hemos sido! Fuimos testigos de su sabiduría, de sus profundos conocimientos atesorados con la laboriosidad de un lector precoz y despierto. Nos encandiló con sus reflexiones meditadas, con sus precisas y penetrantes observaciones —expresadas, a veces, con una sutil ironía—. Contamos con su presencia en actos significativos del instituto: graduación de alumnos, entrega de premios... Colaboraba con generosidad impagable en nuestra revista *De punta en negro* a la envió artículos y relatos. Nos abrió gentilmente las puertas de su casa para que nuestros alumnos le entrevistasen el pasado 19 de febrero, veinte días antes de su fallecimiento... Incluso su deseo hubiese sido asistir al homenaje que habíamos previsto realizar en abril, en el que participarían expertos conocedores y estudiosos de su obra, y que, tristemente, se ha aplazado. Recordaremos siempre la sonrisa y la alegría con la que se dirigía a “*nuestros*” *chavales* (el entrecomillado es de don José y las palabras también) y la paciencia con la que contestaba a sus preguntas.

Y terminamos con las palabras de Jiménez Lozano extraídas de la conversación mantenida con Gurutze Galparsoro en *Una estancia holandesa*, que nos dan la bienvenida a la biblioteca de nuestro instituto: “*es lo más a que podría aspirar un escritor: que sus libros se encuentren con alguien o ese alguien con sus libros en un plano de intimidad profunda, de apasionamiento, de compañía.*” ¡Qué lección de humildad! Nuestro deseo, parafraseando las palabras de nuestro mentor, es que los alumnos, los lectores en general, se encuentren también con los libros del maestro, o con los de otros escritores, y que estos sean sólidos compañeros que los acompañen amistosamente en el asombroso y desconocido camino de la vida.

Siempre en mi recuerdo,

Concepción González

Jefa del Departamento de Lengua Castellana
y Literatura del IES Jiménez Lozano.





Breve recuento de una deuda

COMO hijo de José Jiménez Lozano, tras su muerte, desde el instituto que lleva su nombre se me invitó a colaborar en este número de su revista, *De punta en negro*, que con ocasión del décimo aniversario del centro va a ver la luz esta primavera, también coincidiendo con los 90 años de mi padre. El sincero afecto con que los profesores del instituto siempre le han tratado y el entrañable apego que él sentía por los colegios, donde, cada vez que era invitado, acudía con gusto siempre que podía y disfrutaba con la compañía y preguntas de los alumnos, pero más si cabe el vínculo que tenía con este instituto “suyo” en particular, cuya solicitud y deferencia para con él conseguían a menudo abrumarlo, debido a su intransigente y natural reticencia al halago, me persuadieron a intentar vencer el pudor que me produce escribir unas palabras en torno a alguien tan cercano e íntimo como un padre, con quien, además, como en mi caso, se ha mantenido tan estrecha relación de manera ininterrumpida, y cuya reciente pérdida menoscaba y constriñe aún más, si cabe, la capacidad para decir algo con una mínima consistencia y dignidad.

Así pues, con la debida cautela, me gustaría tratar de ofrendar a la memoria de mi padre un pequeño testimonio de gratitud por cuanto me ha sido entregado por él, a través de su vida y escritos, mediante una sumarisima relación, un poco abigarrada, de lo que ha sido, por mi vínculo con él, quizás, más fundante en mi existencia.

Me ha enseñado a mirar de forma compasiva y misericordiosa a esos seres sencillos y desvalidos, frecuentes en sus relatos, que siempre cargan con el dolor en el mundo, hombres y mujeres sacrificados a la razón instrumental o por voluntad y capricho de los poderosos, que la Historia soslaya y conde-

na al olvido; me ha hecho partícipe también del disfrute de esa belleza, espiritual y estética, que, al igual que en sus poemas, se nos manifiesta frágilmente en sus expresiones más cotidianas y sutiles, como fulgores a menudo imperceptibles, sustentadora del vivir y también avisadora del paso del tiempo; me ha permitido conocer y compartir verdaderos amigos y “cómplices”, reales y literarios, y entablar un trato cercano con esas presencias reales levantadas desde la carnalidad de la palabra que nombra lo real, sin añagazas ni trampantojos; me ha enseñado a recelar del lenguaje fingido y a combatirlo, por cuanto de perverso subyace a su seductora impostura; a escuchar en silencio y a sufrir resignadamente, con aceptada indiferencia, “el ruido de moscas” del mundo; a distinguir, junto con Pascal, las grandezas naturales de las postizas y a tributar a cada una los honores que le corresponden; a despreciar la altanería y la ambición humana, que tanto dolor han engendrado siempre; a considerar el trabajo, en el que se ha empleado con empeño y sin pausa hasta sus últimos días, un bien moral; a discriminar escrupulosamente lo sagrado de lo profano, así como a permanecer siempre, temeroso, al arrimo de Dios y a venerarlo con asombro y regocijo; a rebelarme contra cualquier imposición o dogmatismo, especialmente de carácter ideológico; a desconfiar de las bondades del “progreso” y de la arrogante superioridad atribuida a la ciencia y a la tecnología, dispensadoras de falsas seguridades; a valorar el alto pero merecido precio de la consecución y preservación de la libertad y la independencia, así como el no menor de las servidumbres a que obliga su pérdida... En fin, podría decirse que se me ha entregado el esbozo de una imago mundi muy singular, una cartografía trazada meticulosamente con lápices de distintos colores y grosores, durezas y calidades, con innumerables llamadas y signos, notas, avisos, indicaciones y sugerencias, que han conformado y continúan haciéndolo, de manera decisiva, mi visión del mundo y mi acercamiento a él en aspectos esenciales, un cartapacio para uso privado, una topografía espiritual, muy práctica, con nuevas y ocultas veredas siempre por descubrir, por lo que estoy inmensamente agradecido a mi padre.

Javier Jiménez

HIJO DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO.



No sé si hablamos de un escritor o de una literatura, como ha dicho de él el poeta Fermín Herrero. Porque los que nos referíamos a don José como “el maestro” no era por abundar en la especialización de su maestría, sino más bien en el sentido profundo de esta palabra: magister, el que más. Como el que más Jiménez Lozano ha sido novelista, cuentista, periodista, pensador, poeta. También maestro de coherencia, de integridad, de sencillez.

Vivió permanentemente tratando de quitar importancia a su obra y a sí mismo. De presumir, y ni eso, lo hizo siempre de sus lecturas. Como los grandes. Lecturas españolas, europeas y americanas. Conocimiento profundo que, sin embargo, jamás empañó su prosa limpia, clara, capaz de ofrecer muchas lecturas según la intención o las ganas de penetración del lector. Lo que sus paisanos Teresa de Jesús o Juan de la Cruz hicieron también en su tiempo: harta sustancia en un bello y sencillo envoltorio literario. El cántico espiritual entre pucheros. Casi mejor que sus novelas, sus cuentos, en los que nuestra lengua brilla de manera muy especial. Y casi mejor que sus novelas y sus cuentos, sus misceláneas en forma de ensayo. Todo aquel escrito en el que José Jiménez Lozano dejó traslucir su pensamiento poderoso: al mismo tiempo abierto al mundo y profundamente arraigado en su tierra. Elegir un pueblecito de Valladolid, en lugar de una gran ciudad, para poder mirar con sosiego la enormidad del cielo de Castilla fue algo más que una elección doméstica.

Como periodista, fue uno de los más firmes valores del equipo de Miguel Delibes en El Norte de Castilla en los años de lucha contra la censura franquista. Sin aspavientos ni consignas, pero con el afán de ser un cristiano rebelde en los tiempos, tan importantes para el mundo, del Concilio Va-



ticano Segundo. La pulcritud de sus artículos sólo es comparable a la contundencia de los editoriales que escribió para el periódico del que llegó a ser director, cerrando una etapa extraordinaria del decano de la prensa española. No deja de ser sorprendente el paralelismo vital que su figura mantuvo durante prácticamente toda su vida con la de Delibes. Nació diez años después. Y murió exactamente diez años después que él. Los dos en el mes de marzo. Y ninguno alcanzó los noventa.

Personalmente, si me obligasen a elegir (¿por qué hacerlo?) entre todas las facetas del maestro Jiménez Lozano, además de con su pensamiento de mudejarillo universal, me quedaría con la belleza prístina de su poesía. Con su manera de mirar a las personas y a la naturaleza con una elegancia y una economía literaria muy poco comunes. Mucho de eso sabía su gato Garfield que, como él, se movía sin hacer ruido, y jamás se dejaba atrapar por la superficialidad de las cosas. Así, ronroneando, se marchó José Jiménez Lozano un día bellísimo de casi primavera. Un día en el que ni siquiera el cementerio de Alcazarén, donde descansa ya para siempre, tenía sombra alguna de tristeza. Un ejemplo de escritura. Y de vida.

Carlos Aganzo

DIRECTOR DE RELACIONES INSTITUCIONALES DE EL NORTE DE CASTILLA Y SUBDIRECTOR DE LA FUNDACIÓN VOCENTO.



¿Viene alguien?

Notas a un poema de José Jiménez Lozano

A E dice un amigo que, desde que nos dejó Jiménez Lozano la madrugada del pasado 9 de marzo, lee un poema o un párrafo del escritor. “Poca cosa, pero mucho tiempo”; y añade: “eso sí, me acompaña todo el día”. Así es la escritura del amigo y maestro: acompaña y lo hace porque en ella hay ausencias y presencias. Las ausencias pesan y hasta duelen. Mientras se espera, se mira para todos lados —a lo cercano, a lo que fue o a lo que está por venir— para ver por dónde llegará el remedio. Y en esa atención se encuentra uno con el Jiménez Lozano que padece con lo que falta o lo que es breve o lo que está por llegar. Pero no acaba ahí su mirada, que se agudiza y persevera en la vigilancia y, por eso va más allá, y así la voz del poeta celebra las presencias de las cosas sencillas, ligeras, cotidianas. Para gustar de sus poemas hay que estar disponible a sentir las ausencias en silencio y resuelto a celebrar las cosas con pocas palabras y tiempo por delante. No hace falta más. Basta que desde estancias, habitaciones o clausuras podamos ver un gorrión maltrecho u oír el grito de la urraca; es suficiente asomarse a la ventana y ver el agua que cae o la flor que despunta en la grieta del asfalto. Así se nos dan las cosas que ofrece el poeta con palabras, al alcance de la mano y susceptibles de ser descubiertas en cualquier momento, incluso en aquellos de mayor pesar. Solo piden una condición, la más delicada, la más tierna, porque es la que mueve nuestras ánimas: estar dispuesto a ver lo que dicen.

Por eso, en esta mañana de abril, en una mañana de encierro, quiero hacer como mi amigo y leer un poema. Solo uno. “Pintura de cosas” (de *Elogios y celebraciones*, 2005) dice así:

*Una pequeña mesa de madera, un pañizuelo
blanco sobre ella,
un vaso de agua en un plato de barro
blanco, con una lista azul, una candela,
un salero de plata. ¿No llegarás a tiempo,*

amor lejano?

Entonces, si no llegas,

Naturaleza Muerta simplemente.

Cada una de las cosas que vemos: la mesa pequeña, el mantelillo blanco, el vaso de cristal, el plato pintado con una franja azul, la vela y el salero de material noble son un ofrecimiento. Están ahí aguardando la llegada de alguien. Pero, ¿a quién se espera? Quien sea que vaya a venir lo hará a esa mesa dispuesta y aparejada para la visita. Una mesa que ya habrá sido engalanada por manos dulces, tal vez para vendar la aspereza de la madera. Y tendrá hambre de cosas sencillas: un poco de agua fresca, quizás, un pan de miga blanca y apretada. Sí, y en plato de barro —nada de porcelanas que afeen la maravilla de la hogaza— y sin que falte esa banda azul que anima el barro del que estamos hechos con algo del azul del cielo. ¿Será alguien que quiera comer alimento en su justa sazón? Nada de soserías. ¿Alguien que busque la luz tenue y dulce de la candela? Para alumbrar la oscuridad ¿vendrá ese alguien? Porque si no viene, esas cosas pasarán a estar sin vida. Son presencias solamente cuando aguardan a ese amor. Cada cosa grita en esa estancia de una ausencia y si no llega ese amor, las cosas estarán muertas, perderán su carácter que es el de anhelar la llegada de alguien que ha viajado mucho para detenerse ahí en la alcoba preparada.

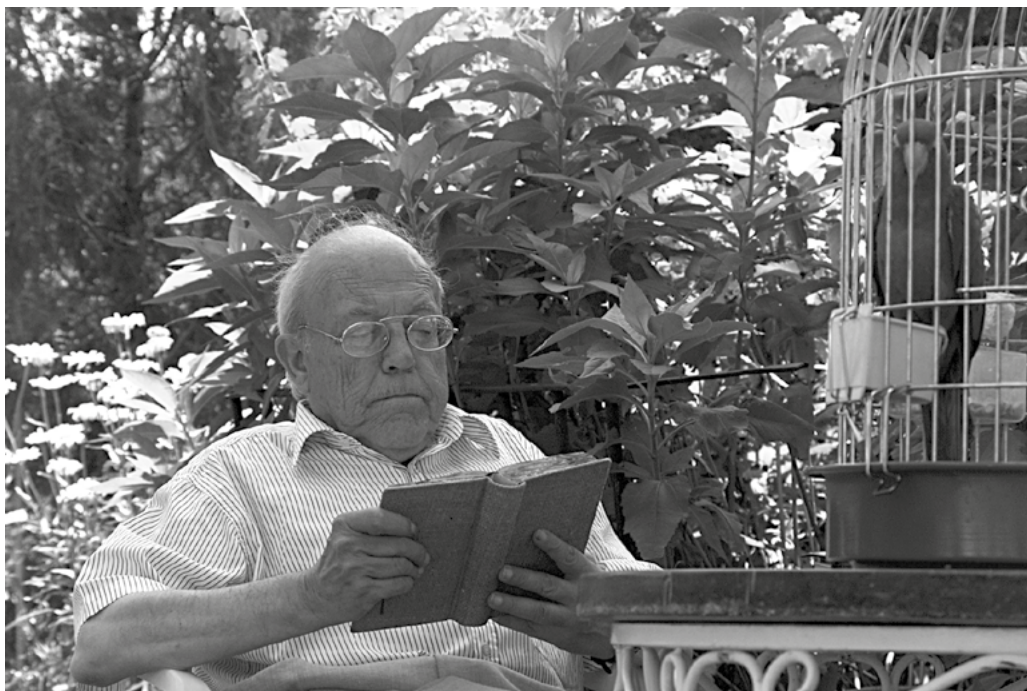
También hoy, como José Jiménez Lozano, aguardo a ese amor que vendrá de lejos, cansado con traje de viaje y fatiga en los ojos, a comer y beber conmigo, a la luz de la candela. Y si viene todo estará vivo.

No, no es un bodegón.

Guadalupe Arbona

PROFESORA DE LITERATURA COMPARADA Y ESCRITURA
CREATIVA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.





“Pepe y Plautus”. © Corina Arranz

La candela de José

“Pronto se echará la noche encima.
Enciende una candela”.

José Jiménez Lozano, *La estación que gusta al cuco*

Los que vamos saltando
de charco en charco
de claro en claro
por las estaciones
ora helados, ora reflejando el cielo, ora polvorientos
sabemos que el mapamundi
no es más que una réplica
de nuestra ambición, de nuestros sueños
de los sellos de correos
con los que empezamos
a aventurarnos
en la estela de Julio Verne.

Ahora que José Jiménez Lozano
ya no está entre nosotros

para enseñarnos a orientarnos
por las hogueras de las estrellas
nos quedan sus palabras
como las que encendió
como un mudejarillo
en el altar del altiplano
en la noche castellana
para vestirnos de luz las manos
para encendernos
en la escucha
al candor de una candela que
en sus libros
como el canto de los pájaros
y el viento entre los árboles
nunca morirá.

Madrid, 11 de marzo, 2020



Alfonso Armada

ES PERIODISTA, ESCRITOR, DRAMATURGO Y POETA.
DIRIGE LA REVISTA DIGITAL FRONTERA.D. PRESIDENTE DE
LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE REPORTEROS SIN FRONTERAS.

Breve trazo de un querido amigo: don José Jiménez Lozano

A muerte reciente de don José Jiménez Lozano, Pepe para los amigos, nos ha privado de un hombre, sin él pretenderlo, a contrapelo de un tiempo que, desde hace unos cuantos decenios, ha negado la Historia y la memoria, imponiendo con estúpida radicalidad un presente continuo. A su pesar, porque, en realidad, su humanidad y grandeza intelectuales, en verdad transcendentales, no eran otra cosa que la representación genuina de la transmisión cultural del humanismo europeo, con una fidelidad exigente y muy crítica con uno de sus componentes esenciales: el cristianismo, al que insertaba, perfectamente, en el caudal unitario que hace posible a lo largo de la historia la civilización de Occidente; o sea, Atenas, Roma y Jerusalén. Su cultura era vasta, extraordinaria, lo que le llevó muy pronto a buscar una irrenunciable libertad, unida a una clara vocación intelectual, nacida de una curiosidad omnívota, encauzada por un interrogante constante acerca del sentir existencial de los seres humanos. Eso le condujo desde muy pronto al estudio riguroso de la Historia, en un sentido total; de la filosofía, como respuesta imprescindible a nuestro propio ser y a su entorno; del arte y la literatura, como expresión de elevación, belleza e iluminación de lo que nos resulta de otra forma inexplicable; de la intrahistoria unamuniana, del interior profundo de los hombres y las cosas. De ahí surgió la originalidad de su expresión ensayística, con ecos siempre de los grandes autores universales y, por supuesto, de los mejores de entre los nuestros; en muchos de los cuales encontrará fecundas sugerencias que le llevarán a su propia escritura e interpretación, realmente singulares, y que, en algunas de sus obras le harán cimero entre los grandes ensayistas españoles. Estoy pensando en los *Cementerios civiles y la heterodoxia española*, por ejemplo. Pero también en esa gran capacidad de alta y exquisita divulgación que impregna su *Guía Espiritual de Castilla*, o en la profundidad de su *La ronquera de Fray Luis y otras inquisiciones*, etc. Sin olvidar, claro, la altura de otros muchos textos entre el testimonio sin concesiones y la penetración reflexiva de los escogidos.

Pero como todos los grandes, don José se sintió atraído por la literatura, arte en que el misterio de su creación sublima el verdadero talento. Y cómo no, por su lengua castellana que, en su caso era, en efecto, una prístina fuente de la mejor variante original de la lengua española. Su producción fue profusa, de modo que nos consuela la compañía palpitante de sus libros. Pero para quienes tuvimos la suerte de ser sus amigos, nos quedan algunos bienes indelebiles: el recuerdo vivo de su conversación, que enhebraba de manera informal, para acabar diciendo siempre grandes cosas. Como toda gran inteligencia, hacía del humor un estímulo de las palabras que, al final, cautivaban por su enseñanza, brillante y substanciosa. Y, para los adictos, uno de sus registros más asombrosos: la gracia y la ironía más certeras, como un dardo en el centro de la diana; de modo que el mundo, junto a él, no sólo se esclarecía, sino que se quedaba al nivel del suelo, que es donde siempre estará. Algunos, como el que esto suscribe, le echaremos mucho de menos, aunque siempre nos quedará el halo radiante de su maestría y su amistad.

Agustín García Simón

ESTUDIÓ PERIODISMO Y SE FORMÓ COMO HISTORIADOR.
SU LABOR COMO ESCRITOR SE HA
CENTRADO EN EL GÉNERO NARRATIVO.



Consuelo de la memoria

ACE un mes que nos falta, que está en otra luz más pura, y aún me parece mentira, máxime con el retiro obligatorio y su espejismo de suspensión del tiempo, porque creo que inconscientemente siempre lo tuve, y tendré, por lo que es, un inmortal de las letras. Pero aunque sigo sin hacerme a la idea bien sé que ya nunca podré verlo ni tener con él otra de las charletas con las que solía obsequiarme.

Así que he ido recordando, como fuente precaria de hartos consuelos, al decir de Jorge Manrique sobre la memoria que le dejó su padre, también dechado de virtudes y espejo ético. Es un hilillo apenas que mana de los caños del pasado, pero qué remedio, el de nuestros gozosos encuentros, una de las maravillas que me ha deparado la vida durante los veintidós años en que he tenido la inmensa fortuna de contar de vez en cuando con su compañía.

Me he acordado, claro, de la última vez, quién iba a pensarlo, como de costumbre en su despacho, al calorillo de la estufa de butano, escuchándolo desde la mecedora. Es como si lo estuviera viendo, del brazo de Jesús Fonseca por el pasillo de su casa, camino de la entrada, pues como buen anfitrión se empeñó una vez más en acompañarnos, cuando nos despedimos a la puerta y me vino a la cabeza, como casi siempre, aquella imagen certera de un lejano diario de Andrés Trapiello, quien al despedirlo en una calle madrileña sintió cómo a medida que se alejaba de él su pequeña figura, gracias a un milagro visual, metáfora de su estatura personal y literaria, en vez de empequeñecerse, se iba agrandando, y así era en verdad y así será en lo que respecta a su obra.

También de la primera, cuando me confundí de puerta y entré por detrás, por donde picoteaban a su albedrío las gallinas constantinoplanas, que luego serían del Licenciado. Las tardes a la luz tibia, tamizada, declinante, que entraba por el ventanal trasero del Lion d'Or antes de la reforma, desgranando lecturas y sucesos, siguiendo sus melancolías cervantinas y su compasiva ironía, con *mica salis* y media sonrisa. Las comidas en Olmedo, en



Matapozuelos, en Mojados, cuando tenía reunión del claustro docente. Y tantas horas en su despacho o en el jardín, a la sombra acogedora del sauce, en cuanto venía el buen tiempo. Mi mala conciencia, al despedirme con nostalgia anticipada, por haberlo distraído de su obra e impedirle el ratejo que pasábamos, que solía alargarse y alargarse más de lo debido, que pudiese escribir, que era lo propio desde el punto de la mañana, tras desayunarse sus sopas de ajo, hasta la hora de recogerse.

Pero, sobre todo, he vuelto con el placer que da la fijación de la memoria a las mañanas en la mesa camilla de la casa de los libros, al calor del brasero. Cada curso pedía salir un día pronto del instituto para permitirme el lujo de parar en Alcazarén. Dora me decía que José estaba allí. Cruzaba el jardín, no sin antes acercarme al rincón de Emily Dickinson, en los días de niebla o de cencellada, cuando la hierba crujía al pisarla, me figuraba que al apartar la tela de la cortina de la entrada penetraba en otro mundo.

Y así era en verdad, de golpe estaba en la morada de los clásicos, en los dominios del humanismo. Después de solazarnos, por caso, con la carta admonitoria de un afamado hispanista norteamericano que lo reprendía por no caberle en la cabeza que Rabí Isaac Ben Jehuda fuese un apócrifo o de pasar revista a dimes y diretes del mundillo literario solíamos levantarnos y trastear entre los libros que abarrotan las paredes, cuántos descubrimientos, cuántas revelaciones. Una de esas mañanas invernales —nos habíamos reído con ganas con los collages que acababa de enseñarme, con varias de sus cajitas de Cornell recientes— trajo de pronto un fichero en el que guardaba un montón de notas sobre denuncias a la Inquisición en el partido de Sigüenza, con dos tarjetas que aludían a casos delatados en mi pueblo... Ay, tantas emociones que revivo a modo de consolación evocadora mientras hago un duelo de labores y esperanza...

Fermín Herrero

POETA GALARDONADO CON IMPORTANTES PREMIOS LITERARIOS. SE LICENCIÓ EN FILOLOGÍA HISPÁNICA. IMPARTE CLASES EN UN INSTITUTO DE VALLADOLID.

Jiménez Lozano y *El Mudejarillo*

ANTES de nada, me gustaría agradecer a la profesora Concepción González el regalo de esta ocasión para el recuerdo del titular de su Instituto, que ha demostrado en tantas ocasiones y con tanta dignidad la admiración a su persona y a tanto como representa. Y el recuerdo de Jiménez Lozano lleva siempre a su palabra, la suya, la de un señor de la lengua castellana (o española). Y quienes han tenido el privilegio de disfrutar de su palabra, siempre hermosa, incluso en sus invectivas sagaces y certeras y llenas de gracia, saben de sobra que este don lo repartía generosamente tanto en el hablar como en el escribir.

Su hablar, el de la conversación, de la charla, o de las “charletas” como le gustaba decir, todo el mundo lo sabe que era un hablar singular, con su compañera la risa, imposible de contener, y rebosante de agudezas, y me está costando no reproducir algunas de ellas. Como era generoso en la palabra, yo tuve la fortuna de poder disfrutarla con alguna frecuencia en aquellas charletas de San Benito, monasterio que antaño fue el de benedictinos con su biblioteca tan rica. Me gustaba recordarle (y lo hacía con frecuencia yo creo que excesiva) lo ocurrido por 1527, cuando la corte de Carlos V se encontraba en la Villa, por la que corría, manuscrito aún, el diálogo, bien conocido por Jiménez Lozano, entre *Lactancio y el Arcediano*, compuesto por Alfonso de Valdés, del que se decía ser más erasmista que Erasmo, y en el que hasta se justificaba el saqueo de Roma, y se criticaba de tal suerte la religiosidad popular y al Papa, que el sacristán del escenario de la conversación demoledora, la iglesia de San Francisco, se vio obligado echarlos de allí. La contienda hubo de continuar en la cercana de San Benito el Real: alguno de los monjes de su congregación traduciría también por entonces los *Coloquios* de Erasmo. Y es que no hay que darle vueltas: es imposible no asimilar en cierto sentido a Jiménez Lozano con el ser y la imagen de Erasmo.

Las charletas tenían lugar también en el bar, en Olmedo, y en la última etapa siempre en Alcazarén, tan elegante y discretamente atendidos por su esposa. Era (es) un espacio privilegiado la mansión de este “Petit Port-Royal”. Lo era aún más porque solía concurrir con Agustín García Simón, y allí podía uno disfrutar de la amistad en primer lugar, pero también de la palabra de estas dos personas, no sólo

escritores, excepcionales, y de su corriente torrencial de simpatía.

Aprovecho ya para volver a lo de Port-Royal, con sus resonancias jansenistas tan respetables y hasta simpáticas. Como tenía un sentido del humor tan inteligente, y para acentuar lo extraño de un jansenismo en estos tiempos, él mismo (que tanto sabía, yo creo que era el que más sabía, de los jansenistas de antaño) se encargaba de insinuar que su comprensión (quizá su noticia) no estuviera al alcance de todos hoy en día. Y repetía lo sucedido con aquel periodista de la transición con su libro sobre el sentir religioso de españoles selectos: al decir eso de “jansenista”, el entrevistador le preguntó que qué partido político era eso.

Pues bien: sus charletas, su cordialidad, su sentido del humor alegre, su ironía permanente, sus enfados curiosos, estaban muy lejos de las seriedades y poscalvinismos de sus franceses con el señor Pascal a la cabeza y las monjas tan adustas. Y lo estaban, a mi entender, los dos castellanos Juan de la Cruz y Teresa de Jesús, abulenses como él, sobre los que tanto y tan estupendamente ha escrito, con los que evidentemente ha sintonizado, porque Jiménez Lozano —no puede olvidarse— era eso, e iba a decir que era ante todo eso: un escribidor.

No puedo detenerme en lo que significó en la obra escrita de Jiménez Lozano santa Teresa. Una muestra de ello, de las últimas, puede constatarse en su bella, y tan fundada, fantasía de *Precauciones con Teresa*, escrita a fuerza de insistir Agustín García Simón. Que no en vano tenía tantas afinidades con Américo Castro, el autor de “Teresa la Santa” y que construyó su edificio histórico de España partiendo de la realidad de cristianos, moros y judíos. Pero ahí está la presencia de Teresa en la *Guía espiritual de Castilla*, en la desnudez de la sección que en las “Edades del hombre” de la primera etapa dedicaba a la celda de la Santa. Y qué decir de su imagen de Juan de la Cruz.

No es fácil sintetizar lo que Jiménez Lozano sentía, decía y escribía sobre su casi paisano, el del “Dicho de luz y amor” que tanto le atraía: “Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo”. De entrada hay que decir que fue el primer editor

de la poesía de san Juan de la Cruz con sentido moderno, actual, en aquella impresión de Taurus, en 1983. De todo ello trató, casi en primicia, el trabajo académico (uno de los primerísimos) sobre *La obra ensayística de José Jiménez Lozano*. Era, como se decía entonces, la “tesina” de Literatura defendida en la Facultad de Filosofía y Letras en 1985. Su autora, auténtica pionera, era María Cruz García Hernando. Entre el público asistente estaba don José. Yo tuve la suerte de actuar como miembro del tribunal que juzgaba (y que por parte mía admiraba) aquella investigación, seria y completa, a la que remito, porque en ella el Juan de la Cruz de Jiménez Lozano aparece por doquier.

Un Juan de la Cruz el suyo de la lírica apasionada, del lenguaje nupcial, de las nada. Todo ello se dibuja en *El mudejarillo*, puesto que ya se sabe la convicción que Jiménez Lozano tenía de los orígenes moriscos de aquel niño, que nace en Fontiveros, pobre, y que, por ello mismo, con su hermano mayor y con su madre “la de Yepes”, tienen que emprender la peregrinación del hambre. La primera parada fue Arévalo, cuando Juan tendría unos cinco años más o menos, que entonces eso de las exactitudes en el contar la edad no se estilaba. Y allí, en Arévalo jugaba con los otros niños, que le preguntaban cómo era su pueblo. Y el niño les decía: “Pues un pueblo”, pero que estaba lleno de cosas, y tenía “la torre y la iglesia, las campanas y la cigüeña, la plaza y las calles, y las nagüelas; los corrales, los cobertizos, los establos, los zaguanes, los portales, las puertas, los portones, los portillos, las cancelas, las ventanas, las claraboyas, las gateras, las chimeneas, los huertos, las huertas, las bardas, los cigüeñales, los arrabales, las cijas”. Y seguía admirando a los niños de Arévalo con los pájaros, y reptiles, y las flores, árboles, y estrellas, y aires, y con los trabajos y oficios, el río y los regatos, y manantiales, y lagunas...

“- ¿Y cómo se llama tu pueblo?, le preguntaban los niños.

- Fontiveros, contestaba Juan.

-¿Y cómo va a haber tantas cosas en tu pueblo, si es más pequeño que Arévalo?

Y el niño respondía: no sé”.

Aquella peregrinación del hambre acabaría en Medina del Campo, rica, activa, bien dotada para la limosna y para la atención de niños pobres con sus doctrinos y los jesuitas. Y Medina fue el hogar más



duradero y decisivo de Juan de Yepes y de Catalina, su madre, conocida por “Catalina, la de Yepes, pobre”. Con estas señas pudo dar con ella, después de mucho tiempo, aquel arriero que llevaba el encargo de encontrarla de parte de fray Juan de la Cruz, por Andalucía, y del que decía el arriero que “era pequeño de su cuerpo”.

Naturalmente, la frase del emisario es creación de Jiménez Lozano, que se ve que conocía muy bien a su casi paisano, puesto que coincide a la letra con las apreciaciones de testigos y observadores muy directos. Como la de Martín de Palacio, que era un niño cuando fray Juan estuvo en Ávila junto a la madre Teresa y que recordaba treinta años más tarde que “el padre fray Juan de la Cruz era pequeño y barbi-negro”. Repetía lo de la estatura física y espiritual santa Teresa. Así, cuando fray Juan pudo escapar de la prisión en los frailes de Toledo y se enteró, ya tarde, de aquella cárcel conventual, comunicaba al padre Gracián (21 agosto 1578): “Yo le digo que traigo delante lo que han hecho con fray Juan de la Cruz, que no sé cómo sufre Dios cosas semejantes, que aun vuestra paternidad no lo sabe todo. Todos nueve meses estuvo en una carcelilla que no cabía bien, con cuan chico es”. Esto de ser chico, que suena mejor que ser pequeño, es lo que usaba santa Teresa para retratar a fray Juan, que fue como una especie de novicio suyo cuando se comprometió con su descalcez precisamente en Valladolid. Le pedía al amigo de Ávila (con quien iba a tratar fray Juan camino de los rigores de Duruelo) que atendiese bien al portador de la carta: “Hable vuestra merced a este padre, suplícoselo, y favorézcale en este negocio que, aunque es chico, entiendo es grande en los ojos de Dios” (fines de septiembre 1568).

Teófanés Egido

CATEDRÁTICO DE HISTORIA MODERNA EN LA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID. PERTENECE A LA
ORDEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS.



El penúltimo vuelo del maestro

RECUERDO como si fuera hoy mismo uno de nuestros encuentros de no ha mucho tiempo y recogido en parte en su diario *Cavilaciones y melancolías*. Era una tarde soleada de un día de la Hispanidad. Su esposa Dora, su hijo Ángel y Belén, su nuera, querida como hija, prepararon una mesa para que pudiéramos conversar en la amenidad de su jardín. Aquella tarde hablamos de literatura. Un repaso general desde los clásicos hasta la nombrada Generación del 27. Mientras compartíamos pareceres sobre la increíble vitalidad de la literatura del medievo —en muchos casos tachada infamemente de oscura o doctrinal—, en concreto de la obra del Arcipreste, vino a posarse en nuestra mesa una colorida urraca con afanes de apropiarse de uno de los libros de poesía que él me había dedicado, *Los Retales del tiempo*. Tras varios picotazos e intentos fallidos al fin, la inquieta visitante asombrosamente se mantuvo junto al libro escuchando fascinada bajo el halo de sus palabras. Como recompensa a sus buenos modales, Pepe, con la ayuda de su bastón, se levantó en busca de unas miguitas para la nueva entusiasta de la literatura que había renunciado al arte del hurto por el de las Letras. Entretanto, la visitante se colocó en su silla, con el acomodo de un cojín, como si sintiera la imperiosa necesidad de llenar ese leve vacío o como si, entusiasmada por las palabras que acababa de escuchar, quisiera tomar la palabra en la conversación.

Y es que, al igual que el antiguo oficio de la urraca y otros males que nos acechan, una de las cosas que más le preocupaban y me hizo saber en nuestros últimos encuentros, recientes a su penúltimo vuelo en el umbral de los 90, era el desamparo en el que los jóvenes se sumirían sin el apoyo, sin el candil de la lectura y la cultura.

Por esta razón me dirijo ahora en gran parte a vosotros, jóvenes, que leeréis esta revista y tendréis la oportunidad del amparo de muchas lecturas, también de su obra. Una obra escrita desde la aldea de Alcazarén a la corte del mundo; desde la espiritualidad teresiana o de la Teresa, como él la llamaba, hasta la espiritualidad del mudejarillo; desde el amor hacia lo pequeño; desde una ética y estética de la sencillez, de la humildad; desde una metafísica de la realidad a flor de piel; desde la vitalidad, la

sonrisa y el sentido del humor no solo presente en su obra, sino también en su vida; desde un hondo sentido de la amistad y de la espiritualidad.

Ahora que la mayoría de nosotros nos encontramos en nuestras humildes moradas y recordaremos en nuestro porvenir estos tiempos aciagos, me vienen a la mente sus últimas y también proféticas palabras publicadas el día antes de su penúltimo vuelo, domingo sagrado, en un periódico en el que colaboraba semanalmente y que dejó a libre interpretación: «Aunque ya sabemos que, de ordinario, antes cae un zigurat que una casita molinera». Y, asimismo, recuerdo otras de uno de sus poemas del libro que la urraca no consiguió arrebatarme para sus negocios y que tras su conversión estoy diligentemente dispuesto a prestarle cuando me visite:

UNA CERTEZA

Cántaro roto, su agua derramada,
como la vida del hombre cuando muere,
no puede recogerse,
y así siglo tras siglo,
y desgarró a desgarró. Mas la esperanza,
aun también derramada como el agua,
puede recogerse. Es un hecho, una certeza.

Los retales del tiempo, José Jiménez Lozano

Solo puedo tener palabras de eterno agradecimiento. No sé muy bien donde estarás ahora, amigo y maestro. Quizá volando con otros pájaros, pero seguro muy bien acompañado. Hasta siempre:

¿DÓNDE VAMOS?

Como si fuese hace tantos años,
me parece verla todavía
llamándome, y luego
tomarme de la mano.

«¿Dónde vamos?», pregunto.

Y ella calla y sonríe, pero
más adelante, mamá me lo dirá, supongo.
¡Seguro!

Los retales del tiempo, José Jiménez Lozano

Adrián Velasco

RESIDENTE EN ALCAZARÉN. AMIGO Y DISCÍPULO DE
DON JOSÉ. ACTUALMENTE ACABA DE TERMINAR SUS ESTUDIOS
DEL GRADO DE LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLA.

Por la senda de don José

QUERÍAN los antiguos castellanos para sus hijos que nacieran con los mejores augurios, protecciones de santos y demás providencias. Quieren los modernos de estos días que los pequeños lleguen al mundo con el don de los idiomas o dotes futbolísticas. Queremos todos que vengan provistos de un pan debajo del brazo. Nosotros, los profesores del IES José Jiménez Lozano, nacimos a la docencia con la luz de la estrella más brillante, acunados en el sonido de sus hermosas palabras y alimentados de la hogaza mejor cocida por estas tierras: don José.

En nuestro Instituto, el hombre que atesoraba todos los premios insignes que se conceden en la España literaria, era y siempre será, sencillamente, don José. Venía en cuanto se le pedía a impartir magisterio sin otro adorno que su pensamiento profundo. Entraba andando despacito, pidiendo permiso no fuese a molestar, apoyado en su bastón y con la sonrisa de sus labios. Pero una vez sentado delante de los jóvenes se crecía como quien sabe que tiene algo importante que contar. Muchas fueron las enseñanzas que nos transmitió en persona durante estos diez años.

Nos mostró su enorme saber sobre los más variados asuntos, pues don José no era amigo de parcelar los conocimientos, sino de integrarlos en un todo. Aunque en ocasiones nuestros alumnos se perdían en su verbo, el mensaje quedaba bien; hay que saber de todo para poder comprender la realidad. Dicen los eruditos que él era el más sabio de todos, y que con su adiós se pierde la mejor memoria de nuestras vidas.

También nos inculcó el ser críticos con los comportamientos humanos. Cualquier ideología quedaba cuestionada desde su humanismo sincero. En nuestras aulas dudó del valor de muchas ideas, apoyado en la libertad de quien solo tiene que calmar a su conciencia. Siempre huía de los discursos manidos, de las reflexiones oportunistas, de los intereses personales. Esta independencia intelectual le procesó algunos enemigos, de los que tampoco se molestaba en exceso, todo hay que decirlo.

Pues don José era muy respetuoso con las vidas de los demás y profundamente humilde. Escuchaba y

hablaba. Ni un mal gesto, ni un aire de altivez, ni afán de protagonismo. Don José hablaba y mucho, porque era importante lo que tenía que contar. Y jamás imponía. Oía las preguntas de los alumnos como si estuviese en una convención de premios Nobel. Mejor aún, las escuchaba dispuesto a aprender de ellos. En este mundo de mentiras, banalidades e imposturas, dialogar con don José era congraciarse con la condición humana. He aquí la mayor de sus virtudes, su humanidad.

De todas estas enseñanzas nos hemos quedado huérfanos en el Instituto que lleva su nombre. Y cual huérfanos nos sentimos tristes y desorientados. También nuestra tierra ha perdido un inmenso referente intelectual, un activo cultural del máximo nivel, un patrimonio inmaterial que no volverá a darse. Por supuesto que su adiós pudiera no ser definitivo. Ahí nos lega sus escritos para mantenerlos vivos. El tiempo dirá si se le otorga el valor que se merecen o permanecen cubiertos por el polvo del olvido.

A nosotros, a los profesores del IES José Jiménez Lozano, nos queda por delante una encomienda que nos transmitió sin palabras, como se dicen los mensajes de verdad. Un legado que nos compromete de cara al futuro y que nos reta: ayudar a crecer en nuestras aulas al próximo José Jiménez Lozano.

Gracias por tanto y hasta siempre, don José.

José Francisco Alonso

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA
DEL IES JIMÉNEZ LOZANO.



Maestro

ME siento huérfano. Me había hecho a la idea de que el maestro era eterno. Que nunca me faltaría. Alguna vez, cuando le decía que todavía era joven y viviría muchos años, me respondía: «muchos no pueden ser: ¡ni Matusalén!». A lo cual yo le respondía: «usted es más que Matusalén».

Pasó décadas deslizándose de puntillas sus historias, sus poemas, sus artículos, en periódicos y librerías. Se podría decir que, haciéndose oír en voz baja. Pero José Jiménez Lozano ha sido la voz más honda, más serena y más tronante, también, que tiene España. Me siento discípulo del Cervantes de Alcazarén. De su escuela, de su talento. De su decencia, también.

Jiménez Lozano me ha acompañado —y lo seguirá haciendo—, desde la mocedad de su palabra y el reguero de su sabiduría. Éramos muchos los que acudíamos a él para buscar y encontrar sentido ante la cotidiana presencia de la necesidad, de la mentira fabricada. Y, aún más, cuando venían mal dadas, como ahora. En días tan desventurados como los actuales, urgen frases suyas como esta: «la barbarie no puede liquidar la esperanza ni la inocencia, que no es desconocer el mal, sino

no ser cómplice de él», advierte. ¿Se puede decir mejor?

Para el maestro de Alcazarén, el hecho cultural, y su transmisión de una generación a otra, es el dato objetivo de la constitución de lo humano. Y esto es precisamente lo que todos los montajes totalitarios «han tratado y tratan de evitar, a través de planes de educación e industrias culturales», con minúscula, que nada tienen que ver con la Cultura.

Es, en fin, el escritor de lo esencial. De los pocos que pasó años avisando de los peligros de «acogerse a una ideología para sustituir al saber y al pensar», esto es: «a una enseñanza como instrumentación política y abaratamiento y banalización intelectuales y morales». Casi nada.

Termino con una pequeña confesión: yo no vine a Valladolid a fundar la edición regional de EFE y después la de La Razón. Vine a Castilla y León, y elegí vivir en Valladolid, para estar cerca de José Jiménez Lozano.

Jesús Fonseca

ES LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN.
SU TRAYECTORIA PROFESIONAL SE HA DESARROLLADO
EN TORNO A LA PRENSA ESCRITA Y A LA TELEVISIÓN.





Palabras desde los adentros

Este artículo fue publicado en el Norte de Castilla como homenaje del Instituto a don José.

El pasado 19 de febrero, Don José nos acogía en su casa de Alcazarén. Le gustaba compartir su tiempo con los jóvenes, escuchar sus preguntas, echar la vista atrás y recordar momentos de su vida. Aquel miércoles no había prisa. En su pequeño despacho, baldosas blanquinegras, mesa maciza de madera, y unas librerías abarrotadas, cinco estudiantes conversaban con él distendidamente. José se ha quitado el cable que le ayuda a respirar pero suena de fondo el aparato, que en una cadencia continua, marca el paso del tiempo, inexorable. En un rincón, diminuta en su silla de mimbre, sencilla, está Dora, su mujer. Nos anima a hablar más alto, “ya no oye bien”, comenta. Don José se entrega a hablar de lo que le apasiona. Se enreda con sus lecturas, nos transmite su amor por el lenguaje, esas palabras que se están perdiendo, y bromea con los chicos a los que trata de usted: ¿Conocen la palabra “pamplinas”? – y sonríe tímidamente. Recuerda con cariño a sus compañeros de estudios, y la pasión que compartían por los libros, lecturas que, en sus tiempos, jamás fueron obligatorias, sino fruto de la curiosidad de juventud.

La tarde avanza y el cuarto va oscureciéndose. Todos escuchamos, tenemos delante a un sabio, un hombre reflexivo, casi un siglo de vida ante nosotros. Atendemos con cierta veneración, impresionados por su persona: José, sencillo, cercano, generoso. Sabemos que quedan pocos hombres como él, con su experiencia y su altura intelectual. Conocemos bien el privilegio de esta tarde. Y nos cuesta irnos. En el zaguán de entrada, un paraguero recoge distintos bastones. Hace frío, pero él se empeña en acompañarnos. Cuando regresamos a la nacional, la tarde ha dado su último brinco y un cielo añil, rosado en su extremo inferior, pone el broche a un encuentro entrañable. Volvemos impresionados, sentimos que nos llevamos a casa un tesoro único, la fuerza de su palabra. Detrás de la mesa, encogido bajo su americana gris, un hombre diminuto se muestra todavía enorme. Es la altura de una vida atrevida en el silencio. Una vida de aprendizaje, de reflexión. Una vida que siempre nos fue cercana y querida.

Descanse en paz, nuestro don José. En el Jiménez Lozano siempre estará tu “casa de enseñanza”.

Margarita Gómez

PROFESORA DE LENGUA CASTELLANA
DEL IES JIMÉNEZ LOZANO.



Y EL MAESTRO NOS ABRIÓ LAS PUERTAS

Cinco alumnos de nuestro instituto, acompañados de dos profesoras, visitamos a don José Jiménez Lozano en su casa de Alcazarén. El texto que figura a continuación está extraído de la agradable y provechosa charla mantenida con él. Ha sido una tarea sumamente difícil seleccionar –nos prometió hacerlo él– lo más significativo, de entre todo el caudal de conocimientos con el que nos deleitó esa tarde mágica. Hemos sido fieles –como no podía ser de otra manera– a lo manifestado por don José, aunque, como es evidente se han omitido comentarios, explicaciones al margen de la pregunta, expresiones llenas del inteligente gracejo de don José... con lo que, inevitablemente, se pierde la frescura y espontaneidad del encuentro.



NOTA IMPORTANTE: Las palabras de don José están transcritas en letra cursiva. Los necesarios paréntesis son nuestros y facilitan la comprensión del texto. De la misma forma, mantenemos las preguntas que los alumnos le formularon y la respuesta de don José. Pero a lo largo de la entrevista surgieron muchos temas al margen de las cuestiones planteadas. También hemos querido dejar constancia de ellos.

¡Qué recibimiento tan grato! Allí estaba, esperándonos a la puerta de su casa don José, acompañado de su esposa Dora. Siempre discretos, pero ayudando a acomodarnos, su hijo Ángel y uno de sus nietos. El comprensible azoramiento de nuestros alumnos pronto desapareció al percibir la cercanía del maestro que, con la sencillez que siempre le caracterizó, se puso a su disposición para contestar a las preguntas que, los noveles aprendices de escritores, habían preparado. No fue una entrevista al uso. El profundo conocimiento de don José no se ciñe a las preguntas planificadas. Nuestro anfitrión quiere contarles vivencias, certezas; transmitirles inquietudes; acercarles el pasado, la historia con verdad... El verbo sabio se desborda; se inicia la entrevista con cuestiones que es seguro que le han formulado innumerables veces, y las contesta de soslayo porque antes, como maestro paciente, se retrotrae y

añade siempre algún aspecto esencial para que los alumnos entiendan lo que les va a contar a continuación; las oraciones se interrumpen; sus pensamientos afloran levemente y parece que los vuelve a celar; hay tenues sugerencias que nos invitan a leer entre líneas. A veces los chicos se pierden; es imposible no hacerlo en una conversación en la que don José habla de filósofos, de importantes escritores (muchos de ellos extranjeros), de políticos, de cine... En verdad, podemos decir que ese día estuvimos con un humanista.

¿Cómo empezó usted a escribir?

No lo sé. La verdad es que hablar... después de una guerra civil, he escuchado esas cosas misteriosas que contaban, que se contaba... Contar sí, escribir no lo

sé... De estudiante había un periódico, pero no estaba muy bien visto.

Escribir, ¿qué es empezar a escribir? ¿Escribir y que a uno le publiquen? Eso es otra cosa, claro. Eso fue siendo ya universitario, en un periódico que se llamaba Cisne.

¿En qué momento nace su vocación hacia la escritura?

Yo no creo que haya vocación. No creo en esas cosas. Creo que a uno le gusta una cosa o le llama otra. A mí me gustaría mucho haber sido cristallero en la catedral, pero claro ya he llegado tarde. Pero, bueno... vocación es que siente uno una llamada, una llamada a escribir.

Así que no lo puedo llamar vocación sino propuesta aceptada. Importan mucho las amistades. Los amigos de entonces éramos más o menos siete u ocho, así, los más frecuentes. Cinco eran de Medicina, dos de Derecho y uno de Filosofía y Letras (que era el que leía menos de todos). El que más era el de Medicina. Entonces leían muchísimo los estudiantes, muchísimo. Lo mismo chicos que chicas. De modo que eso hace mucho. Si hubiera caído en un grupo que se dedicaba a jugar al fútbol o al parchís pues a lo mejor era... Leer nos gustaba mucho. Hemos leído siempre lo que nosotros hemos querido.

Pero no hemos leído un libro para clase nunca. Leíamos y de vez en cuando preguntaba (el maestro): "¿y usted, ¿qué está leyendo?" "Pues tal cosa." "Y ¿le gusta?" "Pues no." "¡Vaya por Dios! Pues qué se le va a hacer. No le gusta, pues no le gusta. Tampoco tiene usted por qué avergonzarse." Y es verdad. Pero entre nosotros era una cosa que nos había llamado la atención, nos había fascinado y por eso lo leíamos, si no, no.

Respecto a las lecturas obligatorias, ¿qué lecturas recomendaría leer?

(Concepción explica que actualmente los alumnos tienen que realizar una serie de lecturas obligatorias.)

¡Mala cosa!



Es que si no estos chicos no leen, dice Concepción.

No leen porque no han leído nunca. Si hubieran probado la hermosura de la lectura, no hacía falta. Estando nosotros en patrona, pagábamos tres pesetas más a la señora Marta, para que no apagara la luz a las doce... Era una verdadera pasión.

El que no ha leído se nota que no ha leído. Pasa lo mismo con un escritor. La mayoría de escritores modernos no ha leído nada... Nosotros hemos leído verdaderas toneladas, por nuestra cuenta... y en libros asquerosos, porque era un papel asqueroso.

De modo que esto de leer o no leer es una decisión personal, yo creo. Quiero decirles que la lectura era muy libre, que por nuestra parte era apasionada.

¡Hombre, hay que cumplir con lo que digan los profesores! Nosotros en clase... se comentaba, pero como se comenta un texto canónico. Por ejemplo, se decía "¿alguien podría decir qué pasa con la carta de la mujer de Sancho a Cervantes? Ustedes, ¿cómo lo compararían con la política de hoy...?" Cosas así. O... "¿qué querrá decir Homero cuando dice que el mar se ríe...? ¿Qué es la sonrisa? ¿Ustedes cómo lo ven?" Lo veíamos difícil, claro. Pero terminábamos por entenderlo.

LA MAYORÍA DE
LOS ESCRITORES MODERNOS
NO HA LEÍDO NADA...

LEER O NO LEER ES UNA
DECISIÓN PERSONAL

¿Qué lecturas le han marcado a usted en su vida?

En el plano físico se puede notar la influencia porque se puede probar:

esto pasa por esto. Pero en el plano espiritual no hay posibilidad de saber que yo digo esto porque yo he leído a fulano y a mengano... Que a todos se les puede ocurrir. La mente humana más o menos es la misma. La estatura no varía un metro y medio en nadie, del más enano al más alto, y en la mente tampoco. Luego está la capacidad de expresión...

La literatura, en último término, tiene unos cuantos temas, y no tiene más: el amor, la muerte, la guerra... En fin, esos problemas humanos que no tienen mucha solución pero que nuestra gloria está en querer entenderlos y resolverlos. Pero cada uno lo hace a su manera. Es decir, un escritor lo que debe tener es personalidad, y una palabra que usted diga que otro no puede decir.

¿Nos puede hablar de referentes literarios?

Shusaku Endo, por ejemplo, que es japonés; franceses, italianos, Basanni... Se amontonan tantos... me da pena hacer una lista. (Don José promete hacernos llegar una lista, que -lamentablemente- nunca llegó.) Flannery O'Connor. La descubrimos en unas circunstancias curiosas. Entonces acababa de morir, año sesenta y tantos, en los años en que llega la televisión a España. La veíamos en una cafetería en Madrid, American's Star, que apagaba la luz y todo, como si fuera cine. Entonces, estábamos con la boca abierta viendo aquello y llegó una profesora que nos dijo que más valdría que estuviéramos leyendo a una mujer que acababa de morir que se llama Flannery O'Connor. Realmente fue un descubrimiento. Tiene un gran humor. Muere a los 49 años. Desde los treinta y tantos está, por así decirlo, deshecha porque tiene una enfermedad que no tiene cura, la tenía su padre: lupus. Después he leído muchas biografías suyas, de gente que la ha conocido...

LA LITERATURA, EN ÚLTIMO TÉRMINO, TIENE UNOS CUANTOS TEMAS, Y NO TIENE MÁS: EL AMOR, LA MUERTE, LA GUERRA...

EN FIN, ESOS PROBLEMAS HUMANOS QUE NO TIENEN MUCHA SOLUCIÓN PERO QUE NUESTRA GLORIA ESTÁ EN QUERER ENTENDERLOS Y RESOLVERLOS.

fama. La importancia es que alguien lo haya leído y lo eche de menos; o se haya nutrido con su propia intuición o con su propia lectura.

Pero si usted me quiere decir que si era publicable, no me acuerdo, no... sería algo universitario.

Y ¿qué le aportó recibir el premio Cervantes?

Hombre, me han hecho muchas veces esa pregunta... Pues, creo que bastantes lectores, algunos amigos y algunos enemigos que nunca pensaría. Los hombres somos como somos y se acabó.

¿Qué significa para usted la poesía?

Lo que ha significado siempre. Es la expresión más capaz de fijar lo que pensamos, lo que sentimos, pero la más difícil de hacer... Llamando poesía a la poesía, claro, porque estos años han sido de mucha juerga en esto de la poesía... Tiene que tener una cierta música. No es necesario que rime, pero sí debe tener musicalidad, una musicalidad interna. Las rimas españolas son pobres; son en "ía", en "aba" y eso puede ser un desastre para un sentimiento un poco fino.

Por ejemplo, Rubén Darío gusta a todo el mundo porque tiene una música... más que Zorrilla, que ya es decir. Y es que además es un grandísimo poeta.



¿Recuerda usted su primer escrito importante?

Importante, de ninguna manera, porque la importancia no la llega a tener uno sino después de muerto, o nunca. Eso no se sabe. La importancia no es la

Unamuno como poeta es magnífico; quizá lo mejor de don Miguel sea su poesía, no “El Cristo de Velázquez”, sino otras cosas... Paisajes.

Y la poesía tiene que ser verdad. Cuando a alguien le llega algo dentro, eso de alguna manera va envuelto en poesía.

¿Por qué usted no va a ser capaz de expresar una cosa de una manera que resulte inolvidable o la hiera a otra? Que al fin y al cabo se trata de eso.

Hemos hablado de su poesía y en ella no refleja mucho el “yo”. ¿A qué se debe eso?

Ya sabe que decía Pascal que ni la cristiandad ni la civilización permitían decir “yo”, porque “yo” era el cielo y la tierra.

Uno de los defectos de la poesía de hoy es que dice “yo, yo, yo”... ¡Ya está bien!

Yo creo que una de las cosas por las cuales los chicos y las chicas de hoy encuentran dificultad con la escritura es porque les han dicho que más o menos cuentan su vida. Y las vidas de todos nosotros se parece como un huevo a otro huevo, cascado, según la edad,

pero es igual. Lo mismo da que sea usted emperador de Abisinia que trapero en Alcazaren. Es igual, es la vida. Los hombres no tenemos más que una serie de registros. El problema está en cómo decir eso, sin ponerse uno en medio. Por ejemplo, en Las memorias de Chateaubriand habla de su familia, pero como si hablara de otros. Lo que no es objetivo no lo dice. En dónde está él, tampoco. Y es así. Donde menos se retrate, cuanto menos retrato haya, mejor.

La literatura, lo bueno que tiene, es que es verdad: porque puede decir una cosa, la contraria y la del medio, y las tres son verdad.

El XIX tiene mucha gente que escribe en España y muy bien, importante... tan importante como pueda ser Balzac. Balzac... ¿qué hace? Contar la realidad. Como decía él: “La civilización consiste en que un pueblo tenga un cura, un médico, un panadero y un no sé qué...” Y es que es verdad, no hay que darle más vueltas. Los italianos tienen una literatura asombrosa...

Nosotros hemos tenido... en poesía, en el Romanticismo, quizá haya sido Rosalía la única que ha pasado; en lo demás hay demasiado sentimentalismo... “en el arpa... o cuán solos se quedan los muertos” ¡hombre ya lo sabemos! ¡no se ponga usted así...! Hay que decirlo de otra manera para que eso nos llegue adentro.



Cuando se escribe una cosa se deja. Después, al pasar un tiempo, lo lee uno y llega un párrafo que dice: pero ¿esto lo he escrito yo? ¡Parece de otro! Eso que lo deje. Lo que parezca suyo, lo tire a donde quiera, que no sirve para nada. Esto es verdad. La belleza y la expresión no pertenecen a nadie. Lo que hace falta es tener un poco de humildad. La humildad consiste en andar en verdad, decía “la Teresa”, que tenía una cabeza bastante bien puesta...

USTEDES POR LO MENOS, NO OLVIDEN EL ESPAÑOL QUE ES LA LENGUA SUYA, QUE ES MUY DIFÍCIL, MUY HERMOSA Y QUE EN EL MUNDO ES LA QUE MÁS HABLAN DESPUÉS DEL INGLÉS.

Y en la conversación, como no podía ser menos, apareció santa Teresa de Jesús¹. Transcribimos sus palabras:

La Teresa era una mujer lista. Es la única, y de ahí su valor, la única que se da cuenta (ni Cervantes, ni nadie) de que en España se puede comprar la fe porque se puede comprar lo que uno es. ¿Cómo sabía ella esto? Lo sabía por su propia familia. El abuelo era judío y había que disimular. El abuelo, para que sus hijos no crean que son judíos, deja de hablar en árabe, que es como hablaban los judíos. El hebreo se utiliza en el culto, pero no en la vida diaria. El abuelo es hijo de judíos, de modo que tapó a los hijos para que nadie supiera de dónde venían. Los mandó a Ávila. Claro, de Ávila a Toledo en su época había su distancia. Se llamaron como cada uno quiso, uno del Rey, otro Cepeda, otro... Se podía hacer, y así pasó la broma. Era terrible. Ella sabía que eso obligaba a vivir en un cierto nivel. Y tanto, que el padre se arruinó. Cuando se murió, la herencia no la pudieron aceptar los hijos, porque como eran deudas... Pero claro, si no vivían a cierto nivel es que no era hidalgo.

Hasta se dieron cuenta de una cosa, de la importancia que tenían las amas de cría, es decir, de una mujer que estaba criando a un niño pequeño. Tenían un poder enorme. Estas mujeres en los juicios tenían una palabra que no se discutía. Como era lógico, estas mujeres dijeron: “¡Ah, pues los señores a los que nosotros hemos dado el pecho han sido siempre señores!” En el caso de Teresa mintieron y el fiscal lo

dio por bueno. Claro, el Estado se hacía cuenta de que perdía dinero hasta cierto punto, pero ganaba en la casta cristiana vieja... Solamente los vascos y los labradores que no sabían leer ni escribir, estaban exentos de que la Inquisición les investigara porque eran todos de sangre limpiísima.

El castellano que sabía la Teresa era el castellano de su pueblo, el castellano de Ávila -que era como un pueblo- tenía 3000 habitantes y eso llamaba la atención. Nadie

negaba que una mujer podía escribir y nadie la tenía por menos porque sabía escribir. La Teresa escribe muy bien. Y es la que tiene algunas vejeces castellanas. Por ejemplo, dice “estaba escribiendo esto” y dice “pero me estoy divirtiendo”, claro, no es que se divierta, es que se está separando, divertirse, y que está hablando de otra cosa... Bueno, se lo hemos dado muy tarde (el reconocimiento). Se debe a los extranjeros en gran parte, y a don Américo Castro, el hecho de que la Teresa sea bien tomada en serio, escribe muy poca gente como ella. ¿Poeta? Pues no es poeta, claro. Hace letrillas para que las monjas canten y aplaudan, pero nada más, por ahí, no, pero la prosa es envidiable, realmente es envidiable...

No podemos omitir algunas de las reflexiones sobre el uso de la lengua y el español:

Vamos a ver, el castellano ya no existe. Es español. La suerte del castellano, de lo que se llamaba castellano, se dilucidó entonces como hoy día. ¿Por qué? Porque se escribe igual que se lee. Entonces fue igual. Esta es la razón de que el castellano se coma a los demás, a todos los dialectos. Es natural. Es una razón práctica que siempre ha sido así.

El castellano hoy, en los pueblos no se habla mal. En las capitales pequeñas, según...

El castellano tiene detrás un mundo de muchos años. Ustedes por lo menos, no olviden el español que es la lengua suya, que es muy difícil, muy hermosa y que en el mundo es la que más hablan después del inglés.

(1) José Jiménez Lozano publicó un libro, *Teresa*, junto al historiador Teófanés Egido, en el año 2015. Es conocida la admiración que sentía por la santa.

En otro momento de la entrevista, a propósito de la dificultad que tienen hoy los alumnos para acercarse a la literatura, dijo:

El problema puede estar en el lenguaje, pero hay libros muy divertidos como es El Quijote mismo. (Una joven) iba sentada en el suelo en el tranvía y se reía y decían, ¿pero esta chica está loca? ¿De qué te ríes? De lo que leo. Es El Quijote, claro, El Quijote, parece que es intocable. No, si no te hace gracia, mala cosa. ...

(Y nos explicó el porqué de la expresión de duelos y quebrantos): Porque mucho antes que los viernes no comían tal sino... duelos y quebrantos. Se reían porque los pobres judíos o moros, si no... les hacían comer carne y era como si comiera duelos y quebrantos. Y ya pusieron duelos y quebrantos al jamón y esas cosas. Y si se sabe, se ríe uno, si no, no puede reírse.

Nos contó que llegó al periodismo tras renunciar a opositar para ejercer de juez:

Hubo unos años en que yo me empecé en ser juez. Quería hacer la oposición. Aprobé el primero y el segundo no. Y dije ¡pues no hay más jueces! Se acabó. Quizá lo del periodismo... Mi habitación de la pensión de Madrid daba a la trasera de un edificio que era de Informaciones, y la tertulia de después de cenar era de Informaciones; me gustó el ambiente y ya, pues, me quedé. Y luego en Valladolid...

Previamente rememoró la manera de realizar las entrevistas:

Las (entrevistas) de los periódicos son casi siempre porque dice el redactor jefe que hay que hacer una entrevista. Antes no, antes se escogía bien a las personas. Hay mucho periódico, hay mucha radio, hay mucha televisión. Hay mucha paja... usted habla de un periódico y cuenta las noticias que hay: son raras; comentarios, sí; pero noticias, no... hombre noticias, el virus ese que vaya usted a saber lo que será. Para un país comunista, donde son políticos en vez de ser médicos... Un médico dijo el otro día que era una gripe leve, no me extraña, pero puede ser Chernobil. Que también Chernobil fue una gracia de esas...

MIENTRAS NO SEAMOS CAPACES DE ESTAR AL MARGEN DE LA POLÍTICA, DE LAS CREENCIAS, MALA COSA.



¿Qué opinión le merece el periodismo actual?

El periódico hace muchos años ya que renunció, por imitación a los americanos. La prensa ha tenido una gran transición en los años 70. ¿Han oído hablar de las fake news...? Eso en nuestra época era un sinvergüenza y se acabó. Este es un fresco, pero no decíamos fake news. Es mentiroso y ya está. Había una costumbre en los periódicos, costumbre no, era como la legalidad del periódico, el que traía la noticia la firmaba.

Se ha ideologizado todo el mundo mucho. No sé, quien me oiga se puede enfadar, pero lo siento. Para nosotros, la política daba igual, nos gustaba la literatura, el deporte... El problema está en que la prensa, se quiera o no, se ha convertido en un medio de gobernación e interesante para la política. Entonces no puede haber libertad.



Mientras no seamos capaces de estar al margen de la política, de las creencias, mala cosa.

La tolerancia siempre es aguantar al otro para que el otro te aguante a ti; mala cosa. La libertad, no.

Y la escuela de Salamanca aseguraba que la libertad no es que fuera un derecho, no, no. Es que un hombre no podía ser hombre sin libertad, sería un mono u otra cosa, pero sin libertad no era hombre. Eso va muy lejos y eso explica muchas cosas.

Al hilo de esto, expresó su visión sobre la educación hoy en día.

Esto que se llama la libertad de cátedra no es que uno puede decir lo que quiere. Bobadas no debe decir, que para eso le pagan. Cada uno transmite a su manera el saber, por eso están los buenos maestros y los malos maestros.

SI USTEDES TIENEN UN PROFESOR AL QUE LE GUSTA LA LITERATURA, TENGAN EN CUENTA QUE LES DEJARÁ POLVILLO DE MARIPOSA Y LES GUSTARÁ LA LITERATURA...

El profesor de mi tiempo tenía él mismo la satisfacción en la veneración de sus alumnos, en los que estaban con la boca abierta para ver qué decía. Hoy creo que las cosas no son así, ni mucho menos. Bueno, pues lo vamos a pagar todos, no solamente los que lo hacen, sino todos los demás. Lo vamos a pagar.

Ustedes no sé si han viajado al Oriente, a Bulgaria... Todavía pueden viajar a Francia como yo, que es más fácil. En la iglesia de San Esteban del Monte están enterrados Pascal y Racine; son dos de los grandes nombres del mundo de la filosofía. Ahí hay una capilla dedicada a Pascal, y otra capilla dedicada a Racine. No porque sean santos sino porque han sido sabios. Y en el Oriente, Platón, Sócrates, santa Paulina... están en la iglesia con culto por su saber.

Si ustedes tienen un profesor al que le gusta la literatura, tengan en cuenta que les dejará polvillo de mariposa y les gustará la literatura... Eso no se paga nunca. Ustedes saben que los antiguos profesores no cobraban. Entonces se inventó una cosa que se llamaba beneficiado, porque esto de enseñar es un bien tan serio que no se puede dar por dinero. La gente apreciaba a los profesores, yo no sé ahora el aprecio de la gente; en mi tiempo era grande, muy grande. Primero porque parece normal que un chico que no sabe nada le parezca que el que sabe algo es Dios; es que es normal. Ahora no. Como decía don Ramón Carande², me acuerdo siempre, un hombre de economía: "Lo que tienen de malo los españoles es que no se puede enseñar nada porque ya lo saben..." Hay algo de verdad en esto. Ya lo saben, entonces no se puede enseñar nada. No sé si las estoy contestando, pero el caso es también dejar polvillo...

La verdad es que la enseñanza... los profesores no sé cómo resisten, yo creo que la mayoría ya se ha echado las alforjas auestas, ¡y qué se va a hacer!

Llevamos mucho tiempo viendo cómo los pueblos de Castilla se están despoblando. ¿Ve solución a este problema?

(2) Ramón Carande y Thovar fue un historiador y economista español palentino, nacido en 1887. Es Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales.

Esto lo han preparado los políticos, como todo. Hace unos años, si usted no podía vivir aquí porque los que trabajaban... si la lechuga valía aquí tres pesetas y en Madrid trece... y eso continuado, pues natural, dice, me voy a Madrid. Eso es lo que ha pasado con el éxodo. La gente no ha ido a ver cine, ha ido a ganar dinero, claro, para vivir mejor... Tenga en cuenta que tienen que hacer precios mejores para la gente que vive del campo y ya está. Porque no consiste más que en esto.

Bueno, yo espero que se asusten los políticos, porque se pueden quedar sin empleo. La gente se va, pues a ver... y solucionen de alguna manera la cuestión de los precios y de los cultivos, que tampoco la han solucionado, y no depender de las alimentarias. Primero tendrá que concertar un poco el mercado, pero eso es un problema político que para eso están ahí. Si lo saben o lo quieren hacer, eso ya es otro problema. Pero se plantea en todas partes. La política... no sé. Los griegos decían que era el único oficio el cual producía la muerte y es verdad, y toda clase de males...

Ya pasará, ojalá no sea una desgracia. Ojalá que fuese como nos lo cuentan los gobiernos.

Sabemos que usted tiene mucho conocimiento sobre el tema de la convivencia de las tres culturas en la Península...

Vamos a ver si entienden eso de las tres culturas... ¡Que no puede haber tres culturas en ningún sitio! Porque... ¡a ver cómo vamos a arreglarnos con tres culturas! Tiene que haber una. Lo que hay aquí es una cultura cristiana, incluso cuando existen las dos, lo que pasa es que la religión no es un problema que oponga. Vamos a ver: la salamilla³, en un momento dado, en tiempos de don Juan II, (se ordenó) que las mujeres y las chicas se quitaran la salamilla por el calor, desde el mes de mayo hasta octubre. Entonces se la ponían las cristianas para coquetear. Se adelantaba poco... ¿No se coquetea con el abanico? Pues también con la salamilla. Pero claro, estas cosas hay que haber visto un poco su pervivencia. En los pueblos de la Moraña, que por algo se llama Moraña, que la gente saliera con velo, no para ir a la iglesia sino para ir al baile... Significaba, pues eso ... me velo, me desvelo, un juego.

A lo mejor se podía hacer un paralelismo de esa época con la situación que se vive ahora en Euro-

(3) El periódico ABC publicaba un artículo de don José con este tema titulado "La salamilla", el 18 de febrero de 2002.



pa con las migraciones. A lo mejor teníamos que tomar ejemplo de aquella convivencia...

No, no fue convivencia, fue normal... Aquellos eran españoles, tan españoles como los que había aquí. Habían nacido... pero eran españoles y hablaban español, hablaban el castellano, que decimos hoy. En España se habló siempre el castellano y el árabe. El hebreo (era) para el culto y el judeoespañol, para la casa o para cantares.

Es verdad que España, en bastantes aspectos, es uno de los sitios donde quiere vivir la gente... España ha atraído por muchas razones. Primero porque aquí nunca se dio ninguna clase de persecución que tuviera como razón la raza. Somos de otra pasta. Nos da igual. Y esto no es tan fácil...

Nuestra historia no ha sido tan mala como se dice, ni la gente ha sido tan idiota como nos la pintan. Tuvi- mos la desgracia de la guerra civil, y deberíamos de procurar que no se vuelva a repetir porque entre otras cosas, es un atraso de cafres... Dejémonos de echar la culpa, cada uno tendrá la suya, ya no viven, de modo que da lo mismo. Yo tenía seis años cuando la guerra civil, ¿qué puedo recordar? Nada. He visto los efectos.

La injusticia es que un hombre, o una mujer, no pueda comer. Que hablemos menos de justicia y la hagamos un poco más.

Cuando una democracia tiene apellido está perdida, porque la democracia es un modo de vivir que no le pregunta a nadie lo que es. Si usted tiene militantes, mala cosa. Los militantes para los militares. Usted vota hoy a unos porque le conviene lo que van a hacer, y al año que viene a otros, porque le conviene. Pero eso ¿quién se lo mete en la cabeza a los españoles?

En el instituto estamos desarrollando la Bional "Raíces", por eso, indagamos en nuestros orígenes, intentamos conocer nuestro pasado, la esencia de lo que somos. Nos gustaría saber cómo fue su infancia...

Yo he vivido la etapa del pueblo y la etapa de fuera del pueblo, que ha sido mucho mayor: el bachillerato,



la carrera y luego los años que yo me empeñé en ser juez...

En mi casa, mi padre era funcionario. Y como es natural, como todos los padres que hay en el mundo, quería que yo estudiara Derecho, porque abre muchas puertas.

LA INJUSTICIA ES QUE UN HOMBRE, O UNA MUJER, NO PUEDA COMER. QUE HABLEMOS MENOS DE JUSTICIA Y LA HAGAMOS UN POCO MÁS.

Y con su madre, cómo era la relación...

Mi madre estuvo casi siempre enferma, la pobre. ... Yo la recuerdo siempre así. Era enferma de corazón, reumática... pero afortunadamente, vivió hasta los sesenta y tantos años.

Se vino desde Ávila hasta Alcazarén por motivos del trabajo de su padre... ¿qué le hizo quedarse aquí?

Es un pueblo muy cerca de Valladolid, que tiene una comunicación que ni soñada... Puede ir (a Madrid) por la mañana y venir en el día. Y a Valladolid, también. Es un sitio donde vivir y se vive... La vida mía en Alcazarén es como si fuera París. Haría la misma.

En Alcazarén hay garbanzos precocidos, que nunca me lo imaginaría, de modo que... la tecnología ya

está muy avanzada. Yo ahora viviría igual en una ciudad. Igual. Pero solo imaginarme periodista en Madrid, me mareo. En Valladolid sí, pero en Madrid... más la política, más los de enfrente... imposible. El teléfono, el otro teléfono, el telefonillo... Imposible.

Para terminar, usted está a punto de cumplir 90 años ¿qué balance hace de su vida?

¿Qué qué balance...?! Nooo... yo no hago balances. No sea que me encuentre con lo que no quiero. Que me le hagan en el otro mundo y tengan misericordia. He pedido pocas cosas más que la libertad para hacer lo que quisiera, que no es poco.

¿Qué consejo puede darnos a nosotros, unos estudiantes de instituto?

Que vivan noventa y cinco o ciento, que vivan bien y que vivan en paz, no riñan con nadie nunca, prefiriendo perder...

QUE VIVAN NOVENTA Y CINCO O CIENTO, QUE VIVAN BIEN Y QUE VIVAN EN PAZ, NO RIÑAN CON NADIE NUNCA, PREFIRIENDO PERDER... SI NO ES MUCHO, CLARO.

riendo perder... si no es mucho, claro. Si es mucho, no. Pero para vivir feliz... no tener grandes problemas. Tampoco empeñarse en ser el primero porque, claro, entonces los tiene. Si suena, suena; y si no suena, pues no suena. ¡Qué le vamos a hacer!

En cuanto a la enseñanza les deseo lo mejor, de corazón porque yo lo pasé muy bien. Lo que quedan son las amistades y el tiempo de estudiante.

Hay un sermón, porque lo llamaron sermón, de Lacan ⁴, el tiempo del 68, que dijo: "Jovencitos, ustedes que gritan que están buscando un amo... lo encontrarán. No se preocupen. Sobran muchos. Ustedes, lo que tienen que buscar es una novia y a su madre, nada más, y a sus amigos. Y no tienen que buscar otra cosa." Y les dijo: "Les voy a leer unos poemas de Lamartine: cuando alguien le dijo que le traía la salvación (Lamartine) le dijo: me encargo yo de eso."

Y es verdad. Encargarme, por la cuenta que me tiene, me encargo yo.



DE IZQUIERDA A DERECHA: ROBERTO RIESCO, IRENE SÁNCHEZ, ALEJANDRA ALONSO, CLAUDIA GONZÁLEZ E IRENE VIRTO

(4) Jacques Lacan fue un psiquiatra y psicoanalista francés. El 9 de mayo del 68 se publicó una carta en el periódico *Le Monde* firmada por varios intelectuales y pensadores combativos (entre los que se encontraba) apoyando los signos de la contestación.

Crónicas desde el extranjero

Este año dos de nuestros alumnos de 1º de Bachillerato han pasado el curso en EEUU. Y otra alumna de 4º de ESO se ha lanzado a la aventura francófona, y al reto del frío, viajando hasta Canadá. Los tres nos cuentan cómo ha sido su experiencia.



ANA CEMPELLÍN

Soy Ana Cembellín, una de las personas que participó en el intercambio de este año y me gustaría contar un poco mi experiencia para, espero, animaros a realizar viajes parecidos; aunque, claro, cada experiencia es diferente.

Mi homóloga vivía en Montreal, Canadá. Antes de ir ya me ad-

virtieron, tanto ella como el profesor de francés, que el acento me resultaría muy complicado y, efectivamente, así fue. Afortunadamente, ella era de origen francés y su acento se entendía perfectamente. Allí, en Canadá, hay muchos inmigrantes y por tanto había distintos acentos y muchas de las personas que conocí eran francesas.

Me gustó mucho mi estancia allí. La diferencia de nivel en educación era fácilmente perceptible. En mi instituto todos los alumnos están obligados a llevar un iPad (sí, de la marca Apple) a clase. Continuamente estaban chateando, jugando a videojuegos, escuchando música

o viendo Netflix. Los profesores no solían decirles nada por ello. Además, se puede comer en clase. Las asignaturas también son distintas. Los grupos se dividen en programas: ocho en total. Yo estaba en un programa de medioambiente en el que hacíamos propuestas para que el instituto fuera más ecológico. Hay cuatro clases por día, de una hora y cuarto, con descansos de diez minutos entre ellas para bajar a las taquillas y cambiar de clase, y un recreo de hora y media para comer. Salíamos a las 15:15 horas de clase.

Algo que me fascinaba era cómo, pese al frío extremo al que viven sometidos, tienen mucha



actividad. Siempre había gente en la calle. Muchos alumnos, de hecho, van y vienen andando a clase. Incluso estuvimos en una especie de festival de carnaval de invierno a -27°C en la calle. La nieve cubre todo y a menudo pasan vehículos para apartarla o utilizan palas para poder entrar y salir de casa. Los paisajes son magníficos. Para mejorar la vista, apenas se utilizan los coches y tienen muchas medidas respectivas al medioambiente, por lo que la ciudad está muy limpia.

Mi experiencia allí fue gratificante, pese a que la relación con mi homóloga no era demasiado buena. En casa apenas hablábamos y en el instituto iba a comer con otras personas. Conocí a gente encantadora y divertida y, una vez me adapté a ellos, cada día era mejor que el anterior. No salí con amigos hasta la última semana, ya que los fines de semana nos íbamos a un chalet en la nieve a hacer deportes de invierno, y entre semana no es habitual quedar.

Me lo pasé muy bien practicando deportes típicos con la familia, como hockey y esquí de fondo, y disfruté muchísimo cuando hicimos una travesía de siete kilómetros en trineo por la montaña.

El intercambio me ha dejado amigos con los que mantengo, y espero seguir manteniendo, contacto, e incluso he planificado ya mi vuelta a la ciudad para verlos de nuevo.



ADRIÁN VARA

When I decided to travel to USA I was pretty scared about it. It was a new country, a whole different culture and there were lots of new people to meet. But I was also very excited about the adventure I was going to live.

The first days in Kansas were a bit awkward because the family I went with had not had an exchange student before, so it was also new for them. The high school was the biggest in my state. There were around 2500 students in it, so I was shocked because it was really big and there were a lot of people. The classes in there were different from what I was used to. Each teacher has their own class and

the students were the ones who had to move, so I was pretty lost at the beginning because the high school was huge. After a few weeks, I started getting used to my new life, I met new friends and hanged out with them, I was confident about my classes and high school and the family were starting to treat me as a family member.

As the days went by I started to feel more and more confident. I met new people every day and started to participate in the school activities. The first semester I decided to participate in Robotics, with which we went to the biggest city of the state to compete, and we were in the third position of the state, so we went to state competitions. The state competitions were in Denver, Colorado, and we had about a month to be prepared. We were excited about it and we did our best. When we arrived to the competition in Denver there were a lot of people in there. We belonged to about fifty high schools from six different states, everyone with their robot. Finally, we had some problems in the

middle of the competition and we qualified in twenty third position, which wasn't really bad because of the high level it was in there.

Christmas arrived and the cold weather started hitting us. There were two days off because of the snow. I've never seen such an amount of snow before. I decided to go out with my friends to see what they do when it snows, and they just go with a sledge down a hill. They gave us Christmas vacations and I spent more time with my family and hanged out with my friends. Christmas in there is a bit different from here and they end the 26th and, when I told them that Christmas for us ended January 6th they didn't believe it. I went ice skating with my friends and two days later with my family. The brother of my host dad is a professional hockey player and he taught me how to do some tricks on the ice. New Year arrived and I talked with them about eating the grapes. They had never heard of it and they could not believe that we eat twelve grapes in that short time. When the clock struck

midnight we started eating the grapes. It was funny to see them struggling to eat the grapes.

The next few months nothing special happened. Every day was kind of the same: go to high school and then arrive home, do homework, have dinner and spend some time with my family and then go to bed. On Fridays, there were basketball games so, sometimes, I went there to see them with my friends.

Spring season arrived and I decided to play tennis, classes were going well so I started having more free time and, after training tennis, I used to go with my friends to play baseball. It was really fun trying to bate the ball because, at the beginning, it was a bit difficult but, once I started getting used to it, I hit it hard and even made a home run. Everything was going very good and we had a week off

because of spring vacation, and Covid-19 was starting to be a big deal in the state. Teachers didn't thought school was going to be cancelled, but, to my surprise, they finally cancelled it until next year. I did not know what to do during that time, I was really confused about how I was supposed to follow my classes and what I was going to do at home. And then, terrible news arrived, they told me that because my school had decided to close until next year, I should go back. I was terrified. Two days later, my host family received an email saying that I had to leave in a week. We were all really sad and we started planning what we could do in the few days. I could stay in there, but the next day I received a call saying that my flight was scheduled for the next day. So I spent all the morning packing my suitcase and the rest of the day I just could say bye to two of my friends. I visited my

host dad's parents and we had my favourite meal. When I had to leave I was really sad and none of my friends could come to the airport because the flight was taking off at five in the morning. In the end, I arrived home safe and my parents were really happy to see me again. Realizing everything I have lived and despite all the bad things that may have happened, this was an unforgettable experience with lots of good things and that I highly recommend.



IRENE CASCÓN

Como leéis, he tenido la gran oportunidad de estudiar 1º de bachillerato y vivir durante diez meses en Estados Unidos, más concretamente en Martinsville, Indiana. Sin duda, una experiencia increíble que voy a recordar toda mi vida en la que he tenido que salir de mi zona de

confort y aprender a vivir como uno de ellos. Empezaré hablando del colegio.

Me despertaba a las seis y las clases empezaban a las 7:40. Iba al instituto en bus. En lugar de esperar en la parada, allí el bus pasaba a recogerte a casa. El trayecto en coche no era de más de diez minutos, pero el recorrido del bus matutino duraba cuarenta. Cuando llegábamos al edificio teníamos que ir a las taquillas y dejar nuestras mochilas. Estaba prohibido llevarlas por el instituto, tenías que llevar tus cosas en las manos. Mis clases duraban 65 minutos. Hay una gran variedad de asignaturas entre las que elegir y cada

uno tenía un horario diferente ya que allí se gradúan por créditos. El primer mes fue de adaptación. Andaba por los pasillos un poco perdida (porque cambiábamos de clase cada hora), no conseguía abrir la taquilla y no conocía a casi nadie. Cuando hubo pasado una semana, ya había localizado mis aulas y también había hecho amigos y ganado la batalla a mi taquilla.

Me gustaría hablar sobre los deportes en el instituto. Uno de mis recuerdos favoritos será sin duda el de los viernes. Cuando salía de clase, una amiga nos llevaba a mí y a otras tres al estudio de baile en el que practicábamos, porque me apunté al equipo de

baile, y después del entrenamiento nos íbamos a casa de alguna a prepararnos para el partido de fútbol americano. Un club del instituto se encarga de elegir las temáticas para cada semana, podían ser colores, camuflaje, neón. Allí nos reuníamos con todo el mundo en la parte reservada para los estudiantes y, aunque mucha gente no sabía realmente cómo funcionaba, todos se lo pasaban genial conociendo a gente nueva y hablando con los amigos.

Ningún día era igual al anterior. Hacía y descubría algo nuevo cada día. Estoy segura de que la experiencia no hubiese sido la misma si hubiese ido a otro país anglo-parlante ya que allí tienen un modo de vida diferente al nuestro que me encanta. Y, ¿cómo es lo de vivir en una familia a la que no conoces? Pues diré que muy sencillo, yo me sentí super bien recibida desde el primer momento. Ellos han hecho que mi estancia fuese mucho más sencilla y me siento muy afortunada de haber caído en tan buenas manos. En mi casa no había niños pero vivía con una alemana de mi edad y nos llevamos genial. Cuando llegaron las navidades, no creí que fuese así y, sin embargo, fueron unas navidades geniales. En cuanto llegó la otra parte de la familia no paramos de hacer cosas: decoramos galletas, fuimos a cantar villancicos, nos quedábamos hasta tarde jugando a juegos de mesa y viendo películas. Hasta tuvimos pijamas a juego y nos hicimos una sesión de fotos casera. Cuando se fueron me dio mucha pena. Sin darte cuenta tienes nuevos primos y hermanos y pasas a formar parte de otra familia.



Va de Música

Son muchos los alumnos que, desde pequeños, aprendieron a compaginar las clases con los estudios musicales. En nuestro instituto contamos con un gran número de jóvenes que ha cursado ambos estudios oficiales; chicos y chicas para los que el día parece tener más horas que para el resto; alumnos cuyo sacrificio supone un "más difícil todavía". Esta cuarentena, han seguido adelante con sus ensayos, reinventando la manera de no perder el ritmo, grabando vídeos, escuchando audios... Algunos de ellos, hasta arriba de trabajo, no han podido dejarnos unas líneas. Pero nuestra revista no los olvida: Luis Diego Redondo, que ha terminado 2º de Bachillerato y el Conservatorio de música, como percusionista; Leire Álvarez, que el año que viene tendrá que abandonar el centro para estudiar en un instituto nocturno y terminar el último año de su carrera como bailarina. Muchos esfuerzos que merecen realmente la pena. Desde aquí os felicitamos a todos y os deseamos mucha suerte.

Hola, soy Lucía Martín de la Fuente y toco la flauta travesera. Comencé a los 6 años, edad a la que tuve que elegir el instrumento que quería tocar, en Modulando, una academia de música. Allí estudié hasta 4º de LOE. Después hice el pase de grado para entrar al Conservatorio de música de Valladolid y actualmente curso allí 3º de EEPP (Enseñanzas Profesionales de Música).

Estudiar en el Conservatorio supone una carga extra a las tareas y exámenes del instituto, ya que allí paso la mayor parte

de mis tardes en clase. Además, también debo entregar deberes semanalmente; estudiar para Armonía, Historia de la música, Piano complementario... y tocar la flauta. Suelo tocar una hora diaria, seis días a la semana.

Ahora, en el confinamiento, me siento un poco agobiada y estresada por todos los audios y trabajos que tengo que mandar a los profesores. Sin embargo, no es eso lo que más me molesta, sino el hecho de no poder ir allí, no poder estar con mis amigos ni echar unas risas... Al fin y al cabo,



LUCÍA MARTÍN

para mí es como mi segundo instituto, y a pesar de todo el esfuerzo que requiere, sé que no podría vivir sin la música en mi vida.



Toco flauta travesera desde hace nueve años. Ahora estudio en el Conservatorio Miguel Delibes, pero empecé en la Escuela de Música de Arroyo. Elegí la flauta como podría haber elegido cualquier otro instrumento, por ningún motivo en especial. No sé dónde estaría ahora si hubiese decidido tocar el violín o el arpa. Estudiar música, y en concreto estudiar flauta travesera, me ha llevado a conocer a mucha gente que ha influido en mi vida, algunas



de esas personas ahora son como mi familia.

Todavía no tengo claro si intentaré dedicarme a la música profesionalmente o estudiaré otra cosa. Esto significa que no puedo dejar de lado el instituto, como algo secundario. Si me cargo con el peso extra de estudiar en el Conservatorio, es porque disfruto con las clases, con los ensayos, viendo a todo el mundo por los pasillos y tocando, sobre todo tocando en grupo. Por eso no me resulta complicado compaginar la música con los estudios, porque realmente no es una carga, sino un desahogo.

Durante estos meses de confinamiento, en el Conservatorio han buscado alternativas para poder continuar con las clases, igual que en todas partes. El problema de esto es el siguiente, ¿cómo das clase de orquesta si cada músico está en su casa? En estos casos, la alternativa no se ha parecido nada a las clases normales.



IRENE SÁNCHEZ

Lo que más echo de menos, sin duda, es tocar en grupo. La música se puede disfrutar de muchas maneras, y creo que tocar con otros es mi preferida. No es lo mismo escuchar a una orquesta o una banda desde fuera que ser un músico de esa agrupación. Sientes que formas parte de algo mucho más grande que tú, que la orquesta, la banda o la partitura. No puedo esperar para volver a tocar en grupo, sentirme parte de algo tan grande y encontrarme de nuevo con mi familia de músicos.

Desde los seis años sentí que me gustaba "aporrear" el teclado que llegó a mí por Navidad. Poco a poco iba intentando hacer sonar las teclas que construían canciones de un antiguo libro de partituras de xilófono. Eso sí, únicamente con los dedos índices (más que tocar el piano parecía que estudiaba mecanografía), en fin.

Tras un par de años jugando, llegó el momento de elegir instrumento en la Escuela de música. De pequeña pensaba que no podría respirar bien si escogía la

flauta travesera; además, creía que mi cuello iba a agradecer el no soportar el peso de un violín, por lo que me decanté por el instrumento menos peligroso, el piano, con el que me solía divertir en aquellas horas despreocupadas de infancia.

Se sucedieron los años de una manera vertiginosa y, actualmente, llevo ocho años arrancando sonidos que se parecen algo a música.

El año pasado, tras dejar la magnífica Escuela de Música de Arro-



HELENA SANTOS



yo, y después de haber echado unas pocas horas al asunto, entré en el Conservatorio de Valladolid, donde estudio 1º de Enseñanzas Profesionales, y actualmente continuamos con las clases virtuales (por la triste y complicada situación que estamos viviendo), que debemos compaginar con nuestros estudios del instituto, tarea diferente y retadora al no haber cursado nuestra educación de esta manera antes.

Al margen de todo lo terrible de esta pandemia, creo que podemos comenzar a valorar hechos, lugares y experiencias a los que antes no dábamos tanta importancia: como el poder tocar un rato nuestro instrumento, leer un libro, disfrutar del tiempo con nuestra familia y, en definitiva, hacer de la vida un contraste entre pianísimos y fortísimos.

Las batallas de Gallos experimentan un crecimiento de popularidad en el último año

durante el último año las batallas de gallos han experimentado un crecimiento de popularidad entre las personas jóvenes, pero ¿qué son realmente y en qué consisten?

Las batallas de gallos, o también conocidas como batallas de rap, son peleas verbales en las que dos o más personas se enfrentan entre sí, ya sea por diversión o bien, por competición. Los participantes tratan de atacar a su oponente mediante rimas basadas en sus defectos, en sucesos, o en el propio lenguaje. Cuando los raperos se enfrentan en una batalla pueden hacerlo con o sin micrófono; con una temática o sin ella; y por último, con o sin una pista musical llamada base. Los aspectos que se valoran para proclamar a un ganador en cada batalla son el ingenio, que consiste en tener ideas buenas y originales; el *flow*, que se define como la capacidad para adaptarse correctamente a la base; implicar al público, que se podría considerar de los más importantes, ya que los jueces también se basan en el ánimo

recibido, por lo que el hecho de ser conocido o jugar en casa suponen un papel importante; la puesta en escena, la cual se define como la soltura a la hora de rapear; las estructuras o métricas, definidas como la capacidad de enlazar rimas diferentes, que a pesar de su dificultad, es tal vez la menos valorada; y por último, los *punchlines*, que son rimas con las que pueden atacar al oponente o exaltarse a uno mismo, por ejemplo:

Azcino vs. Invert (Red Bull Batalla de los Gallos 2014): "¿Crees que jugar en casa te va a dar suerte? Lo mismo dijo Brasil y ya ves, le metieron siete."

El jurado, normalmente compuesto por raperos, a la hora de proclamar al ganador de la batalla lo señalan o escriben su nombre en una pizarra; de lo contrario, hay otra ronda llamada "réplica" o "ronda extra" a modo de desempate.

Algunas de las competiciones más conocidas son organiza-



JAVIER ARRANZ

das por Urban Roosters o Red Bull. Entre ellas destacan la FMS (Freestyle Master Series), que se celebra en algunos países americanos de habla hispana y en España, o la Red Bull Batalla de los Gallos Internacional. La FMS es un campeonato nacional que tiene formato de liga con diez participantes en el que cada año descenden dos, mientras que la Red Bull Batalla de los Gallos Internacional es una competición con dieciséis participantes y tiene formato de eliminatoria con octavos, cuartos, semifinal y final.

¿Os animáis a intentarlo?

HABLAMOS CON LENA BURKE

HELENA SANTOS admira a Lena Burke, a quien tuvo la oportunidad de entrevistar.

Lena Burke proviene de una familia artista de raíces cubanas. Nacida en La Habana es una cantante, pianista, compositora y actriz cuya voz es un gran éxito al otro lado del Atlántico. Su madre, Malena Burke y su abuela Elena Burke, ya destacaron por sus grandes voces. Con mucho humor comenta que si tuviese que continuar con la tradición nominal de su familia llamaría a su hija 'Na'. Estuvo de gira por España este año y también realiza la función de jurado en uno de los concursos más populares de Panamá "Vive la música".

Es usted pura música, ¿cuándo descubrió sus dotes artísticas?

La música me escogió a mí, yo no escogí la música pues ya estaba en mi ADN gracias a mis padres. A los dos años ya medio cantaba y luego ellos, al ver que tenía esa musicalidad, me pusieron a estudiar piano en serio hasta graduarme de pianista concertista en La Habana, Cuba.

De entre todos los instrumentos que existen, ¿por qué el piano?

El piano es el instrumento más completo que existe, además me enamoré de él desde pequeña. Estudié once años la carrera de pianista y desde que comencé mis estudios sabía que el piano sería mi vida.

¿Cuáles fueron y son sus referentes a la hora de componer?

Yo estudié música clásica, pero

en la casa tenía el bolero, el son, la guaracha... y por eso pienso que soy una mezcla de sonidos y sabores, o sea, una champola (refresco típico de Cuba) musical. (Ríe.)

Tengo referentes a maestros como Alejandro Sanz, Marta Valdés, Stevie Wonder, Tori Amos, Pablo Milanés o Joaquín Sabina entre muchos otros grandes que estudio constantemente, pues amo casi todos los géneros musicales y me nutro de ellos.

Hoy en día se ha avanzado mucho en la lucha hacia la igualdad. Usted, mujer, ¿ha tenido alguna dificultad al abrirse paso en la música?

Pienso que hoy en día es mucho más fácil para nosotras las mujeres que cuando comenzó mi abuela, Elena Burke, en la música, por ejemplo; esos sí eran tiempos complicados para ser mujer artista. Creo que no debemos quejarnos de la época en que nos toca vivir y disfrutar haciendo lo que más amamos. Si amamos nuestra carrera y llegamos a ser y dar lo mejor de nosotras, se abren las puertas de cualquier manera.

Usted ha colaborado con muchos cantantes: Álex Ubago, David Bisbal o Alejandro Sanz... ¿Tiene en mente nuevos proyectos en solitario o alguna colaboración?

He colaborado con artistas que quiero y, además, admiro gracias a Dios. Ahora estoy escribiendo y grabando cosas nuevas y además hacer colaboraciones es algo que hoy se hace todo el tiempo y me gus-



ta muchísimo, así que sí, vienen sorpresas para el 2020.

Alguna canción especial de su repertorio, por su dedicatoria o por el mensaje que transmite.

Me gusta llevar el mensaje de paz y amor por donde quiera que voy. Creo que siempre debemos gritar nuestros sentimientos y amar con plenitud. Mi tema "Tu Corazón" es reflejo de ello.

Si pudiese tocar con algún músico ya fallecido, ¿a quién elegiría?

Bill Evans, un maestrizo del piano.

Algún consejo para los jóvenes, para animarles a escuchar su música...

Soy una mujer que escribe canciones y sentimientos desde el punto de vista o de la manera que pensamos y sentimos las mujeres. Podemos ser apasionadas y gentiles, dulces y fuertes, frágiles y valientes a la vez, intensas y atrevidas, arriesgadas y emprendedoras... Por eso mi consejo para los jóvenes es que siempre digan lo que piensan y amen lo que hacen, y siempre sean auténticos y celebren sus raíces y de dónde vienen. Eso define hacia dónde vas o puedes llegar. ¡Sé feliz y sueña!

ENTREVISTA A ANDREW GOURLAY

MARCOS ÁLVAREZ E IRENE SÁNCHEZ

La mañana en que nos dirigíamos al Centro Cultural Miguel Delibes para entrevistar al actual director de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, una noticia aparecía en los periódicos. Andrew Gourlay dejaría de dirigir la OSCyL el 31 de julio de este año, la orquesta no contará con un nuevo director titular hasta la temporada 2021-2022. Esto nos convertía en la primera entrevista que el director iba a recibir tras la publicación de la noticia.

Para encontrarnos con Gourlay, entramos en el auditorio y asistimos como espectadores a parte del ensayo del programa que se iba a presentar ese fin de semana. Escuchar a la orquesta era impresionante con el patio de butacas casi vacío. Al terminar el ensayo, Andrew se encuentra observando unos planos del auditorio, trabajando en la colocación de los músicos y nos saluda amistosamente. A continuación, nos conduce por los intrincados pasillos del Delibes a un camerino amplio donde nos sentamos y podemos comenzar la entrevista.

Antes de empezar, no podemos evitar preguntar al director sobre su decisión de abandonar la orquesta la próxima temporada. Nos comenta que simplemente quiere volver a Inglaterra para pasar tiempo con su familia y sus seres queridos. En su biografía pone que es jamaicano, creció en las Bahamas, Filipinas y Japón. Su familia viajó mucho por el trabajo de su padre, pero él se siente inglés. Cada año volían a Inglaterra y allí vivieron

sus abuelos. Dice que le resulta cómico leer "el director jamaicano" en los programas de los conciertos. Gourlay ha estado dirigiendo nuestra orquesta desde 2015 y nos cuenta que necesita un cambio de aires y parar durante un tiempo.

Siguiendo con este tema, decidimos preguntarle primero sobre sus raíces. Quizá, como ocurre con muchos músicos, la vocación le viene de familia. Nos cuenta que sus padres no son intérpretes, pero sí disfrutaban enormemente de la música. Sin embargo; sus bisabuelos, que tuvieron que exiliarse en la revolución rusa, tocaban el piano y cantaban. Le resulta curioso que haya llegado la influencia hasta su hermana y él después de tantas generaciones. Andrew nos explica que mientras su hermana mayor estudiaba piano

LA GRAN MAYORÍA DE LAS PERSONAS NO HAN TENIDO LA OPORTUNIDAD QUE YO HE TENIDO.



de joven, él de vez en cuando entraba en la sala y aporreaba las teclas. Así, sus padres decidieron llevarle a clases de música también. Entonces, Gourlay empieza en la música estudiando trombón. Nos explicó uno de sus primeros recuerdos como intérprete, la primera vez que tocó en la orquesta joven regional. La obra era La mer de Debussy. "Oír todos los sonidos, así fue el comienzo de mi interés por la música orquestal. Me gustaba mucho tocar obras en el piano pero es una experiencia distinta en la orquesta, es como una pintura."





Cuando decidió que quería dedicarse a la música, recibió todo el apoyo de su familia. "Soy muy afortunado. Cuando anuncié que comenzaría con la dirección fue muy necesario sentir que tenía el soporte de mi familia, que me diera calma y confianza, con suficiente dinero. El riesgo enorme que hay al comenzar en esto se mitiga. La gran mayoría de las personas no han tenido la oportunidad que yo he tenido."

A continuación, pasamos a preguntarle por su vida como director, en concreto sobre cómo es dirigir a la OSCyL. Gourlay recibió mucho apoyo del director emérito Jesús López Cobos comenzando en nuestra orquesta. "El apoyo de Jesús para tomar decisiones y formar mi relación con la orquesta ha sido muy afortunado y nunca voy a olvidar eso." Explica que ha disfrutado mucho trabajando con estos músicos, que tienen un nivel muy alto. En ocasiones, la gente de aquí no se da cuenta porque no puede comparar con otras orquestas. En París o Nueva York las orquestas más importantes visitan cada día sus teatros. Dice

que él sí puede verlo. "Pero además de un alto nivel hay una pasión por la música más fuerte que en la mayoría de las orquestas. No sé exactamente la razón. Hay algo en el aire que mantiene la pasión por la música en los conciertos. Algunas orquestas piensan solo en la precisión. Aquí tenemos pasión y buen sonido, algo fresco en el proceso de crear la música. Lo que he intentado traer aquí es la combinación de la precisión con la pasión."

Queremos saber sobre cómo es la relación entre el director y los músicos. "Es algo como nuestros profesores en la escuela pero con la diferencia de que los estudiantes son todos adultos y expertos en lo que el profesor está intentando transmitir. Entonces es una dinámica muy distinta." Dice que como director, uno está

RECUERDO UNA CONVERSACIÓN CON EL COMPOSITOR STEVEN RICE. ME DIJO: "SI PENSAMOS SIEMPRE QUE NO DECIMOS ALGO NUEVO CUANDO COMENZAMOS A ESCRIBIR, NADIE ESCRIBIRÍA NADA."

al mando del proceso y debe buscar el equilibrio entre mantener el control y añadir el alma de los músicos, que aportan algo de sí mismos. "Personalmente, me gusta siempre crear un viaje, un proyecto que acaba al final de la semana. Me parece que la gente disfruta del proceso, pero tenemos que recordar siempre que es imposible agradar a todo el mundo. Tenemos que hacer nuestro trabajo, traer lo que podamos a la música y el resto no importa."

Habiendo sido Andrew intérprete durante tantos años, le preguntamos si echa de menos el trombón, ahora que está inmerso en el mundo de la dirección. Explica que en general no, que al fin y al cabo lo ha cambiado por un trabajo en el mismo mundo. Siente añoranza cuando escucha jazz o salsa, pues tocó mucho estos estilos como trombonista. Curiosamente, Gourlay decidió ser director porque uno de sus maestros, Chris Houlding, le dijo que había muchas cosas que quería hacer con la música, pero que la técnica se lo estaba impidiendo. Esto le llevó a introducirse en el mundo de la dirección. Por eso, queríamos preguntar a Andrew si considera demasiado ortodoxa la forma de enseñar en los conservatorios, que dan tanta importancia a la técnica. "La técnica tiene que ser fantástica, es imposible tener éxito en el mundo profesional de la música sin técnica. Nada puede reemplazar las horas de práctica." Cree que esto es algo que no se dice suficiente, porque solemos hablar de gente que tiene un talento natural para la música, un regalo. "Os prometo que esta gente ha practicado más horas que

el resto." Aun así, admite que él tuvo suerte con sus profesores de niño y empezó poco a poco. "Quizá con profesores más exigentes en mis primeros años no habría tenido esos pequeños problemas de técnica en el trombón y no hubiera sentido ningún impulso para liberarme de eso y ser director. Mi vida habría sido diferente. Por supuesto que hay dificultades técnicas en la dirección, pero en general esas cosas no se escuchan como público. Lo puede sentir un músico en el escenario y yo puedo sentirlo. En dirección hay compases en los que un director puede cometer un error real y la orquesta puede salvarlo."

Habiendo tocado los palos de la interpretación y la dirección, no podíamos dejar de preguntar a Gourlay si tiene pensado componer. "Es una pequeña batalla en mi mente." Por una parte, cree que no tiene mucho talento para la composición. Además, tampoco siente que tenga suficientes cosas que decir con la música. "Escribir por escribir no me parece razón para componer. Pero, al mismo tiempo, recuerdo una conversación con el compositor Steven Rice. Me dijo: "si pensamos siempre que no decimos algo nuevo cuando comenzamos a escribir, nadie escribiría nada." En cualquier caso, Andrew Gourlay tiene suficiente conexión con la música ahora, sin componer. "No diría nunca, pero necesito un cambio en mi vida para eso."

Componer podría ser un proyecto futuro para el director. ¿Qué otros objetivos o sueños tiene en mente? Nos habla de que en la juventud, cuando estamos en la

IMAGINO A VECES CÓMO SE SIENTEN TAYLOR SWIFT O BEYONCÉ, DESPUÉS DE HABER CANTADO TRESCIENTAS VECES LA MISMA CANCIÓN Y TODAVÍA TRANSMITEN PODER Y ALGO EXTRAORDINARIO. A VECES TENEMOS QUE APRENDER DE ELLAS EN LA MÚSICA CLÁSICA.

escalera y pensamos en nuestro futuro soñamos a lo grande. "Es imposible no tener ambición para tener éxito." Ha descubierto que nunca sabe exactamente lo que va a recibir de una orquesta. Hay directores de orquesta de máximo nivel que no están satisfechos porque quizá no tienen tiempo para crecer con la música. Pueden tener una hora para ensayar el mismo día de un concierto. Igualmente, hay orquestas de nivel muy bajo que hacen sentirse realizado a un director cuando ha habido un progreso desde el día uno hasta el día del concierto y se puede ver en las caras de los músicos. "Aun así, es imposible evitar los sueños de los mejores auditorios del mundo, los festivales... Recuerdo tocar en la sala Musikverein, en Viena. Es algo que no voy a poder igualar en mi vida como director. Recuer-

do pensar en eso durante el concierto: este momento de mi vida no puede superarse, tengo que recordarlo."

Otro de los momentos cumbre de la carrera de Andrew Gourlay fue su primera vez dirigiendo. La obra era War and peace de Prokófiev. "Había escuchado tantas veces esa ópera, para mí es impresionante. Cuando abres la partitura por primera vez, es tan emocionante... Es importante, hoy en día recordar, ese sentimiento y traerlo otra vez a mi atril. Imagino a veces cómo se sienten Taylor Swift o Beyoncé, después de haber cantado trescientas veces la misma canción y todavía transmiten poder y algo extraordinario. A veces tenemos que aprender de ellas en la música clásica."

Respecto al futuro de la música clásica, Gourlay no cree que vaya a desaparecer su público. Le parece natural que la edad de entrada en el mundo clásico sea tardía. "Hay tipos de entretenimiento más inmediatos que pueden llenar horas y horas de nuestro tiempo. Tengo esa experiencia viendo la televisión en casa con mi novio, cuando al



final de un programa de Netflix comienza el siguiente inmediatamente." Nos dice que ahora es muy fácil para la gente joven descubrir el repertorio clásico. En *Spotify* se puede escuchar casi cada obra de música clásica. "Recuerdo que cuando era joven tuve que pagar mucho dinero por mi colección de discos, miles de libras para tenerlos." No es algo con lo que los jóvenes podamos conectar fácilmente. Para contribuir a este "relevo generacional", explica que él trata de programar música distinta y nueva en sus conciertos, que no piensa en los riesgos. Le preguntamos también por la falta de mujeres en el mundo de la dirección de orquesta: cómo ve el futuro de la dirección en este aspecto. Nos cuenta que las únicas razones de la falta de directoras son tradicionales y sexistas.

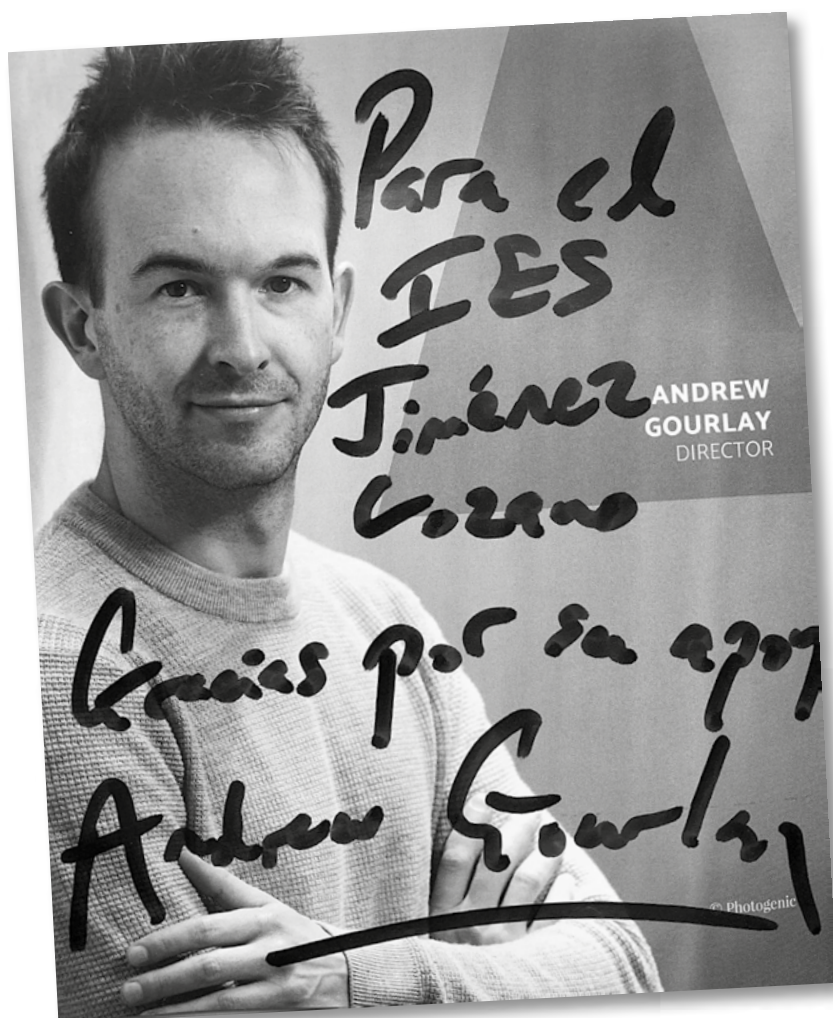
Como otros aspectos de la vida, necesita años para cambiar. Explica que no le gusta que cuando hay una directora, las preguntas que la prensa hace se resumen en: ¿cómo es ser directora? "La gente quizá busca algo distinto en una directora, pero cada persona, hombre o mujer, tiene algo distinto."

Para terminar, le preguntamos qué consejo le daría a un joven que quiere abrirse paso en el mundo de la música. "Además de lo que he dicho de la importancia de practicar, es importante descubrir repertorio. Con internet, está abierto a nosotros sin excusa. Usemos el tiempo para escuchar música. Quizá hay un compositor que va a ser nuestro preferido y no lo sabemos si no lo hemos oído todavía. Y final-



mente, aprender de la gente. En mi carrera, cuando he cambiado de forma positiva normalmente ha sido gracias a influencias. Si tenemos un profesor que dice algo, quizá no es cien por cien la verdad, no es la única manera de pensar. Es nuestra responsabilidad buscar variedad de opiniones e influencias. Pasar tiempo en persona con gente con opiniones distintas."

Andrew es deportista, el descanso de medio día lo aprovecha para correr por el parque de Las Contendas. Nos cuenta que retomarán los ensayos por la tarde y cómo nota el cansancio en la cara de los músicos según van pasando las horas. Su generosidad con nosotros nos ha impresionado. Resulta siempre sorprendente que personajes que consideramos en la cima del mundo de la cultura sean, sin embargo, tan accesibles y cercanos, en el sofá de la sala donde hemos estado hablando, cruzadas las piernas, recostado, cómodo, charlando con nosotros, dos estudiantes de Bachillerato anónimos. Así son los verdaderamente grandes: humildes, sencillos, mágicos.



ENTREVISTA A ANDRÉS SALADO

IRENE SÁNCHEZ



Es viernes, la cafetería del Auditorio está tranquila a medio día, y allí nos espera Andrés. A muchos de vosotros no os sonará su nombre, pero si hablamos de *Prodigios*, tal vez os vengan a la mente sus ojos azules y su sonrisa. Junto a Ainhoa Arteta y Nacho Duato, es jurado del programa de TV1. Y ese es el miedo que tuvo Andrés desde el principio, y que le llevó a pensarse mucho participar en el programa, convertirse en "el de la tele". Pero él es mucho más. A través de las palabras que nos ha dejado para DPN, podéis conocer un poco más de él. No os dejará indiferentes.

Nos gustaría saber quiénes son tus referentes, en quién te inspiras en lo que respecta a tu trabajo.

Mi gran referente es mi madre, lo digo en todos los sitios siempre. Es la persona que me ha sufrido y me sigue sufriendo, junto con mi chica. Mi madre, que es músico de toda la vida, me inculcó desde pequeñito lo difícil que es llegar a dedicarte a esta profe-

sión. No tocar, sino dedicarte a esta profesión. Esto yo siempre lo asemejo con una tortuga cuando desova en la playa, que deja cientos de miles de huevitos de tortugas y a la vida adulta llegan dos o tres. La dirección de

ESTE ES UN TRABAJO QUE REQUIERE DE COMPROMISO Y DE INTELIGENCIA.

TAMBIÉN HACE FALTA HUMILDAD, PORQUE LA MÚSICA ESTÁ SIEMPRE POR ENCIMA DE CUALQUIER ARTISTA.

orquesta y la música son parecidas a esto. Nunca me olvidaré de una de las primeras charlas que me dieron cuando entré en la Joven Orquesta Nacional: "De todos los que estáis en esta sala vais a llegar un ocho por ciento a profesionales." Este es un trabajo que requiere de compromiso y de inteligencia. Tienes que saber estudiar, no vale estudiar por estudiar. Debes tener la cabeza muy colocada y tienes que llevarte muy bien con tu instrumento porque es una prolongación de ti. También hace falta humildad, porque la música está siempre por encima de cualquier artista.

En cuanto a directores referentes, tengo que reconocer que en el 2014 o 2015 vi a Dudamel dirigir la Orquesta Nacional y me entró una "dudamelitis" absoluta. Veía a una persona joven pero carismática, líder. Con conocimiento de la partitura, con talento para dirigir. Desde entonces ha sido un referente y es una persona que tiene solo dos o tres años más que yo. Y bueno, los míticos que están ahí en el Olimpo de los





dioses de la dirección, como Carlos Kleiber. De españoles, Juanjo Mena y Pablo González son dos batutas punteras que a mí me parecen el pelotón ciclista. Son los que están delante y luego los demás, si acaso, vamos a rebufo por detrás, si podemos, y aprendemos de ellos.

Cuando estabas estudiando percusión, ¿ya querías dedicarte a la dirección?

A mí la dirección me llegó de la manera más insospechada que puede haber. Un día me dijeron: "¿Quieres dirigir de asistente una orquesta joven?" Yo no había dirigido en mi vida, pero me gustaba mucho tener la partitura general cuando tocaba los timbales. No sabía por qué, pero yo la tenía siempre, sin ningún viso de grandeza de dirigir ni nada. Entonces pregunté cuándo tendría que dirigir y me dijeron: "Mañana". Y pregunté qué, y me dijeron: *Sueño de una noche de verano* de Mendelssohn. ¡Toma ya! Me dieron las partituras y esa noche no dormí. Cuando hice ese ensayo, que fue horroroso,

me di cuenta de que algo se me había metido por las venas. Era una sensación de poder. De poder moldear el sonido. Te das cuenta de que tienes una especie de control desde el piso de arriba del edificio. Un músico está en un piso más abajo y tú desde arriba como que lo ves todo, no es que seas más, sino que lo ves todo. Me gustó mucho. Me empecé a enganchar y empecé a estudiar con Miguel Romea, que es mi maestro. El mejor profesor que puede haber. Para mí es un gran profesor que dirige, más que un director que enseña. No hay clases como las tuyas y yo le recomendaría a todo el mundo que fuera a verlas.

TE DAS CUENTA DE QUE TIENES UNA ESPECIE DE CONTROL DESDE EL PISO DE ARRIBA DEL EDIFICIO. UN MÚSICO ESTÁ EN UN PISO MÁS ABAJO Y TÚ DESDE ARRIBA COMO QUE LO VES TODO, NO ES QUE SEAS MÁS, SINO QUE LO VES TODO.

El caso es que empecé a dirigir. Empecé a formarme, empecé a

dejar un poco de lado la percusión y empecé entonces la mili de la dirección de orquesta que son, como dice Romea, veinte años. Yo llevo diez, voy por la mitad de la mili. Esto quiere decir que hasta que aprendes...

En esta profesión tienes que tener un punto de valentía, un punto de excentricidad y un punto de locura. Tienes que tener un punto de todo esto. Y un puntito de "yoísmo". Está mal decirlo, porque es algo peyorativo, pero uno se lo tiene que creer, el ego tiene que estar. En su sitio, en el atril o en el podio, tiene que estar. Hay muchísimos grandes artistas que están totalmente estancados por faltas de autoestima.

Mucha gente piensa que en una orquesta el director está puesto de adorno, mientras que otros creen que es el que manda. ¿Cuál es realmente el papel del director?

En cuanto aprendes unos conceptos, marcar compases es la profesión más fácil del mundo. Entender de música y controlar el

alma de los músicos, moldear el sonido, el color y hacer algo que sea orgánico, natural, bello; es la profesión más difícil del mundo. Y enamorar a una orquesta ya es el paso más difícil que puede haber. Un director de orquesta hoy en día, en el siglo XXI, es un músico que tiene más información que el resto en su partitura y que tiene que convencer sin imponer. Desde el respeto, el cariño y el conocimiento de la partitura. Si me preguntas esto hace cien años, te diría que un director es alguien que manda autoritariamente, es el capitán general y da igual lo que hagan los demás, lo que él dice va a misa. Hoy en día no funciona así. La profesión, como todas, evoluciona. Yo siempre digo que la dirección es un poco como el anillo de Gollum. Te metes el anillo y de repente ves Sauron y te quedas pensando en que estás en el lado oscuro. Esto quiere decir que entras en una especie de lucha, porque en tus manos está ser un estúpido subnormal autoritario o ser una persona que de verdad lidera desde el carisma y el cariño. Hoy en día las orquestas necesitan -como cualquier agrupación humana- cariño, cercanía y empatía. Sin dejar de lado la seriedad y el rigor.

¿Podrías explicarnos brevemente cómo se monta una obra desde cero?

Antes de abrir una partitura tienes que saber quién es el compositor. Esta persona a lo mejor tuvo problemas económicos o murió de sífilis con treinta años. O a lo mejor Beethoven, mientras escribía su *Séptima Sinfonía*, estaban de luchas con los franceses; cuando murió Haydn, estaban bombardeando Tailandia, etc. Es decir, un estudio del

contexto histórico, económico, político y social.

Luego, para mí importantísimo, un estudio de las obras que son satélite de la obra que te vas a estudiar. Si estudio la *Quinta Sinfonía* de Beethoven, me empapo de la *Cuarta* y de la *Sexta*. Quiero saber en qué momento de su producción musical nació el germen de esta obra. Paralelo a esto, la música de cámara de cada compositor para mí es importante también, porque la música de cámara es el paraíso y el espacio de libertad de los compositores. Los compositores antes no eran como ahora. Antes se tenían que atar a pedidos, a las directrices de la aristocra-

cia, de la realeza, de la Iglesia y de los regímenes políticos populistas como es el caso de Shostakóvich. Música que está muy cifrada y no es la esencia de un compositor. Ahora bien, la música de cámara no la escuchaba tanta gente. Ahí es donde ellos se liberaban, escribían y evolucionaban. Entonces, es muy bonito ver todos los cuartetos de Beethoven de cuerda, o ver la música de cámara de Shostakóvich, o conocer los lieder de Schubert, las sinfonías de cámara de Mendelssohn.

Todo esto antes de abrir una partitura. Luego ya la abres y te pones con lo siguiente. Yo siempre echo un vistazo general, escucho muchísimas versiones al principio, me empapo, y no elijo ninguna. Porque entonces estás condicionando tu manera de estudiar. Una vez que he escuchado considerablemente y me he empapado bien, estudio el resto de las semanas con mi música en mi cabeza y con el piano, si es necesario. Y voy de lo más

UNA PARTITURA ES UNA HISTORIA CONCRETA, ES UN MOMENTO DE VIDA. UN MOMENTO ENGANCHADO DEL TIEMPO REAL EN EL QUE NOS OXIDAMOS Y NOS PUDRIMOS Y NOS VAMOS MURIENDO DÍA A DÍA CADA VEZ QUE RESPIRAMOS.



grande a lo más pequeño, hasta que al final pues bueno, veo que empiezo a controlar lo que está sucediendo.

Una partitura es una historia concreta, es un momento de vida. Un momento enganchado del tiempo real en el que nos oxidamos y nos pudrimos y nos vamos muriendo día a día cada vez que respiramos. Nuestro cuerpo se va deteriorando, esto es muy triste pero es verdad. Y esta partitura está escrita en ese proceso. Lo que diferencia a este arte del resto de artes es que funciona en el espacio tiempo. Un cuadro está pintado y tú lo observas. Puedes verlo con más o menos luz, pero la partitura necesita tener vida, y para darle vida necesitas el tiempo en el que nos oxidamos que te decía antes. Entonces, es muy importante saber que cuando una orquesta hace un concierto y es una maravilla o un desastre, el concierto del día siguiente no existe todavía, hay que volverlo a construir desde cero. Eso es lo que diferencia a este arte de todas las demás.

¿Hay algún compositor que te guste especialmente?

Beethoven es el buque rompehielos de la historia de la música. En un proceso vital de madurez personal como músico, evoluciona como compositor, aunque sea una mica. Sin embargo, hay algunos que han utilizado esa evolución para transformar la historia de la música. Y uno de ellos es Beethoven. Para mí es el pivote en el que se sustenta la música sinfónica de hoy en día. Luego está el otro pivote enorme que es Bach, pero Bach es otra cosa. Él es como el papá o



el abuelo de todo lo que sucede en la historia de la música. Pero Beethoven es el pivote por el que pasa la evolución de la figuración, de la armonía, del fraseo, de la instrumentación, todo.

SI QUEREMOS SER POCO ROMÁNTICOS, LA MÚSICA SE MUEVE POR DINERO. PUNTO. UN CONCIERTO SE PUEDE TOCAR PORQUE HAY UNA ORQUESTA CON UN PRESUPUESTO QUE PUEDE ALQUILAR LOS MATERIALES Y PAGAR A UN SOLISTA.

Al margen de tópicos, ¿cuál crees que es la causa de que haya tan pocas directoras de orquesta en la actualidad?

La música clásica siempre ha pertenecido a la élite, una élite muy sólida, muy obsoleta y muy pequeña. Hay un lobby de personas que se consideran con el poder del arte, que creen que el arte es suyo y de nadie más, que el arte hay que disfrutarlo desde el elitismo. Si queremos ser poco románticos, la música se mueve por dinero. Punto. Un concierto se puede tocar porque hay una orquesta con un presupuesto que puede alquilar los materiales y pagar a un solista. Así funcio-

na la música en general, pero las personas que mueven ese dinero son personas que se consideran con el conocimiento absoluto y con el control del arte. Y el arte es del pueblo y de todo el mundo. De ellos es, pero de los de abajo también.

A lo largo de la historia esto ha tenido una evolución muy lenta. Hace cuarenta años, en la Orquesta Filarmónica de Viena no había mujeres. Hoy en día, hay más mujeres que hombres. Nada tiene que ver con las aptitudes, nada. Tiene que ver con una especie de estela de tradición obsoleta, que ha ido anclando en ciertos lobbies a nuestra profesión a lo largo de la historia. Esto, afortunadamente, aunque todavía está, cada vez se corrige más y te vas a encontrar en programas de temporada de orquestas cada vez más mujeres. No hay ninguna diferencia entre una mujer y un hombre a la hora de dirigir.

Formas parte del jurado en el programa *Prodigios*. Ha sido extraño ver un programa así en la televisión, quizá haya servido para acercar la música clásica a la gente. Tú cuentas que a veces

los propios músicos no sabéis cómo romper algunas convenciones y que, por ejemplo, tú vas a dirigir con las converse. ¿Cómo acercar la música clásica a todo el mundo?

Yo no salgo a dirigir con converse para que la gente vea que es más cercana, salgo a dirigir con converse porque yo soy así. He estado muchos años de mi vida intentando ser lo que no soy. Esto hace unos años en un ensayo de orquesta era para mí como imposible, porque tienes que ir como un pincel a un ensayo. Voy con zapatillas porque soy una persona a la que le gusta ir con zapatillas y no creo que a nadie le moleste que yo trabaje un Brahms o un Beethoven con unas Nike o unas Adidas. Hay que normalizar una profesión en la cual somos gente normal y corriente.

Con respecto a lo de *Prodigios*, *Prodigios* es una bendición para este país. Y cada vez lo tengo más claro. Me costó un mes y medio firmar ese contrato por lo que me decían compañeros, amigos, familia, representantes: te vas a encasillar, vas a ser el de la tele. Y estuve pensando que es verdad, voy a arruinar mi carrera. Pero luego cambié de idea y dije mira, me lanzo. En la primera temporada estuve un poquito así, tambaleado con el proyecto. Ahora es que me tatuaría el símbolo de *Prodigios*. Porque ha hecho un bien a la sociedad que yo creo que no se lo puede imaginar la gente. La televisión pública tiene el deber de mostrar cultura pero tiene la necesidad de hacerlo mezclado con entretenimiento. Entonces, tú tienes que vender un formato para todos los públicos. Tú no puedes coger a esta persona que no ha escuchado



nunca música clásica y decir: "Vente que te voy a invitar esta noche a la tetralogía de Wagner y te va a encantar". "No, es que yo soy más de Freddie Mercury." Y le metes cuatro horas a ver la primera ópera. Pues lo normal es que salga desquiciado. Porque el arte hay que cuidarlo, mimarlo, entenderlo.

¿TIENE SOLUCIÓN?

PUES PENSEMOS QUE SÍ, PENSEMOS QUE LAS NUEVAS GENERACIONES COMO VOSOTROS, QUE ADEMÁS SE OS VE GENTE DESPIERTA, CADA VEZ VEAN MENOS ISLAS DE LAS TENTACIONES Y VEAN MÁS *PRODIGIOS*.

Prodigios ha sido como una especie de balón de oxígeno para mucha gente. Cada vez hay más jóvenes aficionados a verlo. El año pasado eran todos nuestros amigos del Imsero, y este año cada vez hay más jóvenes. De repente te metes a Twitter y ves que dos están discutiendo porque a uno le gusta más un pianista y a otro le gusta más un guitarrista que ha tocado Tárrega. ¿Esto cuándo se ha visto en este país?

La música está desapareciendo de los planes de estudios, quedando en un plano secundario. Intentar combatir esto es luchar contra un gigante, ¿crees que se trata de una batalla perdida?

Antes te decía que todo esto depende del dinero. El dinero lo controlan los políticos. La clase política de este país es una clase que no es muy proclive a priorizar la cultura y la educación. O sí prioriza la educación, pero de manera partidista. Todo este tema de blindar un pacto de Estado en este país se tenía que haber hecho hace muchísimo tiempo. En doce años hemos pasado ¿por cuántos sistemas educativos? Sistemas que además refuerzan y apoyan las ideas políticas de cada uno de los partidos que confeccionan ese Gobierno. Y no se ponen de acuerdo. Tampoco funciona la propia formación del profesorado. En países nórdicos la nota de corte para entrar en una universidad para hacer magisterio es la más alta junto con medicina. Los sueldos de los profesores en Noruega son creo que 5000 euros de base al mes. Entonces, ya no solamente fomentas que esas personas estén preparadas, sino que fomentas que

haya mucha demanda. Aquí no es así. Aquí hay mucha gente vocacional, pero también mucha gente que no sabe qué hacer y se mete a esto.

Así vemos todo lo que sucede con *La isla de las tentaciones*, todo lo que sucede con *Gran hermano*, todo lo que sucede con otras cosas. Al final la televisión es un gran escaparate. Hoy se está dejando de leer, que es una de las tragedias más grandes de esta sociedad, porque para hablar bien necesitas leer. Necesitas leer y tener vocabulario. Ya no se lee, hoy en día se ve. Yo veo a los hijos pequeños de mis amigos y es que siempre con un iPad o con un no sé qué. Es tremendo. Obviamente son parte de la sociedad de hoy en día las nuevas tecnologías, pero... Entonces, esto es una especie de espiral que va por el sistema educativo, por los papás, por todo. ¿Tiene solución? Pues pensemos que sí, pensemos que las nuevas generaciones como vosotros, que además se os ve gente despierta, cada vez vean menos *Islas de las tentaciones* y vean más *Prodigios*.

La gran mayoría de los jóvenes no escucha conciertos de clásica. ¿Quién acudirá dentro de veinte años a los auditorios? ¿Es irreconciliable nuestra generación con la música clásica? Se lleva mucho tiempo pensando de manera catastrófica que esta profesión se agota, pero yo creo que no es así. Todas las orquestas, empezando por la OSCyL, están trabajando para meter un soplo de aire fresco y acercarse a la gente. Yo vuelvo a lo mismo. *Prodigios* va a hacer mucho bien en esto. ¿Pero sabes por qué también? Esto es una

reflexión curiosa, por lo guapo que es salir en la tele. O sea, ver músicos que salen en tele y la gente los conoce, eso cala en la sociedad como cala un futbolista. La admiración de la sociedad a un futbolista no está en cómo mueve el balón; está en que es famoso, rico, que sale en la tele, viste muy bien y tal. Eso bien entendido se puede extrapolar a un programa de estas características. Los niños que están concursando son los amos de sus institutos estas semanas. Les salen novias y novios por todos los lados. Entonces, el qué quiero ser de mayor ya no es solamente ser un futbolista. También es ser un artista, un músico, un violinista, un guitarrista o bailar. Esto va a ayudar a que sea una profesión molona entre comillas.

HAY MÚSICA BUENA Y MÚSICA MALA. ESAS SON LAS ÚNICAS CATEGORÍAS DE MÚSICA QUE HAY. TENEMOS DIFERENTES ESTILOS. HAY BUEN REGUETÓN, HAY MAL REGUETÓN. HAY BUEN POP, HAY MAL POP. HAY BUENA CLÁSICA, HAY MALA CLÁSICA.

¿Crees que se puede decir que haya música en mayúsculas y en minúsculas?

No, hay música buena y música mala. Esas son las únicas categorías de música que hay. Tenemos diferentes estilos, pero hay música buena y música mala. Hay buen reguetón, hay mal reguetón. Hay buen pop, hay mal pop. Hay buena clásica, hay mala clásica.

El objetivo del reguetón es el perreo y si está bien conseguido y es majo y es guapo pues es una cultura. O sea, en Sudamérica el perreo y el reguetón son una cultura, hay hasta un lenguaje no hablado de cómo te tienes que acercar a una persona en un bar para pedirle bailar. De hecho, es muy curioso, porque yo tengo amigos venezolanos y si pones una mano en un hombro significa que te dejo bailar conmigo, pero si la pones en otro sitio (me lo estoy inventando) o si dejas que te cojan la cintura, es "quiero bailar contigo" pero también "quiero rollo". O sea, es una gran cultura, igual que el rap. El rap tiene un trasfondo social muy grande, pero tú enseguida ves cuándo hay un rap bueno y un rap malo o cuándo una sinfonía se cae por todos los lados y no pasa el filtro del tiempo o sí.



En nuestro centro, realizamos un proyecto en 4º de ESO cuyo objetivo es estimular la creatividad de los alumnos. ¿Consideras que la profesión de director exige ser creativo?

Tienes que ser muy creativo, una cosa muy difícil que debe tener un músico es imaginación sonora. Tienes que imaginar el sonido en tu cabeza. Yo tengo muchos dramas con alumnos que estudian con audios. Debes tener el sonido en tu cabeza, tienes que moldearlo en tu cabeza, tienes que imaginártelo.

A mí me pasa una cosa muy curiosa, porque un director de orquesta debe tener mucha memoria fotográfica también. Yo cuando voy a una orquesta que ya he dirigido y conozco a los músicos, cuando estudio imagino el sonido y me los imagino a ellos con sus caras tocando. Me imagino a José Manuel tocando la parte de trompa segunda de *Rhapsody in blue*. En mi casa estudio viendo su cara atacando conmigo, y estoy imaginando el sonido, la disposición espacial de la orquesta. Fíjate si eso no tiene creatividad, muchísima.

La creatividad es un motor constante en un director, constante. Además, las personas creativas



ES UN DRAMA QUE EN LOS INSTITUTOS Y EN LOS COLEGIOS SE ESTÉN QUITANDO LAS ARTES PLÁSTICAS Y LA MÚSICA. PORQUE ESTÁS MATANDO EL FOMENTO Y LA EVOLUCIÓN DE LA CONVIVENCIA, DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL, DE LA EMPATÍA

son más inteligentes, más empáticas y mucho más sensibles. Por eso es un drama que en los institutos y en los colegios se estén quitando las artes plásticas y la música. Porque estás matando el fomento y la evolución de la convivencia, de la inteligencia emocional, de la empatía. Esa sensibilidad la provocan el arte y la creatividad, y es algo que solamente tiene un animal, que es el ser humano. Lo demás es todo mecanismo en las sociedades animales, es un espíritu

de supervivencia y de reproducción, es así. Por eso hemos evolucionado nosotros como la primera especie. Si algo tenemos que está por encima de todo lo demás, es la emoción. Eso es lo que ha hecho que a lo largo de la historia haya habido grandes genios.

Terminamos nuestra conversación con la sensación de estar asistiendo al nacimiento de uno de ellos. Esperamos, nosotros también, que *Prodigios* siga adelante; que nuestra sociedad cambie poco a poco, que la cultura se abra paso. Sabemos de la fuerza de la música, de su capacidad para abrir la mente, para romper barreras, para provocarnos esa emoción de la que nos habla Andrés, para hacer de nosotros, al fin y al cabo, una sociedad más humana. Así lo esperamos. Gracias, Andrés Salado.



Ganar las Clases

La polémica de las extraescolares, más grande o pequeña, según el año, los profesores, los padres, los alumnos, es sin duda, clave en todo claustro. Dos líneas de pensamiento a veces reconciliables, otras, severas, divididas, tajantes. "Perder" el tiempo en extraescolares, robárselo al aula, a lo académico, a lo prescrito... es, para muchos, un lastre que hace que la dinámica de las clases se resienta, que el horario, las rutinas, los hábitos pierdan eficacia, dedicando el tiempo productivo a bagatelas, a distracciones que podrían hacerse en momentos "extraescolares".

Pero, sin duda, cuando echamos la vista atrás, adultos ya, formados, recordamos, de nuestros años de estudiantes, dos o tres profesores -con un poco de suerte- que dejaron huella, poso, ese "polvillo de alas de mariposa" del que nos habla don José. Y, puede que quede en nosotros esa actividad, esa excursión en que dimos la mano por primera vez a la chica o al chico que nos gustaba; esa obra de teatro en la que hicimos el ridículo ante los de la clase de al lado; ese recital en el que nos abrumó el aplauso inesperado; ese proyecto de laboratorio en el que destripamos un par de bichos; ese señor que vino a hablarnos de su libro y descu-

brimos, por unas semanas, que nos gustaba leer, para después abandonar de nuevo...

Parece que salir del aula, cambiar de dinámica, escuchar a otros, hacer nosotros mismos, ser protagonistas y profesores para nuestros compañeros, en resumen, salir del libro, del cuaderno, de las correcciones, ayuda, enseña, nos aprehende.

Nuestro centro apuesta por este recorrido en el que los alumnos hagan, prueben, experimenten. Para ello, cada año diseñamos una serie de actividades que, lejos de romper, suman, lejos de obstaculizar, construyen. O al menos, en ello va nuestra apuesta. Este curso, frustrado en cierto modo, nos ha dado tiempo a poner en marcha algunas experiencias de las que queremos dejar constancia en esta pequeña crónica.

El 29 de noviembre, celebramos el **Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer**. Una pequeña escenografía en el patio, debajo del sotechado, con algo de frío, la verdad (seguimos necesitando un buen salón de actos), sirvió para ha-

cer llegar a los alumnos expectantes que las mujeres, encogidas, temerosas, dominadas no pueden ser libres. Leire Álvarez, estudiante de Danza española en el Conservatorio de Valladolid, ejecutó, toda de negro, los movimientos del mal sobre las diez chicas que permanecían en el suelo, agazapadas. Poco a poco ellas se iban levantando, se hicieron fuertes, y miraron a la cara de su opresora, hasta que esta se desvanece.

Los **últimos días de trimestre** se convierten en un duelo de mentiras o verdades a



medias. Los alumnos, sobre todo los pequeños, dicen a sus padres que ese día no se da clase (hasta ahí bien) y que "no se hace nada". Muchas veces se parece a la verdad. Los alumnos cansados, los profesores también... convertimos los pasillos en los de Río Shopping, con sus salas de cine. De película en película pasa la mañana. Y, de no ser así, alguno también dispara su crueldad para retenerlos: ¡examen a última! Bromas aparte, es cierto que estos días son algo dispersos para todos, y para los problemas (sin duda, que los alumnos no asistan a clase es, de variada gravedad, un problema) debemos encontrar soluciones. Los talleres de

Navidad se pusieron en marcha para que el alumnado no pudiese decir ese "no hacemos nada". Claro que hacemos, vamos a hacer más que nunca, vamos a divertirnos, vamos a aprender de otro modo, vamos a hacer eso que siempre queremos hacer en clase y nunca tenemos tiempo, eso que no cabe en el temario porque... ¡tenemos que acabar el temario! (Al final es el temario el que suele acabar con nosotros...) ¿Qué tal un poco de expresión corporal, yoga, bailes de salón, Gymkanas científicas, talleres de manualidades, música en directo...? ¿Qué tal un poco de creatividad en el almuerzo? De este modo, a partir del recreo se rompe con la dinámica de la

clase: los alumnos pueden inscribirse en el taller que deseen, previa degustación de postres navideños que se despliegan por el patio en un mercadillo navideño culinario, con premios y todo, cortesía de nuestra AMPA que, debo decirlo, no puede ser más colaboradora en todo. El cierre del día, juntos, en el gimnasio, tomando nuestras doce gominolas -nos saltamos un poco, este día, lo saludable, previo calentamiento para las digestiones navideñas- nos permite despedir el año como Dios manda: juntos y revueltos, en medio del alegre jaleo que producen las hordas de adolescentes excitadas por azúcar y sed de vacaciones. Así sí.



Segunda Carrera por la paz "Crossella"

El 31 de enero organizamos nuestra **Segunda Carrera por la paz "Crossella"**. Los alumnos nos preguntan a menudo qué tiene que ver correr con la no violencia. Los símbolos, las metáforas, sin embargo, nos enseñan. Salir de nuestro confort, hacer algo juntos, ponerse en movimiento puede resultar más educativo de lo que parece. Este año, los alumnos de sexto del CEIP Francisco Pino participaron en la actividad. La convivencia entre pequeños y mayores, el despliegue de voluntarios en el patio, la lectura del manifiesto de los alumnos ayudantes es, sin duda, un gesto de paz.



LA EXCURSIÓN A LA ROCA

viene siendo, cada año lo comprobamos, una experiencia inolvidable para los alumnos de 1º de ESO. Cinco días de inmersión lingüística (nuestro centro también experimenta otro tipo de inmersiones...) en los que nuestros alevines debutan fuera de casa. Todo un aprendizaje para la vida de convivencia, respeto y... por qué no decirlo, diversión.



¡Ya llegó el día! Otro año más. Y todo son nervios, sonrisas, prisas por empezar la aventura. Ya está aquí el lunes en el que, después de muchos meses juntos, salimos de viaje a la Roca. Todos los alumnos que participan comparten los mismos nervios.

Todo empieza con un desfile de maletas por las aulas y el rompecabezas entre pupitres para hacer sitio al equipaje mientras llega la hora de subir al autobús. Por el cristal de la puerta de cada aula se asoman las mismas miradas, ávidas de viaje y deseosas de que llegue la ansiada orden para salir de clase. Esta vez nos juntamos alumnos de tres grupos de 1º de ESO. Tres grupos con los que formaremos una misma familia y equipo durante cinco días. Todos cuidaremos de todos. Todos haremos deporte juntos. Todos conviviremos bajo el mismo techo. Todos reiremos con todos. Todos seremos uno.

Salimos a las 9:00 rumbo a las instalaciones de La Roca gestionada por la Fundación Eusebio Sacristán. Llegamos puntuales. Una vez allí, entramos con las maletas al gimnasio de las instalaciones del Campo de la juventud que nos albergará estos días. Primera sorpresa: los cinco profesores nativos junto al monitor del campamento nos acogen con un flash dance. Todos se colocan en dos largas filas frente a ellos y la música empieza a sonar. "I got a feeling". Saltos, giros, piernas y brazos a un lado, manos al aire y un ritmo que no deja a nadie indiferente. Reto conseguido, ya tenemos la coreografía aprendida. Y esta rutina se repetirá cada mañana tras el desayuno y antes de ir a las clases, una agradable manera de activarse y quitarse las legañas entre risas y buen humor.

Pero los nervios aún siguen durante las primeras horas. "Acuérdete de con quién iba yo en la cabaña", "¿a qué hora es el desayuno?", "¿cuándo vamos a escalar hoy?", "a ver qué tenemos de comer...", "¿con quién tenemos hoy clase?" ... y una multitud de preguntas que gotean incesantemente a lo largo de la estancia. Y la respuesta suele ser inmediata "¡in english!". Y así es, "¡en inglés!". Rápidamente se crea el hábito de hablar en inglés entre todos. Nos descubrimos de otra manera. Nos conocemos de "otra manera". Ya no son las mismas cuatro paredes que semanalmente compartimos. Todos aprendemos a ver a los demás con otros ojos, con nuestras diferencias dentro y fuera del aula. Y ¿qué mejor manera hay de conocerse que estar veinticuatro horas juntos? Qué bonito es ver a compañeros ayudarse e interesarse por lo que le sucede al otro. Y, muchas veces durante la semana, esta ayuda es más que necesaria, pues no solo nos prestamos bolis, deberes, folios o dudas en inglés en las clases; ahora ayudamos a escalar, a subir ese peldaño a seis metros en el que estamos bloqueados, a pasar un arnés o ponernos y ajustarnos bien un casco para entrar a una cueva. Sorprendería ver a compañeros que nunca se han cruzado en el patio del instituto subir escalando juntos por una pared.

Las clases son diversas, pero lo que más atrae es pasar por cada uno de los profesores nativos con sus diferentes acentos en inglés y su forma de acogernos en clase. Este año hemos contado con Marisa, de Irlanda, Joana, de Polonia, Mike, de Estados Unidos y la estrella, Karl, de Inglaterra. Y sí, Karl se gana a los alumnos con su peculiar forma de ser y su alegría. Cuántos alumnos acabaron con la frente pintada por hablar en español y no en inglés... Karl y su rotulador tienen la respuesta. El buen humor y el buen ambiente en clase están garantizados.

A mitad de semana, haciendo una pausa entre tanta actividad, damos un paseo por Palencia. Juegos, risas, momentos entre la naturaleza junto al río Carrión amenizan la tarde ante la mirada atónita de palentinos que ven invadir sus calles de alumnos.

Ya llevamos unos días y muchas actividades. Las clases más apreciadas son las del taller de cine donde cada grupo presenta un tráiler sobre una película que ellos mismos crean e interpretan ante el resto de compañeros. ¿Y qué decir de la actividad culinaria preparando un postre por equipos? Éxito garantizado. Animales del mundo, cómo sobrevivir en la selva, deportes peculiares y extremos, cómo aprender a reciclar, las emociones o el clima son otras de las temáticas tratadas. Todo queda registrado en un cuaderno que cada uno elabora el primer día y acabará rellenando. Todos querrán llevárselo firmado por cada uno de los profesores a modo de dedicatoria y recuerdo.

Y llega el jueves por la noche, momento esperado. Es la despedida y la última noche juntos. Celebramos con juegos y bailamos al ritmo de la música. Todos acabamos exhaustos. Nadie quiere ir a dormir, pues significa el fin de la excursión. Al día siguiente, ya solo queda la última clase y un examen tras el cual se otorgan los diplomas a todos y cada uno de los participantes. Son emocionantes los discursos de despedida y, sobre todo, el video final del campamento. Son recuerdos que nunca olvidaremos y siempre guardaremos en la mochila...

MARIO MARTÍNEZ PEÑAS, profesor de francés.

En febrero, asistimos por tercer año consecutivo al exitoso **CONCURSO DE CARNAVAL**. Este año la temática ha sido **"cine clásico"**. Sin duda, esta actividad es estrella de muchas competencias que son importantes para el desarrollo de nuestros alumnos: ponerse de acuerdo con su grupo, investigar, integrar, trabajar desde la creatividad para preparar una puesta en escena original... escucharse

los unos a los otros. Cada año los profesores asistimos impresionados a un acto que nos da más de una lección: es increíble de lo que son capaces cuando quieren, cuando se les motiva. Este año desfilaron por el centro cívico: Rocky, Alicia en el País de las maravillas, El gran dictador, Mary Poppins, La vida de Brian, Siete novias para siete hermanos, y ¡Cantando bajo la lluvia! entre otras.



Junto a estas actividades que involucran a todo el centro, cada año realizamos otras más pequeñas, ocultas en los cursos, en el silencio muchas veces. Salidas al teatro, visitas de personalidades, asistencia a talleres en universidades, en organismos de diversa índole, conciertos, recitales, batucadas,... todas estas salidas de "¡qué bien, perdemos clase!" y sin embargo, sin darnos cuenta: las ganamos. Ganar las clases, de eso se trata. Como cierre de esta sección una anécdota. El LAVA nos ofrece matinales teatrales. A veces es difícil convencer a los chicos de que inviertan, gasten, sus preciados euros en acudir a una representación. Días antes nos encontramos con clases di-

vididas: la mitad no se ha apuntado. ¿Qué hacemos? No podemos obligar. Cierto. El pasado 17 de enero éramos tan poquitos alumnos (2º de Bachillerato, ya se sabe, todo agobio y estrés... ¡el temario!) que pudimos bajar en el autobús urbano a eso que siempre había sido en Valladolid el Matadero, y que ahora es un lugar donde la magia se produce a manos llenas y más que matar, siente uno que se salva su alma... Allí sentados sobre el escenario, sí, sí, esto del teatro, ya se sabe, todas las posibilidades caben, en fila, sobre sillas de tijera, plegables, incómodas, un único actor nos dejó sin aliento. Aquellos diez, doce casi adultos, se quedaron sin aliento. La vida de Lorca,

caminada por un pasillo, recitada en un juego de roles de los personajes más importantes de la vida del autor, sus versos proyectados,... sin apenas decorado, sin apenas atrezo (dos o tres camisas que el actor iba quitándose y poniéndose)... esa mañana, creo, quedó. Dejó huella. Ganó clase. De vuelta al centro, de nuevo repartidos por los asientos del autobús urbano, hasta aquel que nunca había entendido por qué demonios debemos estudiar literatura, callaba, creo, sorprendido de su propio descubrimiento.

Descubrir, emocionarse, conocer lo que a uno le hace vibrar, compartir magia: eso es, sin más, educar.

ALUMNOS AYUDANTES



El centro ha participado este año en el proyecto **ASFALRELATOS** que organiza la DGT. Se trata de unas charlas de concienciación sobre seguridad vial en las que colaboran Policía municipal, Bomberos, Sanitarios y víctimas de accidentes de tráfico. Después, asistimos al simulacro de colisión entre vehículos y pudimos observar cómo es el trabajo y la coordinación de todos estos profesionales que, en pocos minutos, tratan de salvar la vida de los afectados. El patio se llenó de camiones de bomberos, ambulancias y motos de policía. Más de un vecino contemplaría

preocupado preguntándose qué estaba ocurriendo allí. Algunos alumnos de 1º de Bachillerato pudieron participar de la experiencia como actores, experimentando en sus carnes la vivencia de ser excarcelado de un coche siniestrado, o de ser testigos de una colisión, accidentados, etc.

La experiencia, que se cerró en nuestra biblioteca con el análisis de lo ocurrido y unas breves conclusiones, fue sin duda, un aprendizaje que nuestros alumnos se llevaron a casa, alguno -con más de una lágrima- muy cerquita de la piel.

¡GRACIAS!

Hace un mes y medio atrás, Marga nos propuso realizar una actividad. Esta constaba de realizar un simulacro de una colisión entre un coche y una bicicleta, algo bastante común en las carreteras de nuestro país. Sin dudarlo, mis amigos de la revista y yo aceptamos.

El día anterior a la escena, bajamos a la biblioteca para concretar qué personaje seríamos cada uno. Yo elegí ser el chico que conducía la bici, el cual cogería a su amiga para ir al instituto en el que estudiaba. En ese trayecto, subidos los dos en la misma bici, es donde ocurriría el accidente. Cuando ya sabíamos lo que íbamos a hacer cada uno al día siguiente, nos fuimos para casa.

El día de la escena, nos vinieron a maquillar las chicas del grado superior con su profesora, las cuales fueron majísimas y muy profesionales. En mi caso, me tuvieron que recrear una fractura de fémur y una gran cantidad de rasguños por todo el cuerpo. Con el cuerpo de policía, bomberos y los médicos de la ambulancia, nos colocamos en nuestros sitios para esperar que comenzara.

Cuando arranca la escena, empiezas a sentir la adrenalina del momento, cuando una persona te pregunta: "¿qué tal estás?" Entonces me miro la pierna y hay un gran corte desde la ingle hasta casi la rodilla, de lo dolorido que estás solo piensas en que llegue la ambulancia ya. En ese momento comienza a llegar la policía, la cual te pregunta: "¿ibas con alguien?" pero no respondes del dolor que sientes o del miedo que tienes en ese momento de que le haya pasado algo a tu amiga.

Aparece la ambulancia; comienzan a curarte y escuchas: "la chica nada, tapadla". Empiezas a dar vueltas a todo, y el tiempo pasa el doble de lento, sin darte cuenta estás subido dentro de una ambulancia, sin saber qué le ha sucedido realmente a tu amiga, y pensando cómo, en un par de minutos, has pasado de estar yendo al instituto con una compañera, a estar dentro de una ambulancia sin saber adónde ni cómo está ella.

En este caso cuento una escena en la que todo estaba preparado. Pero lo que quiero mostrar con este pequeño fragmento son los sentimientos de algo que se podía haber evitado, si todos hubiésemos cumplido las leyes.

Mi conclusión está escrita en el título. Su significado es algo que nos cuesta hacer a las personas de este siglo: dar las gracias, en este caso, a todos los bomberos, policías y médicos que se encargan de protegernos y ayudarnos para que si sucede, se arregle de la mejor forma posible.

ADRIÁN MARTÍN, 1º de Bachillerato



PROYECTO DE SEGURIDAD VIAL ASFALRELATOS

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ CAVIEDES



INTRODUCCIÓN

STOP Accidentes es una organización ciudadana sin ánimo de lucro, fundada por familiares y amigos de víctimas de siniestros de tráfico, con **compromiso con la seguridad vial** y el derecho a la vida como bien inquebrantable. Entre las actividades que esta organización promueve se encuentra el proyecto ASFALrelatos.

El proyecto ASFALrelatos es una idea promovida en el seno de la asociación **STOPAccidentes** con el objetivo de sensibilizar y dar visibilidad de las consecuencias de los accidentes de tráfico a jóvenes en edad de iniciarse en el mundo de la movilidad con la utilización de vehículos (bicicletas, ciclomotores, turismos, etc.).

Durante estos ocho años de trayecto se han sumado otras asociaciones como AESLEME (Asociación Española de Lesionados Medulares), ANDADE (Asociación Nacional de Amputados) y muchos de los centros educativos de nuestra ciudad, entre

los que no podemos olvidar al IES Ramón y Cajal que siempre está poniendo su granito de arena con las caracterizaciones, y a Desguaces Velázquez, que aporta los vehículos y hace del proyecto una causa común con la que esperamos continuar muchos años con el objetivo de CERO VÍCTIMAS en nuestras vías.

DESARROLLO DEL PROYECTO

En concreto, en Valladolid el proyecto se inició el año 2012 con un primer ejercicio piloto en el IES Juan de Juni. Para ponerlo en marcha fue necesario coordinar a diferentes grupos (Dirección General de Tráfico, Policía Local, Sacyl, Ambuibérica, y la dirección del propio instituto). Del análisis de aquel primer ejercicio se concluyó, entre otras cuestiones, que el calado que tuvo en los alumnos y profesores fue de una dimensión que realmente hizo recapacitar a todo el colectivo sobre lo que representa la seguridad vial. Como ejemplo está ese padre que, después de tres meses de desarrollo del pro-



yecto, en una reunión, comunicó con cara de verdadero agradecimiento que su hijo, un poco "cabraloca", no ha vuelto a coger el coche para salir por la noche, e incluso le ha llamado a las dos o tres de la mañana para que lo recoja porque se siente más seguro que retornando a casa con alguien que pudiera haber tomado alguna copa.

Después de aquel primer ejercicio, han sido muchos los centros que han solicitado la participación, y se vienen desarrollando en aproximadamente tres centros por curso escolar, lo que permiten las agendas de los diferentes organismos participantes.

El proyecto consiste en tres fases:

Una primera parte en que personal de diferentes colectivos que han vivido los accidentes de





tráfico (Policía, Sanitarios, Bomberos y las propias víctimas) exponen su experiencia y responden a preguntas de los alumnos.

Una segunda fase donde los alumnos, en colaboración con diferentes departamentos del instituto, deben realizar una redacción, relato o cualquier otra exposición sobre el accidente de tráfico. Este relato tiene el objetivo de ahondar en la percepción del accidente desde el punto de vista de los jóvenes.

Una tercera fase que consiste en el desarrollo de un simulacro de accidente donde las víctimas y testigos son alumnos del propio centro educativo.

SIMULACRO

El simulacro tiene un doble objetivo. El principal es sensibilizar, acercando la realidad del accidente a los alumnos. Para ello, se prepara un escenario donde se simula un accidente de los que habitualmente pueden ocurrir en cualquier punto de nuestro entorno. En él, unos alumnos actúan de testigos (esto sirve para aprender pautas de aviso y conocimiento del servicio de emergencia 112) y otros alumnos simulan ser las víctimas y causantes del accidente. Los medios humanos y materiales que participan en el accidente son los mismos que intervienen



en los accidentes reales. Policía Local interviene asegurando la escena, haciendo los primeros auxilios, solicitando recursos, deteniendo a los causantes y, finalmente, realizando labores de atestado e investigación. Los bomberos intervienen asegurando la escena de los riesgos existentes, colaborando con los sanitarios en los auxilios, realizando tareas de corte y separación de los vehículos afectados, y devolviendo en lo posible la normalidad a la vía. El personal sanitario, además de los auxilios y soportes, realiza el traslado en rueda de ambulancias.

Esta intervención es relatada por técnicos para que los asistentes entiendan cada acción.

El segundo objetivo que tiene el simulacro es que sirve de entrenamiento para los medios asistenciales (Policía, Bomberos, Sanitarios, Centro de coordinación), mejorando así la calidad de los rescates. Como los intervinientes dicen siempre: "es mejor practicar en la ficción".

Finalizada esta actividad, todos los alumnos asisten a una segunda charla coloquio donde ponemos en común lo aprendido y exponemos algunos de los relatos de los que dejó un ejemplo para finalizar este resumen, deseando a todos esa lucha por las **CERO VÍCTIMAS**.



CAMINOS CONVERGENTES

Era la típica mañana soleada de primavera, no corría ni una pizca de aire, y salió a la calle como hacía cada sábado para ir a casa de sus abuelos a comer. Sin haberlo buscado, se despistó y no miró al cruzar la calle. Todo lo que sabe de ese momento es que salió volando y aterrizó contra el suelo con un ruido ensordecedor. Pronto llegaron las luces y las sirenas, la gente acercándose y los gritos de auxilio, pero seguía inmóvil, postrada, a treinta metros de donde había sucedido el accidente.

Lo siguiente que recordó fue entreabrir los ojos como pudo y sentir un gran dolor que no podía expresar; le habían puesto tantos calmantes que apenas podía hablar; intentaba gritar, gritar de dolor, gritar de miedo, pero no podía. Volvió a estar en ese sueño del que quizá nunca despertaría y escuchaba, escuchaba a los médicos correr de un lado a otro pidiendo un quirófano libre; escuchaba a otras familias desgarrarse por el dolor; escuchaba a sus padres a su lado; podía sentir la lágrima de su padre caer sobre su mano, sujeta por la de su madre y, en un instante, sintió que ya no había nadie, estaba sola con su mente y con sus ganas de luchar para seguir viviendo.

Los médicos al fin salieron, tras pasar horas en el quirófano, pero salieron con una mirada que sus padres entendieron al instante. Al otro lado, la muerte hablaba con la vida y se anotaba otro punto a su favor.

LAURA ALONSO, 1º de Bachillerato.



TESTIMONIO

AITOR MARTÍNEZ

Me llamo Aitor y soy policía municipal de Valladolid. Como policía he intervenido en numerosos accidentes de mucha gravedad, (incluso con fallecimientos). Mi forma de ver lo que es un siniestro vial de tráfico desde la parte policial, por muy duro que fuera, es totalmente distinta a la que sentí después del 25 de febrero del 2016.

Como agente de la policía, somos, generalmente, los primeros en llegar al lugar del accidente y somos quienes confirmamos la necesidad de otros recursos humanos y materiales, aseguramos la zona y realizamos las primeras asistencia médica.

El 25 de febrero de 2016 a las 14:00 horas sufrí un siniestro vial cuando realizaba mi deporte favorito, el ciclismo. Ese día circulaba por una carretera con dos carriles para cada sentido y un arcén con más de 2.30 metros. Circulaba con mi compañero en fila india por dentro del arcén

cuando recibimos el impacto por detrás de un tráiler de más de 40 toneladas. Las consecuencias de ese atropello fueron terribles. Mi compañero falleció y yo sufrí lesiones muy graves. Pasé siete días en la U.C.I. y estuve cuarenta y cinco días hospitalizado en planta. Una vez que me dieron el alta en el hospital estuve dieciocho meses de rehabilitación para poder hacer vida normal, aunque con secuelas. Tuve que ir al psicólogo y al psiquiatra, ya que no perdí en ningún momento la consciencia y vi cosas horribles.

De las cosas más duras que recuerdo aparte de los momentos tirado en la carretera fue cuando, antes de entrar al quirófano, entraron mis padres a darme un beso y se derrumbaron a llorar... ya que los médicos les dijeron que se pusieran en lo peor.

En ese tiempo necesitas el apoyo de tu familia, de amigos y ser sobre todo ser muy positivo y constante, ya que la vuelta a la vida habitual es muy dura tanto físicamente como psicológicamente.

Te das cuenta de cómo puede cambiarte la vida en un segundo, y no solo a ti, sino a toda la gente que te rodea y te quiere. Ellos también son víctimas de forma secundaria. Te das cuenta con el tiempo de que ellos sufren mucho más psicológicamente que tú, que pasan momentos horribles que no se los deseo a nadie.



También te das cuenta de que TODOS estamos expuestos a un accidente, en cualquier momento y reflexionando te das cuenta de que mucho se pueden evitar.

Un accidente grave te hace reflexionar sobre la vida, valoras cosas que antes no valorabas, un simple abrazo, un te quiero a tu madre, una sonrisa.

En mi testimonio siempre les digo a los alumnos que valoren lo que tienen, que valoren lo bien que están tanto ellos y sus seres queridos, que vivan y sean felices, que LA VIDA ES BELLA.

Por muy duro que sea contarles en primera persona el siniestro vial que sufrí, es gratificante el abrazo y ver la cara emocionada de los alumnos mientras te escuchan.

Gracias por todo vuestro apoyo.



Ruta de los Ingleses

PINTAR Y RECREAR LA HISTORIA:

“La ruta de los Ingleses: de Cervantes a Shakespeare”

“Ved lo que será en quien pintare el espíritu y la viveza del alma y entendimiento, donde él es tan noble como en nuestra Pincia, que el espíritu de una lengua hasta el galgo cansado sólo le puede expresar la desesperación y descuido, y no el cuidado del sabio pintor.”

Fastiginia, Tomé Pinheiro da Vega

Aguarda la silueta de la ciudad del Pisuerga, en un destacado recodo del instituto, concebida para recrear hechos y lugares históricos que acontecieron 400 años atrás, en los albores del siglo XVII.

Los acontecimientos memorables que tuvieron lugar en Va-

lladolid en la primavera de 1605 constituyen el cimiento por el cual profesores y alumnos del IES J. Jiménez Lozano investigan, interpretan, recitan y pintan al conocer que formarán parte de un proyecto que, sin duda alguna, revertirá en la contemplación de una ciudad diferente, repleta de voces, arte, historia y

versos del pasado, que se revivirá en el presente y constituirá un aprendizaje válido para el futuro de esta generación.

Se trata de un proyecto innovador porque aúna distintas Instituciones, países, disciplinas y centros educativos. Su carácter internacional, asimismo,



le confiere, si cabe, un aliciente añadido: partiendo de esa base internacional nos asomaremos a aquello que nos rodea, lo más local, lo cotidiano, de la mano de la curiosidad como motor del conocimiento. Y apoyándose en el arte de la cooperación, todos: profesores de distintos departamentos, y alumnos, al unísono, entrecruzarán pinceles en la misma tierra que habitan para recalar en lo indeleble que tuvo lugar en el Valladolid de la Corte asentada en la ciudad de 1601 a 1606 por iniciativa del valido del rey, el duque de Lerma.

La Universidad de Reading (Londres) y la de Valladolid, a su vez, ya habían colaborado a través de una investigación realizada por los doctores Mark Hutchings y Berta Cano Echeverría, respectivamente, que concluyó en el trabajo: *Valladolid 1605. A Theatre for the Peace*. En el mismo se estudia la parafernalia y festejos que rodean a la corte de Felipe III en el momento en el que se procede a la ratificación del tratado de Paz entre España e Inglaterra y que coincide, con el bautizo del primer hijo varón de Felipe III y Margarita de Austria. La paz entre los dos países, tras veinte años de contienda, se había firmado el año anterior en Inglaterra. Para proceder a la firma del Tratado el rey Jacobo I envía al conde de Nottingham, Charles Howard que, tras un tortuoso viaje, llega a la ciudad



con un séquito de seiscientos embajadores, que, a diferencia de la religión imperante en el reino, fueron tildados de herejes.

La ciudad vive un momento relevante en su historia, que puede ser entendido como un gran teatro en el que actúan tanto paisanos como literatos, artistas y expertos en ciencia: Cervantes, Lope de Vega, Alonso Berrugueite, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora y Jerónimo de Ayanz, entre otros muchos, compartieron escenario con las gentes de Valladolid. Precisamente la ingente obra científica de Jerónimo de Ayanz fue presentada de la mano del prestigioso ingeniero e historiador D. Nicolás García Tapia en el instituto, al finalizar el primer trimestre, con la que se inauguraron las actividades relativas a nuestra específica ruta del proyecto en la que incluimos las aguas del Pisuegra, sus riberas y su entorno cortésano como testigo de la primera inmersión prolongada de un

buzo en el mundo, en presencia del rey, allá por el año 1602. Los alumnos de submarinismo del centro irrumpieron en la conferencia con una escenificación de tan celebrada ocasión.

A través de la Dirección General de Innovación y Formación del Profesorado, la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León propone un seminario de formación de carácter innovador, cuyo fin es resaltar aspectos lingüísticos, culturales, históricos y artísticos de la sociedad por medio de una metodología que requiera la formación e investigación tanto del profesorado como del alumnado.

El punto de partida es la ruta creada en la ciudad como consecuencia del estudio realizado por las Universidades: *Ruta de los ingleses: de Cervantes a Shakespeare* y que recorre las calles de la ciudad vallisoletana reconstruyendo la entrada a la ciudad del embajador inglés.



Seminario coordinado por el Centro de Formación del Profesorado en idiomas junto con el CFIE de Valladolid. Dos países, dos instituciones, y seis institutos de la ciudad (IES Ferrari, Colegio Nuestra Señora del Carmen, IES Zorrilla, IES Galileo, IES La Merced e IES José Jiménez Lozano) colaboran para promover el uso didáctico de diferentes espacios de aprendizaje a cientos de alumnos, así como desarrollar sus implicaciones metodológicas, diseñando un proyecto común.

Tal insigne momento histórico y tal oportunidad atrajo a varios departamentos del instituto: Las disciplinas de Geografía e Historia, Lengua y literatura, Física y Química, Plástica e Inglés se afanaron en la organización de varias actividades que han culminado en el diseño de una ruta teatralizada protagonizada por los propios alumnos donde versos, ciencia, historia, arte y patrimonio tomarán cuerpo en forma de escenas dialogadas.

Aguarda la silueta de la ciudad del Pisuerga para que las pinceladas creadas por los alumnos de Plástica de 4ºESO se conviertan en el motor de la transformación en ruta, concebida para ser contemplada, pero también revivida. De Cervantes a Shakespeare. Concomitancias intermitentes.



"No os ofrezco aquí historia, sino retrato, ni comedia entretenida, sino pintura natural; porque la historia, cuanto es más de persona conocida y tratada, tanto más aficiona y deleita."

Fastiginia, Tomé Pinheiro da Vega

Profesores integrantes del Seminario La Ruta de los Ingleses en el IES J. Jiménez Lozano de los Dptos. de Física y Química, Manuel Sánchez; Dpto. de Inglés, Marta Arias; Dpto. de Educación Plástica y Visual, Carmen Criado y Luis Cantero; Dpto. de Lengua castellana y Literatura, Concepción González, Maite Gudiña, Maricruz García; y Dpto. de Geografía e Historia, Inés Ruiz. Coordinadora: Gloria Maté (Dpto. de Inglés).

MARK HUTCHINGS

Programme Director for the Department of English Literature at the University of Reading (London)

Once you have collected a copy of *La Ruta*, which consists of a map of Valladolid on one side and a description of what took place on the occasion of the visit of the English embassy in 1605 on the other, you're all set. This map, discovered a century ago, is the oldest known map of the city, dating from 1738. You will immediately notice that it differs from modern maps in that it depicts buildings in three dimensions, showing how they appeared then, often in minute detail. This map – to us – is a work of art, as well as having a standard, practical function common to all maps. (As you navigate your way through the city, see if you can spot some of the old buildings you encounter on this old map.) Turning the map over you will see images of some famous people from the time, both Spanish and English. As we follow *La Ruta* we will learn about how these famous people were connected to the embassy's visit, using the texts provided to explore what took place in 1605.

The purpose of this visit to Valladolid was to ratify the Treaty of London, negotiated the previous year. This treaty brought to an end twenty years of war between England and Spain. Numbering as many as 600, the English sailed from London in a flotilla and landed at La Coruña, travelling south overland towards the then-capital of Spain and seat of Philip III's court. The embassy was directed to continue south, to Simancas, so as to enter Valladolid from the

south-west. Why? *La Ruta* was carefully choreographed by King Philip and leading courtiers, and the mayor, Count Gondomar. In early modern diplomacy ceremonial was key. Valladolid became a theatre, a performance space for the staging of the entry of the embassy, its reception and entertainment, as well as the festivities for the birth of Philip's heir to the throne. Entering from the south-west, through the *Campo Grande* (which then was a more open space than it is today, flanked by foreign embassies and monasteries), presented the cityscape at its most impressive.

We begin in the *Campo Grande*, moving towards the fountain and proceeding up the *Calle Santiago* towards the *Plaza Mayor*. As the embassy approached the city the leading courtiers and citizens of Valladolid came out to greet the Lord Admiral of England and his entourage, escorting the Englishmen into the city in the midst of an unfortunate downpour. The map works in two ways. *La Ruta*, marked out in yellow, is the record of a single day, 26th of May, when the embassy entered the city, passed through it, and was dispersed according to social rank to various sites of accommodation, where it would reside for three weeks. It is also a record of the places where, during this period, members of the embassy were entertained in public as was the custom in international diplomacy. As we move to the *Plaza Mayor* and then, through the *Calle*

de Platerías, to *Plaza de San Pablo* and on to the *Casa del Sol*, we retrace both the ceremonial entry into Valladolid and the sites of this entertainment.

The ceremonial entry into and procession through the city was theatrical, the *Vallisoletanos* acting as audience for this performance of international diplomacy. The *Plaza Mayor* would later serve as the venue for a bullfight and a jousting tournament to impress the English; and the future King Philip IV would be baptized at the church of *San Pablo*, the event incorporated into the festivities surrounding the ratification of the peace treaty. These events are recorded in Spanish, English, and Portuguese eyewitness accounts, excerpted on the reverse of the map. As important as the embassy's visit was politically, its cultural impact was immeasurable: Cervantes lived in the city (his house is now a museum), and *Don Quixote* had been published only months earlier; among the books that travelled back to England with the embassy was a copy of his masterpiece, which was soon to influence Shakespeare and other English writers of the period. The entire episode, retraced in *La Ruta* and by you, as you follow in the footsteps of the English diplomatic mission and its Spanish hosts, was a remarkable event, internationally and locally, with far-reaching cultural ramifications – and it happened here, on our doorstep. Enjoy – and see your city anew, with fresh eyes.

BERTA CANO

Directora y doctora del Departamento de
Filología Inglesa en la Universidad de Valladolid

Si os podéis hacer con un folleto de "La Ruta de los Ingleses: de Cervantes a Shakespeare" veréis que consiste en un mapa de Valladolid por un lado y en una descripción de lo que ocurrió con ocasión de la visita de la embajada inglesa en 1605 por el otro. Ya podemos empezar. Este mapa se descubrió hace más de un siglo y es uno de los mapas más antiguos de la ciudad, realizado en 1738. Te darás cuenta de que es distinto a los mapas modernos porque los edificios están dibujados en forma tridimensional, mostrando cómo eran en la época con minucioso detalle. Para nosotros este mapa es una obra de arte además de ofrecer la función práctica de todos los mapas. Si paseas con él por la ciudad puedes intentar distinguir los edificios antiguos que aún quedan en pie y que aparecen en el mapa. Dándole la vuelta al mapa puedes ver imágenes de personas famosas de la época, tanto ingleses como españoles. Si seguimos la ruta que nos traza el mapa podemos aprender cómo estos personajes famosos están relacionados con la visita de la embajada, leyendo los textos para explorar lo que ocurrió en 1605.

El propósito de esta visita a Valladolid era ratificar el Tratado de Londres, que se había negociado el año anterior. Este tratado acabó con veinte años de guerra entre España e Inglaterra. Con más de 600 hombres los ingleses zarparon de Londres en una flotilla y llegaron a la Coruña, desde donde tuvieron que viajar atravesando las montañas para llegar a lo que era entonces la capital de España y sitio de la corte de Felipe III. Al aproximarse a Valladolid, a los ingleses

se les indicó que tenían que pasar de largo y llegar a Simancas, más al sur para así poder entrar en la ciudad por la entrada suroeste. ¿Por qué? Porque la ruta había sido cuidadosamente planeada (casi coreografiada) por Felipe III, sus consejeros y el corregidor de la ciudad, el Conde de Gondomar. En la diplomacia de la edad moderna el ceremonial era importantísimo. Valladolid se convirtió en un teatro, un espacio escénico para la puesta en escena de la llegada del embajador, su recepción y los festejos en su honor y en honor al nacimiento del heredero de Felipe. Entrando desde el suroeste por el Campo Grande (que era un espacio aún más abierto que hoy, flanqueado por casas de embajadores y monasterios), la ciudad se presentaba en su más bello aspecto.

Empezamos en el Campo Grande en dirección a la fuente y seguimos por la calle Santiago para llegar a la Plaza Mayor. Cuando la embajada se aproximó a la ciudad los más importantes cortesanos y ciudadanos de Valladolid salieron de la ciudad para recibir al Lord Almirante de Inglaterra y su cortejo, y escoltar a los ingleses en medio de un desafortunado aguacero. El mapa funciona de dos formas distintas. La Ruta, marcada en amarillo, es la crónica de un solo día, el 26 de mayo, cuando la embajada entró en la ciudad, la atravesó y se dispersó hacia sus distintos alojamientos de acuerdo con su rango, donde iban a residir las próximas tres semanas. También marca los lugares más significativos donde se desarrollaron los festejos públicos a los que los ingleses fueron invitados, como solía ocurrir en la diplomacia internacional. Según

avanzamos por la Plaza Mayor, la calle Platerías, la Plaza de San Pablo y llegamos a la Casa del Sol recordamos a un tiempo la entrada ceremonial y los lugares de los festejos.

La entrada ceremonial y el recorrido por la ciudad fue como una pieza de teatro, los vallisoletanos haciendo de público de esta representación de la diplomacia internacional. La Plaza Mayor serviría después de plaza de toros y escenario de un torneo para impresionar a los ingleses; y el futuro Felipe IV sería bautizado en la iglesia de San Pablo, un evento al que seguiría la ceremonia de ratificación del tratado de paz. Estos hechos recogidos en documentos escritos en español, inglés y portugués por testigos presenciales están citados en el reverso del mapa. La importancia política del evento está acompañada por la incomparable relevancia en la cultura. Cervantes vivía en la ciudad (en la casa que es hoy su museo), y la primera parte de *El Quijote* se había publicado sólo unos meses antes. Entre los libros que viajaron en el equipaje de los ingleses a su vuelta a Inglaterra iba al menos una copia de esta obra maestra, que al poco tiempo influiría en Shakespeare y en muchos de sus contemporáneos. Todo este episodio recogido en "La Ruta de los Ingleses" y que tú puedes recorrer siguiendo los pasos de la misión diplomática y de sus anfitriones españoles, fue un acontecimiento extraordinario, internacional y localmente, con importantes repercusiones culturales. Y ocurrió aquí, a la puerta de nuestra casa. Disfrútalo y contempla tu ciudad de nuevo, con otra mirada.

¿Vatios o Ayanzos?

Manuel Sánchez Valiente

Profesor de Fundamentos de Submarinismo

Departamento de Física y Química



Si tu profe de Física te pregunta por la unidad de la magnitud "potencia" en el Sistema Internacional y no te despistaste en la clase anterior, le contestarás correctamente que se trata de los "vatios". Puede además que te pique la curiosidad y quieras saber el origen de este nombre. Entonces, seguro que el profe de Física se enrollará con que la "fuerza" se mide en "newtons" en honor al inglés Isaac Newton, o la "energía" en "julios" por el también inglés James P. Joule. Y que el vatio honra al escocés James Watt. Puede que ese mismo profesor de Física o el de

Tecnología e, incluso, el de Historia, te hayan contado que J. Watt es considerado el inventor de la máquina de vapor hacia 1775, invento que hizo posible la Revolución Industrial. Pero, sin quitar mérito a Mr. Watt, que hizo un excelente trabajo mecánico mejorando los motores de vapor, te aseguro que la máquina de vapor fue inventada por un español en 1606.

Afirmativo, no estoy loco, puedes seguir leyendo porque hoy no te irás a la cama sin aprender algo que no te va a dejar indiferente.

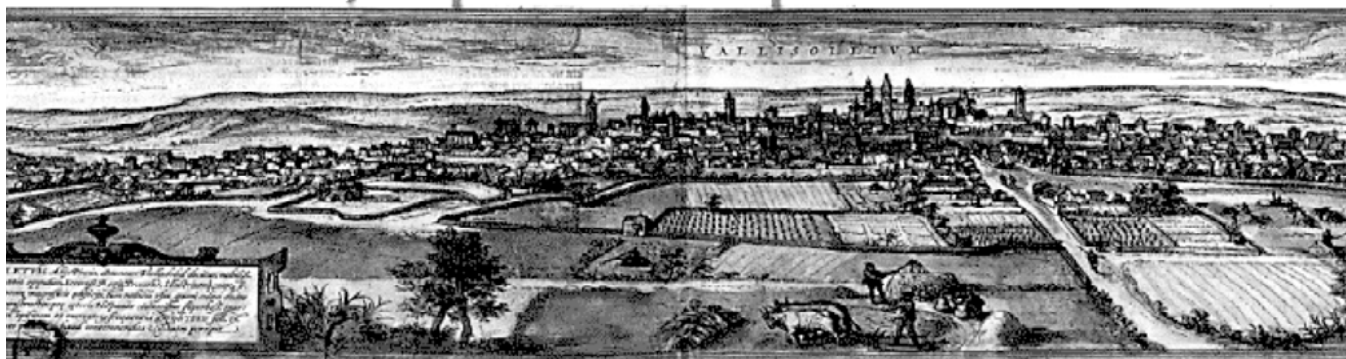
¿Qué tal si te cuento diez cosas de este español llamado **Jerónimo de Ayanz y Beaumont**?

1. Jerónimo era el segundo de cinco hermanos y huérfano de madre desde los siete años.
2. Fue paje del rey Felipe II (hay una magnífica estatua de este rey en la Plaza de San Pablo de Valladolid, donde

nació) con la misma edad que se tiene en 3º de ESO hasta la que se alcanza en 1º de Bachillerato. Ello suponía compartir mesa con los príncipes y ser educado con ellos en artes y letras. Jerónimo destacaba por su afición a las matemáticas y tuvo el privilegio de tener como maestros a los mejores ingenieros y científicos en la corte del entonces vasto y poderoso Imperio español.

3. Desde los 17 a los 28 años fue un gran militar, participando en contiendas contra los turcos, campañas de Flandes, Lombardía... En cada lugar que combatía aprovechaba además para mejorar sus conocimientos de ingeniería. Como premio a sus hazañas bélicas fue nombrado caballero de la Orden de Calatrava de la que más tarde llegaría a ser comendador.
4. Unido, mediante matrimonio, con una familia influyen-

Valladolid, Capital del Imperio: 1601-1606



te murciana, fue nombrado regidor de Murcia (alcalde) y procurador en Cortes por esta ciudad, así como gobernador de Martos (Jaén). En aquella época se dedicó a estudiar la ingeniería de las minas de la región, así como a modernizar la cría caballar. Ambos aspectos, minerales y buenos equinos, eran imprescindibles para gestionar la más moderna y poderosa monarquía europea de Felipe II. Gracias a su excelente labor, el rey le nombró administrador general de las minas del reino, quedando más de medio millar de minas a su cargo. Jerónimo de Ayanz modernizó la industria minera con numerosas invenciones basadas en conocimientos científicos de todos los ámbitos: matemáticas, física, química...

5. Al morir Felipe II, su hijo Felipe III (puedes ver su estatua a caballo en la Plaza Mayor de Madrid) heredó el trono y, siguiendo los consejos de su valido, el duque de Lerma, trasladó la capital del Imperio de Madrid a Valladolid en 1601. En 1606, guiándose también por Lerma, estableció de nuevo la corte en Madrid. Parece ser que tras estas decisiones estaba la avaricia del valido, quien efectuó una magistral operación inmobiliaria al enriquecerse comprando terrenos a bajo precio y vendiéndolos después a un precio mucho más elevado, tanto en Valladolid como en Madrid. Jerónimo de Ayanz, al igual que otros ilustres personajes de la época (Góngora, Quevedo, Cervantes, Rubens...) siguió a la corte de Felipe III y fue



vecino de Valladolid durante estos cinco años en las calles de la Cadena, Teresa Gil, Panaderos y de la Pasión.

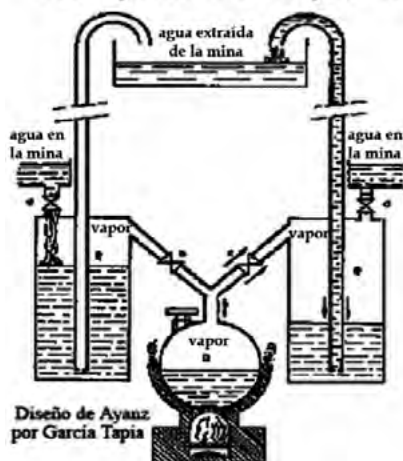
Nuestra ciudad pasó entonces de 30.000 a 70.000 habitantes. La huella de esta época quedó en los numerosos palacios que se construyeron, entre los que cabe destacar el Palacio de Invierno (actual Capitanía en la Plaza de San Pablo) y el Palacio de la Rivera (hoy desaparecido y que estaba situado en la margen derecha del Pisuerga frente a la playa de las Moreras). Durante esta época, Ayanz fue un personaje muy conocido y polifacético: pintor, impulsor de las artes, torero a caballo, cantante, compositor, gran fuerza física...

6. Aunque durante los años en los que la corte estuvo establecida en nuestra ciudad Ayanz residió en Valladolid, viajó por

toda España inspeccionando las quinientas cincuenta minas a su cargo. En estos años modernizó la extracción de plata en las minas de Guadalcanal (Sevilla) donde sufrió un grave accidente en el que a punto estuvo de morir intoxicado. Fueron años duros en los que vio morir a sus cuatro hijos, fundó su propia compañía minera y aunque no llegó a viajar a América, desarrolló las invenciones necesarias para la explotación de las famosas minas de plata del Potosí en el Virreinato de Perú.

7. El mayor de los reconocimientos a Jerónimo de Ayanz, radica en el "privilegio de invención" que le fue concedido en 1606 y que constaba de cuarenta y ocho inventos (hornos, molinos, destiladores, balanza de precisión, presas, rodillos...). Un privilegio de invención era lo que hoy conocemos como "patente", es decir, un derecho

Máquina de vapor de Jerónimo de Ayanz



Primera
máquina
de vapor
en la
historia
con una
patente
De 1606



de fabricación y explotación del invento. Este documento no era fácil de conseguir, ya que el rey solo lo concedía tras pasar la evaluación de un tribunal formado por los mejores ingenieros y científicos del mundo. Por supuesto, había que demostrar que el invento funcionaba perfectamente sin fallo alguno.

8. Uno de los inventos probados en el río Pisuerga ante el rey, fue un traje de buceo. El 2 de agosto de 1602 un buzo aguantó una hora bajo el

agua con dicho traje, saliendo a la superficie a requerimiento del propio Felipe III. Se dice que podría haber aguantado todo lo que le hubiera permitido el hambre y la sed. Con ello quedó documentado el primer buceo prolongado de la historia. En aquel momento se trataba de un invento de gran importancia, puesto que las tareas de recuperación de tesoros en barcos hundidos, al igual que las de explotación de bancos de perlas y de coral eran muy cotizadas. Pensemos que estamos en un momento en el

que el Imperio español contaba con territorios a ambos lados del Atlántico.

9. Sin embargo, el invento más importante de esta "patente" fue la máquina de vapor, diseñada ante la necesidad de extraer el agua de las minas y puesta en servicio con gran efectividad.

Me imagino que habréis oído decir a vuestros profesores de Tecnología que todo proceso tecnológico comienza con la necesidad de resolver una necesidad humana, continúa con el diseño (materiales, planos y costes), con la fabricación y, finalmente, con la comprobación de funcionamiento. Todas estas etapas del proyecto ingenieril fueron cubiertas por Ayanz con absoluto éxito adelantándose en ochenta y dos años a Savery (de funcionamiento precario), ciento seis años a la de Newcomen y ciento sesenta y tres años a la de Watt.



Jerónimo de Ayanz y Beaumont murió en Madrid el 23 de marzo de 1613 a la edad de 60 años. Está enterrado en la catedral de Murcia.

El 1 de septiembre de 1606 Felipe III le otorgó una patente que se encuentra en el Archivo general de Simancas y se extiende a 48 invenciones entre las que se encuentran los equipos de buceo, procesos metalúrgicos y las primeras máquinas de vapor.

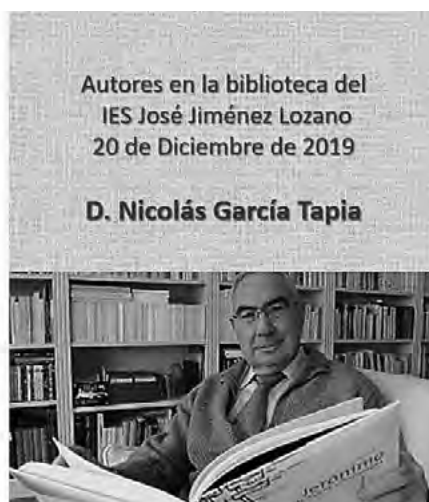
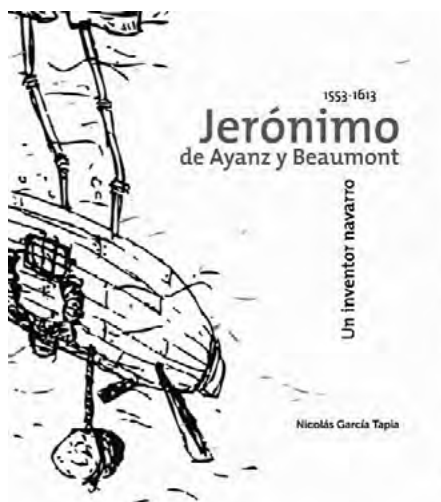
Desanimado por la falta de interés de I rey en sus invenciones tuvo que abandonar el cargo de administrador general de minas para dedicarse al mismo negocio a título privado, llegando a constituir la compañía de las minas de Guadalcanal, que fracasó por culpa de la burocracia impuesta por la Corona. A pesar de todo, demostró ser un avanzado precursor del capitalismo industrial.

Aunque no fue apreciado en su época, ni reconocido hasta ahora, es sin duda alguna,

el mayor de los inventores españoles de todos los tiempos y uno de los más importantes del mundo.

*Esa es fuerza, señor de la prudencia.
La fuerza corporal al cuerpo alcanza,
como la que se vio por excelencia
en el gran don Gerónimo de Ayanza*

Lope de Vega y Carpio



10. Jerónimo de Ayanz murió a los sesenta años. A pesar su larga trayectoria, no cuenta con una placa conmemorativa en su tumba de la catedral de Murcia; no tiene dedicada una sola calle o plaza, y podemos afirmar que es un perfecto desconocido para muchos historiadores e ingenieros.

¿Por qué Jerónimo de Ayanz no aparece en los libros de texto? ¿Cuál es la razón de la creencia oficial sobre los inventores ingleses como desarrolladores del invento clave de la Revolución Industrial? ¿A qué es debido ese complejo de inferioridad que tenemos los españoles en el campo científico tecnológico? ¿Puede ser la famosa Leyenda negra antiespañola promovida por escritores ingleses y holandeses del siglo XVI para

desprestigiar nuestro Siglo de Oro? ¿Quizá esta leyenda haya llegado hasta nuestros días fomentada por españoles contra españoles?

Con estas preguntas concluyó la magnífica conferencia que el 20 de diciembre de 2019 tuvimos el privilegio de disfrutar de la mano del doctor Nicolás García Tapia. Este auténtico detective de la historia ha pasado décadas recomponiendo todas las piezas del puzzle que nos ha llevado a conocer a Jerónimo de Ayanz y su obra. Catedrático jubilado de la Universidad de Valladolid, historiador e ingeniero, es uno de los mayores expertos en Historia de la Tecnología en el Siglo de Oro, gracias a sus investigaciones a tan solo a diez kilómetros de nuestro instituto, en el Archivo General de Simancas.

Durante su visita a nuestro centro, presentó uno de sus muchos libros: **"Jerónimo de Ayanz y Beaumont, un inventor navarro (1553-1613)".** A esta presentación asistieron los alumnos de "Fundamentos de Submarinismo", miembros del CFIE y del Colegio de Ingenieros de Valladolid. Desde aquí os animo a leer este libro que tenéis en la biblioteca del instituto.

A partir de ahora, cuando oigáis hablar del precio del kilovatio-hora, de los vatios de la tostadora o de los megavatios de tal o cual central eléctrica, pensad que podríamos haber estado hablando de "kiloayanzo-hora" y "ayanzos" de no haber existido ese complejo de inferioridad en ciencia y tecnología tan típicamente español.



¿Qué ventajas tiene el que mis hijos cursen Fundamentos de Submarinismo?

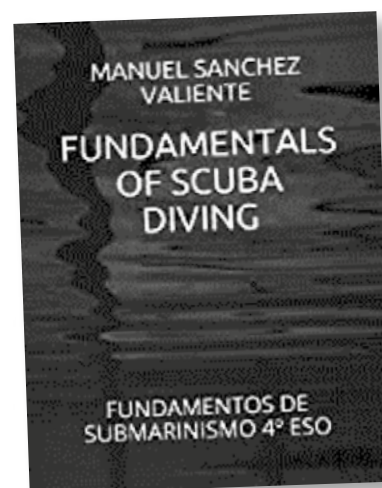
Manuel Sánchez Valiente

Profesor de Fundamentos de Submarinismo
Departamento de Física y Química

En el segundo curso que se imparte en nuestro Centro la asignatura de Fundamentos de Submarinismo la matrícula ha aumentado de 21 a 27 alumnos. A pesar que la pandemia nos ha obligado a aplazar las prácticas de piscina y mar, así como el viaje de fin de curso a la isla del Hierro, el interés y el trabajo de nuestros alumnos ha sido relevante.

Ya hemos comentado en números pasados sobre la gran transversalidad del currículo de esta materia que se relaciona prácticamente con todas las de-

más: historia, matemáticas, física y química, biología y geología, tecnología, inglés... Está demostrado que cuando el estudiante relaciona unas materias con otras disfruta y se engancha con más intensidad haciendo que el aprendizaje sea mucho más eficaz que cuando lo hace de manera compartimentada. Si, además, tiene que llevar todos estos conocimientos a la práctica y en equipo de forma mucho más cooperativa que competitiva, las capacidades y valores que se adquieren son realmente significativas.



Los avances más significativos de este curso en cuanto a esta materia han sido dos: Por un lado, el grupo de trabajo de for-



mación de 8 profesores que actualmente trabajan en nuestro Centro o que han trabajado con nosotros en cursos anteriores; todos ellos han realizado una labor de aplicación del submarinismo en sus respectivas especialidades, aparte de aprobar el curso de buceador elemental Open Water de PADI. Por otro lado, se ha consolidado ya la nueva asignatura con la publicación del libro de texto.

No quiero perder la oportunidad en este número sin tratar de explicar la mayor de las ventajas que Fundamentos de Submarinismo puede reportar a sus hijos/as en un futuro próximo. Me refiero a la consecución de la titulación profesional de **Divemaster**. Nuestros alumnos consiguen en 4º de ESO la certificación de Open Water con 16 años, durante 1º y 2º de Bachillerato, con lo que han aprendido y con algunas inmersiones más, están capacitados para conseguir las dos certificaciones siguientes, Advance y Rescue, con 18 años. Antes de los 20, con un buen nivel de inglés, podrían seguir con el curso de **Divemaster** que te capacita para trabajar en cualquier centro de buceo a lo largo

y ancho del mundo. Toda esta formación sabemos y podemos dársela desde el Centro. Es raro no encontrar trabajo como Divemaster en las temporadas de verano, pudiendo así simultáneas los estudios posteriores al instituto e incluso costeárselos mientras practican el inglés y disfrutan ayudando en el club de buceo que los ha contratado. El curso PADI Divemaster enseña a ser un líder y a hacerse cargo de las actividades de buceo. Mediante sesiones de desarrollo de conocimientos, ejercicios y seminarios de técnicas en el agua, y a través de la evaluación práctica, se desarrollan las capacidades para organizar y dirigir una variedad de actividades de buceo. Los temas y seminarios prácticos incluyen:

- El papel y las características del PADI Divemaster.
- Supervisar actividades de buceo y ayudar con alumnos de buceo.
- Seguridad del buceador y gestión del riesgo.
- Programas dirigidos por los Divemaster y técnicas especializadas.
- El negocio del buceo y tu carrera profesional.
- Concienciación sobre el medio ambiente de buceo.
- Organizar y dirigir inmersiones.
- Realizar un mapa de un sitio de buceo de aguas abiertas.
- Realizar briefings de buceo.
- Organizar un proyecto de búsqueda y recuperación y una inmersión profunda.
- Dirigir un scuba review y un curso de skin diver.
- Ayudar con programas de Discover Scuba Diving y guiar programas de Discover Local Diving.



*Sóñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas lejanas.*
GABRIEL CELAYA



Este curso 2019/2020 se conmemora el décimo aniversario de la apertura del instituto. Los actos que estaban previstos para la celebración tuvieron que ser cancelados por la pandemia. Esperamos que pronto todo esto termine y podamos festejar nuestro centro como merece.

A pesar de todo, el IES Jiménez Lozano sigue apostando por sus señas de identidad:

- Plan de acogida en 1º de ESO
- Programa de Alumnos Ayudantes y Plan de convivencia
- Plan de Fomento lector
- Proyecto Bilingüe
- Proyecto de Creatividad
- Asignatura optativa: Fundamentos del Submarinismo
- Proyecto de investigación "Luis Vives"
- Centro de referencia de alumnado motórico
- Desdobles en laboratorios
- Programa de intercambio de la Junta de Castilla y León
- Centro colaborador con los exámenes de Cambridge English
- Líneas de trabajo comunes: Bienal '19-'21 "RAÍCES"
- Proyecto de sostenibilidad
- Y nuestra revista: *De punta en negro*

Puedes seguir nuestra actividad en la Web del centro:
<http://iesjimenezlozano.centros.educa.jcyl.es/sitio>

Y en Instagram:

 @iesjimenezlozano